

00462

7



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**SUSTENTABILIDAD Y RECURSOS
FORESTALES EN MEXICO**

(SAN JUAN NUEVO Y PAMATACUARO,
MICHOACAN)

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN CIENCIA POLITICA

P R E S E N T A

JOSE ARTEMIO LABARCA SANCHEZ

ASESORA: DRA. LOURDES QUINTANILLA OBREGON

CIUDAD UNIVERSITARIA, D. F.,

ABRIL DE 2000

277916



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Mónica, Mariana y Julia

AGRADECIMIENTOS

La realización del presente trabajo no escapa a la situación actual del país. Lo debe todo. Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, por su apoyo económico que me permitió el traslado y estancia en la región de estudio; al antropólogo Rubén Raúl López Vargas, de la Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca, de quien recibí trato amable, información valiosa y contactos con el entusiasta grupo de PAIR-Michoacán.

Los requerimientos de información fueron generosamente concedidos por la maestra Bárbara Baltasar, el licenciado José Valencia, Carlos Mora, los ingenieros José Luis García Sánchez y Sacramento García Sosa,.

Igualmente manifiesto mi gratitud por las atenciones recibidas al ingeniero Salvador Méndez Uribe, artífice del proyecto de San Juan Nuevo, y al ingeniero Adán Ramos, batallador incansable de Pamatácuaro.

También estoy en deuda con el ingeniero Rosendo Caro Gómez, combatiente del "clandestinaje" y defensor de los bosques.

A Lourdes Quintanilla, que paciente y generosa siguió la gestación de este trabajo, a Gustavo López por sus observaciones certeras.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
Capítulo I. EL DESARROLLO SUSTENTABLE	
1.1. La crisis ecológica	6
1.2. Las Naciones Unidas y la sustentabilidad ..	11
1.3. Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y sustentabilidad ..	14
Capítulo II. EL DEBATE TEÓRICO	
2.1 Los enfoques sobre la sustentabilidad	18
Capítulo III. LA SUSTENTABILIDAD EN LA POLÍTICA DE DESARROLLO	
3.1 Política medioambiental y sustentabilidad	33
3.2 Situación General de la Meseta Purépecha.....	35
3.3 Las resistencias a la sustentabilidad.....	42
Capítulo IV. LA EXPERIENCIA DE LA SUSTENTABILIDAD EN LOS BOSQUES	
4.1 La sustentabilidad en los bosques.....	47
4.2 Algunos ejemplos.....	48
4.3 La sustentabilidad en el proyecto forestal de San Juan Nuevo Parangaricutiro.....	50
4.4 La construcción de la sustentabilidad en San Juan Nuevo Parangaricutiro.....	59
4.5 Los logros de la comunidad de San Juan Nuevo Parangaricutiro.....	65
Capítulo V. LA EXPERIENCIA DE LA SUSTENTABILIDAD	
5.1 La construcción de la sustentabilidad en el proyecto forestal de Pamatácuaro	69
5.2 Las bases de la sustentabilidad en Pamatácuaro	73
5.3 Los logros del proyecto de la Comunidad Indígena de Pamatácuaro.....	77
CONCLUSIONES	83
BIBLIOGRAFÍA	87
HEMEROGRAFÍA	91
ANEXO	93

INTRODUCCIÓN

En los últimos veinte años se han hecho evidentes dos problemas derivados de la forma de aprovechamiento de los recursos naturales y de las políticas aplicadas por los gobiernos en apoyo del llamado desarrollo económico. El primero engloba al Universo y es el problema de la degradación del medio ambiente que no puede soslayarse mas, en virtud de que la explotación y transformación de los recursos para la elaboración de productos destinados a la satisfacción de necesidades reales o superfluas se cierne como una amenaza para la vida en el planeta.

El segundo tiene que ver con las movilizaciones que en defensa del ambiente por un lado, y por la apropiación de los recursos naturales y los procesos productivos, por otro, se han presentado, tanto en el ámbito urbano como en el rural.

Como respuesta a lo anterior, cada vez, son más las voces que alertan contra esa amenaza y buscan y proponen nuevas formas de desarrollo que tienden hacia un aprovechamiento de los recursos naturales, teniendo en cuenta la necesidad de su conservación y transformación mediante aplicaciones técnicas tradicionales y tecnologías modernas orientadas a la conservación de los ecosistemas.

Dichas voces están plenamente convencidas de que la destrucción ambiental actual es el resultado de una determinada concepción de progreso y desarrollo que no incluye el desarrollo humano, y que es viable un cambio de rumbo orientado a la satisfacción de las necesidades del presente y sentar las bases para el bienestar de la población futura.

Para alcanzar un crecimiento económico y social en armonía con la naturaleza en cuyo centro se encuentre el bienestar del ser humano, hay la necesidad de frenar la sobreexplotación de los recursos naturales y darles un uso moderado y racional, este exige la modificación de procesos productivos y relaciones sociales y económicas deterioradoras y depredadoras del ambiente.

En nuestro país existe entre las comunidades indígenas y campesinas rurales, una amplia y rica tradición cultural que muestra con su organización social y productiva que pueden responder al llamado de alerta y contribuir para la conservación del ambiente y la construcción de una nueva racionalidad económica que aleje las tendencias salvajes de la acumulación de capital y la competencia en el mercado, para el logro de nuevas formas de

vida, sustentadas en la voluntad autónoma de sus regiones y el apoyo necesario, que en algunos casos no requiere de fuertes inversiones, sino de que las dejen en paz asumir sus decisiones de acuerdo a sus formas tradicionales de existencia. Las comunidades locales reivindican lo que los procesos centralizadores les arrebataron: su territorio, sus recursos. sus decisiones, su medio ambiente, su naturaleza, su dignidad.

En ese camino y como parte de una lucha por alcanzar mejores niveles de vida, las comunidades indígenas de Nuevo San Juan Parangaricutiro, primero, y Pamatácuaro después, ambas de la sierra purépecha en el estado de Michoacán, han iniciado la tarea de reconstruir su organización natural y como comunidad han recobrado el espacio perdido para, mediante la organización política y la práctica de una democracia comunitaria, restaurar el hábitat natural de sus regiones para un aprovechamiento que está construyendo un nuevo modelo de relación con sus recursos naturales encaminado hacia el desarrollo sustentable.

Desde luego que la afirmación anterior puede encontrar obstáculos y negativas sustentadas para no admitir que las experiencias que aquí se presentan sean calificadas como sustentables; sin embargo, sostenemos que si una comunidad decide asumir el manejo de sus recursos con la aplicación de sus conocimientos ancestrales y la utilización de tecnologías adecuadas, en ciertas condiciones, puede lograr el desarrollo sustentable; si el gobierno apoya a las comunidades despojándose del paternalismo autoritario que lo ha caracterizado, éstas pueden construir un desarrollo armónico con la naturaleza; si una comunidad organizada de acuerdo a sus valores, con una concepción propia de la democracia y decidida, puede tener éxito en la búsqueda del desarrollo sustentable; si una comunidad logra instaurar la democracia interna, entendida ésta como la capacidad de autogobernarse, puede, con el apoyo del gobierno promover y lograr el desarrollo sustentable.

En nuestros días es una necesidad impostergable que el gobierno deposite su confianza en las comunidades indígenas para el manejo de sus propios recursos, para que reconstruyan su sociedad y aprovechen la riqueza de su entorno y organicen su proceso productivo para que puedan combatir y anular los efectos nocivos del modo actual de producir. Se requiere volver a la solidaridad de la comunidad, tal vez como único camino para la conservación, restauración y aprovechamiento de los recursos naturales, para

utilizarlos en una nueva forma de producir, distribuir y consumir de acuerdo a las necesidades humanas de las comunidades.

El trabajo para la instauración de una forma sustentable de vida, se está desarrollando en varios frentes: la sociedad ha contemplado la organización en miles de formaciones diversas a mujeres, campesinos, indígenas, profesionistas, desempleados, poseedores de tierras que han centrado sus energías en atender y combatir la pobreza creciente, las formas autoritarias en la toma de decisiones, el crecimiento demográfico y la degradación ambiental. Aún cuando involucra a todo el mundo, existen resistencias poderosas que impiden su realización. Fuertes intereses económicos apoyados por los Estados Industrializados, impiden la organización productiva sustentable; ante ello se va generando un gran movimiento que tiene como alternativa la organización local que ha acumulado una gran experiencia de éxitos y fracasos que van conformando una opinión cada vez mas difundida sobre la necesidad de sustentar las actividades humanas en una relación diferente con la naturaleza.

El presente trabajo, está orientado a convencer y demostrar que el desarrollo sustentable puede ser una realidad. Para ello se confronta la experiencia de dos comunidades en la construcción de la sustentabilidad, con las propuestas teóricas que arrancan desde el ofrecimiento del Informe Bruntland en 1987, patrocinado por la Organización de la Naciones Unidas.

Al asumir al desarrollo sustentable como un proceso que se construye, aquí se sostiene que puede lograrse mediante la articulación del gobierno y de agrupaciones sociales para establecer nuevas formas de aprovechamiento de los recursos, que mediante la investigación y el uso de tecnologías adecuadas a cada región permitan, un aprovechamiento de la naturaleza que beneficie a la población asentada en torno a los lugares en que los recursos se encuentran, de tal forma que se puedan lograr niveles de vida que satisfagan las necesidades básicas y se pueda aspirar a mejores condiciones de vida en el campo mexicano.

El estudio pretende, mediante el análisis y la comparación del concepto de sustentabilidad, confrontar con las experiencias de construcción del desarrollo sustentable realizadas por diversas organizaciones y comunidades en México, empeñadas en la construcción de una nueva racionalidad. El nivel de desarrollo sustentable alcanzado por las

comunidades en observación se medirá de acuerdo a los logros alcanzados en cuanto al combate a la pobreza, el aprovechamiento y manejo de los recursos naturales, las relaciones laborales, las formas de participación, los beneficios y la capitalización de los proyectos.

El capítulo primero se ocupa del origen del concepto de desarrollo sustentable como respuesta a la crisis ecológica o de civilización provocada por el modelo actual de producir; la apropiación del concepto por la Organización de las Naciones Unidas y el tratamiento y recomendaciones de sus órganos; la posición del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial frente al desarrollo sustentable.

En el capítulo segundo se ofrecen algunos enfoques sobre la sustentabilidad desde la perspectiva teórica. Debate ampliamente difundido en el que los autores seleccionados exponen sus puntos de vista, en los que hay coincidencias fundamentales y posiciones interesadas.

La tercera parte presenta el enfoque gubernamental sobre el desarrollo sustentable y las políticas que se están aplicando en ese sentido en la región estudiada, así como una panorámica general de la meseta purépecha.

En el capítulo cuarto se analiza la experiencia de la construcción de la sustentabilidad en los bosques y el proceso seguido en la comunidad de Nuevo San Juan Parangaricutiro desde el momento en que la comunidad decidió apropiarse de sus recursos hasta la actualidad.

El capítulo quinto se ocupa del proceso seguido en la comunidad de Pamatácuaro en la construcción de su empresa comunitaria y los trabajos realizados como base para una explotación racional, que busca revertir el deterioro que registran en la actualidad sus recursos.

Capítulo I

EL DESARROLLO SUSTENTABLE

1.1 La crisis ecológica

En el presente siglo la humanidad ha asistido al fastuoso espectáculo del llamado desarrollo económico, que ha impulsado un extraordinario éxito en el campo de las ciencias, la tecnología y la producción; con ello se ha logrado también la prosperidad y un crecimiento económico sin precedentes. Los nuevos descubrimientos nos acercan a nuevos y confortables satisfactores para la vida cotidiana: han prosperado y aumentado nuestras existencias de alimentos, las expectativas de vida del Hombre se han prolongado, la salud ha mejorado notablemente y pareciera que todo este progreso basado en la tecnología nos está reservado a todos.

Durante mucho tiempo la necesidad de bienestar social fue supeditada al crecimiento económico y se pensó que la mezcla redundaría en lo que comúnmente conocemos como desarrollo económico,¹ sólo que el desarrollo económico dominante no respondió a las expectativas de bienestar social y se quedó en mero crecimiento.

Ese crecimiento económico derivado de la racionalidad capitalista, nunca tomó en cuenta a la naturaleza más que como un objeto de transformación y obtención de satisfactores susceptibles de producir ganancias. Ese abandono de la naturaleza por la economía propició un proceso de expropiación de los recursos naturales que puso en serios aprietos a los ecosistemas naturales para atender la creciente demanda de un aparato industrial insaciable, generador de problemas ambientales.

De cualquier manera, la humanidad está convencida de las ventajas y bondades del desarrollo, sin embargo, también se ha ocupado de cuestionar el modo y las formas en que este desarrollo se ha logrado. La polarización causada en todos los ámbitos ha sido motivo

¹ Según Elmar Altvater (1994:81) "El desarrollo se define como la realización de un sistema coherente en el que se dan incrementos de productividad, reparto equitativo de la renta, formas duraderas de aprovechamiento de los recursos y un inteligente control de los riesgos." Para el Banco Mundial (1992:36), "Desarrollo es mejorar el nivel de bienestar de las personas. Elevar los niveles de vida y mejorar la educación, la salud y la igualdad de oportunidades son componentes esenciales del desarrollo económico. Garantizar los derechos políticos y civiles es una meta de desarrollo en un sentido más amplio. El crecimiento económico es

de preocupación de muchos pensadores y de una gama inusitada de grupos de la sociedad que mediante distintas manifestaciones han hecho evidente las desigualdades causadas por el modo de apropiación de la naturaleza que ha seguido el capitalismo a nivel mundial, donde a pesar de los avances logrados por las últimas generaciones, la pobreza cada vez de manera más acelerada aumenta sus fronteras a grado tal que los beneficiarios de este estado de cosas ven amenazadas sus posiciones y privilegios por más de mil millones de personas que viven en la miseria y otros tantos cientos de millones cuya situación no es mucho mejor y que ponen en entredicho todos los logros del desarrollo. (Banco Mundial, 1992:1)

La preocupación estriba en que no pueden seguir los modos de vida de una población en constante crecimiento que consume aceleradamente los recursos naturales disponibles y en ese proceso causa daños irreparables al medio ambiente y amenaza al equilibrio ecológico global, todo ello en aras del crecimiento que sólo beneficia a las naciones industrializadas que utilizan en su favor la mayor parte de los recursos naturales en explotación para beneficio de una pequeña parte de la población.

Al inicio del año 1972, El Club de Roma alertaba al mundo sobre la necesidad de pensar el desarrollo y a crear una conciencia que asumiera al medio ambiente con mayores responsabilidades para proteger el equilibrio ecológico global. La divulgación de los puntos de vista de esta asociación privada fue el detonador que extendió la discusión de los problemas medioambientales globales.

El Club de Roma con su equipo de investigadores propuso al mundo un modelo técnico de “análisis dinámico de sistemas” que partió de la interrelación de cinco géneros de variables: monto y tasa de incremento de la población mundial, disponibilidad y tasa de utilización de los recursos naturales, crecimiento del capital y la producción industriales, producción de alimentos y extensión de la contaminación ambiental. Las conclusiones a que se llegó fueron que la población y la producción globales no pueden seguir creciendo indefinidamente,

porque se ponen en juego –están ya influyendo– factores que tienden a limitar semejante expansión, entre ellos el agotamiento progresivo de los recursos, el posible aumento de la mortalidad y los efectos

un medio esencial para que pueda haber desarrollo, pero en sí mismo es un indicador sumamente imperfecto del progreso.”

negativos de la contaminación ambiental. (Meadows, 1972:15)

También se llama la atención sobre el agotamiento de los recursos naturales a raíz del crecimiento acelerado de la población mundial y la producción industrial. El informe del Club de Roma asumía al mundo como una totalidad; las diferencias regionales fueron soslayadas, el Sur era responsable del crecimiento demográfico que los países desarrollados consideraban una amenaza grave.

El debate fue centrado en la destrucción de los ecosistemas globales; las distintas opiniones vertidas coinciden, aunque con algunas discrepancias en que el origen del problema medioambiental global es resultado del crecimiento económico que exige el capital en los procesos de apropiación y transformación de los recursos naturales, ya que la racionalidad capitalista no toma en cuenta el origen ni la preservación de los recursos naturales y medioambientales, su relación con la naturaleza es absolutamente utilitaria y sólo es vista como un recurso, soslaya que las relaciones al interior de los ecosistemas y entre ellos, son el sustento de la vida.

Aun cuando no hay un acuerdo unánime entre los expertos de los estudios medioambientales, muchos concuerdan en la posibilidad de los siguientes enunciados:

- a) En el año 2050 la temperatura media terrestre será probablemente de 1.5 a 4.5 grados centígrados más alta que en la actualidad.
- b) Antes, en 2010 y como consecuencia del mismo fenómeno, el nivel del mar se habrá elevado de 1.40 a 2.20 metros.
- c) El creciente agujero que se abre todos los años por encima de la Antártida delata el inicio probable de un adelgazamiento global de la capa de ozono.
- d) Al mismo tiempo crece la población mundial. Tan sólo en este siglo el número de habitantes pasó de 1600 a 5000 millones; en el tercer mundo (que tiene cuatro quintas partes de esta cifra) la población se duplica cada 35 años y según cálculos de la ONU, dicho crecimiento se estabilizará en el siglo XXI, abarcando entonces de 8000 a 14000 millones de personas. (Attali, 1992: 99; Kennedy, 1993: 47; Marmora, 1992:206)

Si a lo anterior agregamos los descubrimientos de técnicos del Banco Mundial donde se señala que en la actualidad, a fines del siglo de los grandes descubrimientos, 800 millones de seres humanos pasan hambre; 2000 millones de personas están expuestas a trastornos por carencia de micro nutrientes (por ejemplo, vitamina A, yodo y hierro), y más de 1000

millones sufren retraso mental, dificultades de aprendizaje y ceguera por esta causa. Irónicamente, casi el 75 por ciento de los pobres y desnutridos viven en las regiones donde se producen los alimentos, a los que no tienen acceso y, en las condiciones prevaletientes, difícilmente podrán tenerlo dado su reducido ingreso y una nula perspectiva de incrementarlo. (Ayres y McCalla, 1996:8)

El panorama mundial a futuro, aparece sombrío ante los datos revelados; sin embargo el problema de la alteración de los ecosistemas por la acción del hombre a favor de sistemas económicos injustos para las mayorías ha ocupado la atención de algunos pensadores a lo largo del presente siglo, pero fue el alarmante crecimiento de la población y la capacidad tecnológica para transformar la naturaleza cada vez más rápidamente, lo que alertó sobre la necesidad de afrontar el problema de manera sistemática y concurrencia para mediante el trabajo de las generaciones presentes garantizar la existencia digna y confortable de las siguientes.

Para lograr lo anterior se requiere del trabajo científico y político que ya se ha desarrollado en diversas partes del planeta mediante construcciones paradigmáticas de racionalidad ambiental, orientadas al cambio tecnológico y de las fuerzas sociales en pro de la naturaleza y en contra de los procesos productivos degradantes del medio ambiente.

La economía no puede seguir ignorando que los recursos naturales se agotan y que la relación hombre-naturaleza produce contradicciones en el proceso de trabajo que amenazan la vida en todas sus formas. Durante muchos años las naciones industrializadas prácticamente devoraron los recursos naturales de los países subdesarrollados a una tasa de explotación superior a la capacidad de la naturaleza para reproducirlos.

Las guerras de este siglo contribuyeron de manera relevante en el agotamiento masivo de las materias primas y a la implantación posterior de una forma de vida basada en el consumo que junto al crecimiento poblacional, aumentó de manera considerable la presión sobre los bosques, el agua, alimentos, vestido, escuelas, servicios de salud, pero sobre todo de combustibles fósiles: carbón, gas y petróleo, que indudablemente han generado progreso pero también un proceso de degradación ambiental en algunos casos irreversible.

Ahora sabemos (cosa que no sabían ni Adam Smith ni Macaulay) que el progreso material implica una dialéctica del perjuicio o daño concomitante, que el progreso destruye irreparables equilibrios entre la

sociedad y la naturaleza, los avances técnicos espléndidos en sí mismos, trabajan arruinando primarios sistemas vivos y arruinando ecologías. (Steiner, 1992: 95-96)

La sobreexplotación de los recursos naturales para el apuntalamiento de los procesos productivos basados en la racionalidad capitalista, ha generado cambios medioambientales que afectan negativamente a todo el mundo: destrucción de biodiversidad, efecto invernadero y adelgazamiento de la capa de ozono.

Ante estos resultados es necesario hacer un balance sobre el sentido del movimiento histórico seguido hasta ahora.

La problemática ambiental emerge de la globalización, interdependencias y complejidad del desarrollo. El concepto de escasez, pilar de la ciencia económica, ha adquirido dimensiones catastróficas al pasar de un proceso de sustituciones continuas de recursos raros gracias a la generosidad de la naturaleza y al progreso tecnológico. Esta escasez generalizada no solo se manifiesta en la degradación de las bases de sustentabilidad ecológica del crecimiento económico, sino como una crisis de civilización que cuestiona la racionalidad del sistema social en su conjunto, los valores, el conocimiento y los modos de producción que la sustentan. (Leff, 1992: 130)

La crisis de civilización a que el autor citado alude, surge de la convicción sin duda certera del fracaso del humanismo, del ocaso de la filosofía, de la ciencia moderna, del rompimiento de la relación del hombre con sus dioses y del entronizamiento de la técnica sobre la razón. En poco tiempo este proceso nos produjo un planeta superpoblado, contaminado, desgarrado por las guerras y en constantes reacomodos culturales y fronterizos:

Varios sucesos insospechados han ocupado la atención mundial de los últimos años: la caída del socialismo, la competencia por los mercados internacionales, los tratados de libre comercio, los cambios institucionales referentes a la liberalización del agro, la emergencia de la sociedad civil en la política, el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas y el recrudecimiento de los conflictos interétnicos de la pobreza en el mundo. En este contexto se han acentuado y globalizado los

problemas de degradación del ambiente, planteando una nueva condición al proceso de desarrollo: la de su sustentabilidad. (Leff, 1996:93)

1.2 Las Naciones Unidas y la sustentabilidad

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano, celebrada en Estocolmo en 1972, centró su atención en los problemas del medio ambiente humano, la pobreza y los problemas del desarrollo. Se estableció claramente que aunque el crecimiento económico era necesario, no garantizaba bienestar a la población, por lo que urgió al cumplimiento de metas de carácter social.

Se discutió ampliamente la relación entre desarrollo y medio ambiente, se señalaron los problemas de la insuficiencia del desarrollo y los resultados negativos de éste sobre los recursos naturales y el medio ambiente, por lo que se recomendó la creación y aplicación de técnicas para incluir el aspecto ambiental en la evaluación de proyectos de desarrollo. Se trató el problema de los países contaminadores-depredadores y el efecto de estas acciones en los países contaminados y depredados, y las diferencias de interpretación que al respecto habían de suscitarse.

Esta conferencia estuvo permeada por el conflicto Norte-Sur y sus acuerdos estuvieron signados por la transacción entre ambas posiciones: por un lado el Banco Mundial expresó por boca de su Presidente al referirse a los países pobres que

Éstos países no desean que su ambiente se contamine y sus recursos se esfumen, pero tampoco desean permanecer inmersos en la permanente contaminación de la pobreza. (Comercio Exterior, Vol. II, número 6, junio de 1972, P. 485)

En las declaraciones finales los países participantes se mostraron preocupados por evitar que la acción humana siga significando el uso inmoderado de los recursos naturales no renovables y el progresivo deterioro ambiental, y al mismo tiempo se comprometieron a evitar que las medidas para revertir lo anterior, se tradujeran en obstáculos a la modernización económica de los países en desarrollo, a los que habrían de proporcionar asistencia técnica y financiera para ese fin.

El logro más importante de la conferencia fue la aceptación de la necesidad de defender el ambiente a escala mundial e impulsar el desarrollo económico de los países pobres.

Ante la gravedad de los problemas ambientales, la Organización de las Naciones Unidas, decidió enfrentar el problema mediante una comisión de expertos (Comisión Mundial del Medio Ambiente y el Desarrollo) que luego de tres años de deliberaciones, en 1978 presentó su informe “Nuestro Futuro Común”, también conocido como “Informe Bruntland.”. A partir de éste, la organización mundial se dirigió a los gobiernos del mundo para proponerles dos tareas en torno al desarrollo: interiorizar de manera centralizada el concepto de “Desarrollo Sostenido” en todos sus planes y actividades; evolucionar hacia una estructura económica más justa que tienda a eliminar la brecha entre países ricos y pobres.²

La Comisión concluyó que

Está en manos de la humanidad hacer que el desarrollo sea sostenible, es decir, asegurar que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias... la tecnología como la organización social pueden ser ordenadas y mejoradas de manera que abran el camino a una nueva era de crecimiento económico. La Comisión cree que la pobreza general ha dejado de ser inevitable.

²El concepto de desarrollo sustentable surge de “Nuestro Futuro Común”, en la traducción del informe al español, aparece como desarrollo sostenible, sin embargo, en documentos oficiales de la ONU, posteriores a la conferencia de Estocolmo, se usa la expresión desarrollo sustentable. “El discurso de la sustentabilidad lleva a propugnar un crecimiento sostenido, sin una justificación rigurosa sobre la capacidad del sistema económico para internalizar las condiciones ecológicas y sociales (de equidad, justicia y democracia) de este proceso.

“La ambivalencia del discurso de la sustentabilidad surge de la polisemia del término *sustainability*, que integra dos significados: el primero traducible como sustentable implica la internalización de las condiciones ecológicas de soporte del proceso económico; el segundo aduce a la sostenibilidad o perdurabilidad del proceso económico mismo. En este sentido, la sustentabilidad ecológica es condición de la sostenibilidad del proceso económico. Sin embargo, el discurso de la sostenibilidad ha llegado a afirmar el propósito de un crecimiento económico sostenible a través de los mecanismos del mercado, sin explicar la posible internalización de las condiciones de sustentabilidad ecológica.

“El informe Bruntland ofrece una perspectiva renovada a la discusión de la problemática ambiental y el desarrollo sustentable. Con base en él se convocó a todos los jefes de Estado del planeta a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro en junio de 1992. Allí fue elaborado y aprobado un programa global (conocido como Agenda 21) para normar el proceso de desarrollo de acuerdo con los principios de la sustentabilidad. De esta forma, se fue prefigurando una política global para disolver las contradicciones entre medio ambiente y desarrollo.”(Leff, 1996b: 4)

La pobreza no sólo es un mal en sí misma. El desarrollo sostenible exige que se satisfagan las necesidades básicas de todos y que se extienda a todos la oportunidad de colmar sus aspiraciones a una vida mejor. Un mundo donde la pobreza es endémica será siempre propenso a sufrir una catástrofe ecológica o de otro tipo... Pero en último término el desarrollo sostenible no es un estado de armonía fijo, sino un proceso de cambio por el que la explotación de los recursos, la dirección de las inversiones, la orientación de los procesos tecnológicos y la modificación de las instituciones concuerdan con las necesidades tanto presentes como futuras. No pretendemos afirmar que este proceso sea fácil o sencillo. Al contrario, será preciso hacer elecciones difíciles. Por ello, en último término, el desarrollo sostenible deberá apoyarse en la voluntad política. (Nuestro Futuro Común, 1987: 29)

Se sugiere además, que las naciones de la tierra deben asumir la prioridad de atender a los pobres del mundo en cuanto a alimentación, vestido y vivienda, aumentando el potencial productivo para satisfacer las necesidades y aspiraciones de los seres humanos.

En síntesis, se propone un renacimiento donde la ciencia y la tecnología puedan ser mejoradas para un nuevo crecimiento económico que no contenga las disparidades actuales en el poder político y económico. -

Para lograr lo anterior se propone la reactivación del crecimiento, conservar y compartir la base de los recursos, fusionar el medio ambiente y la economía en la toma de decisiones para asegurar un nivel de vida sostenido para la población.

En la Cumbre de la Tierra, celebrada en Río de Janeiro en 1992, se congregaron jefes de Estado y de gobierno, académicos, investigadores, funcionarios públicos, militantes del ambientalismo, ecologistas, organizaciones no gubernamentales, diversas etnias indígenas, etcétera. Unos en el marco de la convocatoria de las Naciones Unidas y otros de manera paralela al margen de la reunión oficial.

Ahí se intercambiaron experiencias, se tomaron acuerdos, los intereses se enfrentaron y una vez más el "Norte y el Sur" no se pusieron de acuerdo en los aspectos sustanciales; los países del Norte se negaron a reconocer los derechos de los pueblos del Sur sobre sus recursos y no aceptaron ninguna obligación en torno al desarrollo sustentable de los bosques ni en torno a la biodiversidad. Nuevamente los intereses transnacionales

pusieron oídos sordos al reclamo de los países en desarrollo y de sus grupos étnicos, negándoles el derecho a disponer de sus propios recursos y al aprovechamiento de su patrimonio histórico y cultural.

Los acuerdos tomados en la Cumbre de la Tierra, si bien son un avance para el alcance de la sustentabilidad, los países industrializados les dieron una fuerte orientación hacia el problema del combate a la contaminación mediante inversiones de carácter rentable. El logro mayor estuvo en la reunión paralela de las organizaciones no gubernamentales, donde el intercambio de experiencias documentadas acrecentó el entusiasmo y el compromiso en la búsqueda de alternativas al desarrollo sustentable, mediante la utilización y adaptación de los conocimientos adquiridos en múltiples proyectos, unos exitosos y otros sin los resultados esperados, pero con un cúmulo de conocimientos susceptibles de ser tomados en cuenta en tareas futuras hacia la sustentabilidad.

1.3 Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y sustentabilidad

En diversas oportunidades, tanto el FMI como el BM han declarado su beneplácito por la definición de desarrollo sustentable expuesta en el “Informe Brundtland”, al cual le han otorgado su respaldo, al mismo tiempo que han reconocido la responsabilidad de los países desarrollados por la emisión de gases de invernadero y de dióxido de carbono derivados del consumo de combustibles fósiles y la fabricación de cemento, por lo que

... deben soportar la mayor parte de los costos de hacer frente a los problemas ambientales de índole mundial, especialmente cuando las inversiones necesarias no se ajustan a los intereses restringidos de las naciones en desarrollo. (BM, 1992: 26)

En realidad estos organismos soslayan el desarrollo sustentable dentro de sus programas de crédito y circunscriben el problema ambiental a la contaminación. Recomiendan elaborar programas donde el desarrollo económico y la ordenación ambiental sean complementarios, eliminar la pobreza y reducir el aumento de la población. Asumen la posición que anteriormente, en los años sesenta, asumían los países desarrollados en la Conferencia Mundial de Población, celebrada en Belgrado, en 1995: disminuir el

crecimiento de la población porque el acelerado aumento demográfico era el responsable directo de la pobreza. Diez años después en Bucarest, los países industrializados seguían ignorando el colonialismo y la super explotación a que tenían sometidos a los países en desarrollo y repetían: el crecimiento demográfico es la principal causa de la pobreza.

Para estos organismos el desarrollo sustentable se logrará cuando los países en desarrollo alcancen:

Evitar la degradación de los recursos que puede derivarse de las demandas en rápido aumento de alimentos, combustibles y fibras, así como de una ordenación deficiente de los mismos debida a la pobreza, la ignorancia y la corrupción.

Conservar bosques, tierras húmedas, zonas costeras y pastizales naturales valiosos, evitando que sean invadidos y dedicados a usos de valor relativamente bajo fomentados por políticas erróneas, mercados imperfectos e instituciones deficientes. (Banco Mundial, 1992: 21)

Todo esto requerirá de la aplicación de las siguientes políticas orientadas a aumentar los ingresos, aliviar la pobreza y mejorar el medio ambiente:

La eliminación de subsidios que alientan el uso excesivo de combustibles fósiles, aguas de riego y plaguicidas, así como el exceso de extracción de madera.

El esclarecimiento de los derechos de gestión y propiedad de tierras, bosques y pesquerías.

El suministro acelerado de servicios de saneamiento y suministro de agua potable, educación (en especial para las niñas), planificación de la familia, y extensión, crédito e investigación agrícolas.

La adopción de medidas que habiliten, eduquen y comprometan a los agricultores, las comunidades, las poblaciones indígenas y las mujeres, a fin de que puedan tomar decisiones y efectuar inversiones que redunden en su interés a largo plazo. (Banco Mundial, 1992: 2)

En general las propuestas de los organismos son de carácter normativo y se ubican en el deber ser. Para el logro de fines ubican su política en la eliminación de obstáculos que

implican modificación de conductas sobre todo para los países en desarrollo. En muchas ocasiones los gobiernos asumen decisiones sobre bases informativas inexistentes, por lo que sugieren que los países pueden obtener grandes beneficios si desarrollan por medio de organismos y comisiones independientes, investigaciones sobre agotamiento de suelos y agua, capacidad de las tierras, hábitat forestal y natural, falta de saneamiento y exposición a emisiones contaminantes.

Para que la gestión institucional sea más eficiente recomiendan que esta asuma la responsabilidad por las repercusiones ambientales de su actividad, garantizar la capacidad necesaria para fijar prioridades y supervisar mediante organismos oficiales de alto nivel, así como garantizar la participación coordinada en medidas que afecten a varios sectores, como gestión de aguas, protección de zonas forestales densamente pobladas.

Será necesario tomar en cuenta el valor que las poblaciones locales otorgan al medio ambiente, ni los gobiernos ni los organismos de ayuda lo comparten, por lo que

La participación a nivel local tiene un alto rendimiento económico y ambiental para la aplicación de programas de repoblación forestal, gestión de suelos, protección de parques, gestión de agua, saneamiento, drenaje y control de inundaciones. Los proyectos de desarrollo que no han aprovechado los aspectos positivos de las prácticas existentes a menudo han fracasado. (Steer, 1992: 21; BM. 1992:3)

Podemos sintetizar las recomendaciones en eliminar la intervención del Estado en la economía, abrir la economía a la competencia externa, inserción de la economía en la división internacional del trabajo, integrarse al mercado mundial, asumir la premisa de que solo por el mercado se puede llegar al desarrollo sustentable.

Así, el Banco Mundial tanto como el FMI, sugieren a las naciones empobrecidas producir para exportar, es decir, para satisfacer las necesidades alimentarias de la población y de la industria de los países ricos y no para resolver los elevados niveles de insatisfacción alimentaria y el deteriorado nivel de bienestar social prevaleciente en los países atrasados y empobrecidos. (Ornelas, 1997: 19).

Para el BM y el FMI, el saneamiento ambiental es un problema de costos que deben absorber las empresas privadas y públicas y los beneficiarios de esas inversiones. Al proponer medidas que propicien el desarrollo en un ambiente sano, condicionan el desarrollo al saneamiento del ambiente, y cargan parte de los costos sobre las espaldas de un sector que no participó en el deterioro.

Capítulo II

EL DEBATE TEÓRICO SOBRE LA SUSTENTABILIDAD

2.1 Los enfoques sobre la sustentabilidad

El informe de La Haya, comparte en principio el concepto de Desarrollo Sustentable propuesto por “Nuestro Futuro Común”, aunque señala la vaguedad del mismo, admite la inexistencia de un plan concreto de acción para lograrlo.

Con ese fin se reunieron en el Simposio de la Haya, celebrado del 25 al 27 de noviembre de 1991, 40 pensadores de todo el mundo. El encuentro fue organizado por el Ministerio de Cooperación para el desarrollo de Holanda, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo.

Se trataba de trabajar propuestas para la “Cumbre de la Tierra” que habría de celebrarse en Río de Janeiro al año siguiente. Aunque en los debates hubo diferencias marcadas, hubo consenso en que

Si el objeto del desarrollo es aumentar las opciones de la gente, debe hacerlo no sólo respecto de la generación actual, sino también respecto de las generaciones futuras. En otras palabras, el desarrollo debe ser sostenible. El llamamiento en pro del desarrollo sostenible no es simplemente un llamamiento en pro de la protección ambiental. En lugar de ello, el desarrollo sostenible implica un nuevo concepto del crecimiento económico, un concepto que brinda justicia y oportunidades a todos los pueblos del mundo, no sólo a la minoría privilegiada, sin seguir destruyendo los recursos naturales y la capacidad de sustento finitos del mundo. (Pronk y Haq, 1992: 6)

Al desarrollo sustentable le fue encomendada la tarea de ocuparse de modelos de consumo material aplicables en varias regiones, respetando la diversidad cultural y asignando un

precio a los ecoespacios, de tal forma que su explotación debe pagarse y no quedar al libre acceso de individuos o de países. Consideran al desarrollo sustentable como un concepto amplio que abarca todas las actividades humanas, que exige cambios profundos en la política nacional y mundial.

El carácter sostenible requiere un equilibrio cuidadoso entre las compulsiones de hoy y las necesidades de mañana, entre la iniciativa privada y la acción pública, entre la codicia individual y la compasión social. Los modelos sostenibles requerirán además una reestructuración importante de las actuales prioridades presupuestarias, desde el gasto militar y las empresas públicas ineficientes hacia inversiones más humanas y tecnologías ecológicamente seguras, así como la movilización de recursos adicionales. (Pronk y Haq, 1992: 7)

Se busca un orden mundial más equitativo que no consienta las disparidades actuales, que elimine la pobreza y modifique de raíz el sistema económico internacional existente.

Las preocupaciones por el ambiente no son ficciones científicas, sino un peligro en constante crecimiento que requiere respuestas en nuevos modelos de desarrollo sustentable, centrados en la gente como preocupación principal, que incorporen nuevas tecnologías ambientalmente seguras, que eviten la distinción entre problemas ambientales nacionales y mundiales.

Las conclusiones del Informe de la Haya fueron en el sentido de: reducir la pobreza en el mundo, control demográfico, acceso equitativo a los mercados mundiales, protección de los recursos biológicos, invertir la tendencia de la deforestación, reducción de gases de invernadero, desarrollo y difusión de tecnologías necesarias para el desarrollo sustentable.

Para el Instituto de Recursos Mundiales, el desarrollo sustentable requiere del progreso simultáneo en cuatro dimensiones interactuantes: económica, humana, ambiental y tecnológica.

Dimensión económica: Los países industrializados consumen muchos más recursos naturales que los países en vías de desarrollo, tienen tecnologías más limpias y recursos financieros técnicos y humanos para alcanzar el desarrollo sustentable, por lo que están en posibilidades de auxiliar a otros países en el alcance del desarrollo.

Para los países industrializados:

... el desarrollo sustentable significa reducciones constantes en los niveles antieconómicos del consumo de energía y otros recursos naturales, a través de mejoras en el rendimiento y cambios en el estilo de vida... significa también el cambio de modelos de consumo que amenazan de manera innecesaria la biodiversidad de otros países. (Recursos Mundiales 1992-93, 1993:4)

En los países pobres el desarrollo sustentable requiere el compromiso de los recursos naturales para el mejoramiento continuo de los niveles de vida.

La mitigación de la pobreza absoluta tiene, asimismo, consecuencias prácticas importantes para el desarrollo sustentable, ya que hay vínculos estrechos entre pobreza, deterioro ambiental y rápido crecimiento de la población. (Recursos Mundiales 1992-93:4)

El Instituto de Recursos Mundiales centra su atención en el control demográfico para el logro de la sustentabilidad.

Para estimular el desarrollo y el mejoramiento de los niveles de vida se propone un acceso más equitativo a la educación, a los servicios sociales, a la tierra, a los recursos naturales, a la libertad de elección, derechos políticos, atención a la salud, así como transferencia de los presupuestos militares a necesidades del desarrollo.

Dimensión humana: El desarrollo sustentable reclama la participación en la planeación y ejecución de proyectos de las poblaciones afectadas en las decisiones; exige también la reorientación de recursos a la satisfacción de necesidades básicas como alfabetización, cuidados primarios de salud y agua potable, mejora del bienestar social, protección a la diversidad cultural e inversión en capital humano. Una población bien alimentada y educada trabajará mejor y estará motivada para proteger el agua, los bosques, los recursos del suelo y la biodiversidad.

El desarrollo sustentable requiere de poblaciones estables, pues el crecimiento demográfico presiona sobre los recursos y es un factor decisivo en la degradación del suelo y explotación de los recursos naturales y la deforestación.

El desarrollo sustentable

... debería intentar un desarrollo rural fuerte para ayudar a disminuir la migración a las ciudades y adoptar medidas políticas y tecnológicas a fin de reducir al mínimo las consecuencias ambientales de la urbanización. (Recursos Mundiales 1992-93, 1993:6)

Cada año las prácticas productivas dominantes degradan y erosionan los suelos restando a la producción grandes áreas de tierras agrícolas; el uso abusivo de fertilizantes y pesticidas contaminan las aguas subterráneas y superficiales, y los bosques y la vegetación cada vez ceden mas espacio a la presión de los seres humanos y el ganado. El desarrollo sustentable debe garantizar la existencia de los recursos requeridos por la agricultura para garantizar la seguridad alimentaria, significa:

... un mejor aprovechamiento de las tierras cultivables, de los suministros de agua, así como desarrollo y adopción de prácticas y tecnologías agrícolas perfeccionadas para incrementar los rendimientos; requiere evitar el uso excesivo de fertilizantes y pesticidas químicos, a fin de no degradar ríos y lagos, amenazar la vida agreste, contaminar la alimentación humana y los abastecimientos de agua; implica una utilización cuidadosa del riego para prevenir la salinidad o la inundación de las tierras de cultivo, y evitar la expansión de la agricultura en las laderas escarpadas o en los suelos marginales, que se erosionan rápidamente. (Recursos Mundiales 1992-93, 1993:6)

El desarrollo sustentable debe tener especial cuidado en la conservación y mejoramiento del agua, cuidar que el uso de aguas superficiales no desorganice los ecosistemas y que la explotación de aguas subterráneas sea acorde a la capacidad de recarga de los mantos acuíferos, se debe detener la extinción y destrucción de hábitats y ecosistemas y preservar la riqueza de la biodiversidad para las generaciones futuras.

Dimensión tecnológica: Para alcanzar el desarrollo sustentable, en este aspecto se recomienda la creación y desarrollo de tecnologías limpias cercanas a “cero emisiones”, que reduzcan el consumo de energía y recursos naturales al mínimo, conservación de tecnologías tradicionales, disminución de flujos de desperdicios, reciclaje de materiales.

Los países desarrollados deberán desplegar su tecnología a los países en desarrollo para sustituir tecnologías de alta contaminación, ayudando a la adaptación mediante la cooperación tecnológica.

Una tarea importante es limitar al máximo la producción de gases de invernadero provenientes del alto consumo de combustibles fósiles mediante la búsqueda de fuentes alternas de energía que mantengan las necesidades de las sociedades industriales.

Por otra parte, Thir de la Court que parte de la corriente de la "ecología profunda", refuta a "Nuestro Futuro Común" y rechaza que la pobreza sea causa de la destrucción del medio ambiente y que la contaminación industrial sea resultado de una mala administración; acusa al informe Bruntland de simplificar el problema y promover la inversión tecnológica y el crecimiento económico.

Propone que el desarrollo sustentable debe contener la integración social y cultural y crecer desde dentro de las comunidades; adaptarse al medio y restaurar la diversidad de los recursos con formas de uso que no los aniquilen; debe partir de los marginados mediante el control local de los recursos y el reparto justo de los beneficios; debe ser pacífico y tolerante a las equivocaciones.

Para fundamentar su posición recurre al enfoque de las contradicciones "Norte-Sur" y sus interconexiones, donde la explotación es la principal, que descansa en tres fuentes:

1. Las instituciones financieras mundiales (el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la crisis de la deuda mundial, el control de los recursos por las naciones del Norte el GATT y el inequitativo intercambio de recursos Norte-Sur).
2. La imposición de la ideología dominante (monocultura universal), occidentalización de la educación, modernización como meta de vida, la sociedad de la "Coca-Cola", el pragmatismo y las influencias religiosas).
3. El Estado (los militares, la policía, los sistemas represivos legales).

Esta relación produce desperdicios en el "Norte", bióxido de carbono, lluvia ácida, clorofluorocarbonos, derrames de petróleo, mientras que el "Sur" sometido a la sobreexplotación de sus recursos pierde sus bases ambientales y ecológicas mediante la deforestación, el hambre, la desertificación, el desempleo y la enfermedad.

La explotación del “Sur” por el “Norte” está garantizada por las políticas de inversión de la banca mundial y el mercado, cuyo resultado es la trasferencia de capitales del Sur al Norte. Esta situación está apoyada en los valores de occidente que difunde la televisión, el sistema educativo y el lenguaje en contra de otras manifestaciones culturales que cuando resisten se enfrentan a la represión.

Apunta que el desarrollo sustentable requiere de cambiar de mentalidad y de enfoques sobre el desarrollo. Para enfrentar los contextos culturales, históricos y educativos dominantes, debemos eliminar lo inmutable de nuestra mente occidental.

El autor propone dar satisfacción a seis principios integralmente ligados por la complejidad del problema para enfilar hacia el desarrollo sustentable:

1. El *'principio de la integridad social y cultural del desarrollo'*. Para este concepto tomamos en préstamo la frase de Lloyd Timberlake de que: 'el desarrollo debe crecer desde adentro y no ser impuesto desde afuera.
2. El *'principio ecológico'*; según el cual el desarrollo debe adaptarse y restaurar la diversidad de recursos y basarse en formas sostenibles en el uso de los citados recursos.
3. El *'principio de solidaridad'*; para el cual el desarrollo debe proveer las necesidades básicas de la vida y asegurar las condiciones de vida para toda la gente, promover la equidad y evitar el intercambio desigual.
4. El *'principio de emancipación'*; que plantea que el desarrollo debe promover la seguridad en sí mismo, el control local de los recursos, darle fuerza y participación a las clases no privilegiadas y marginados y, ofrecer oportunidades para efectuar acciones de autosatisfacción.
5. El *'principio de la no-violencia'*; que propone que el desarrollo debe ser pacífico. Tanto en el sentido directo del término como en el sentido estructural.
6. El *'principio del error amigable'*; por el cual el desarrollo debe dar márgenes para cometer errores sin que implique perder la integridad del ecosistema inmediato y la base de recursos.

Para Julia Carabias y Enrique Provencio, el desarrollo sustentable es una idea o un enfoque que adoptaron los organismos institucionales de mayor influencia: BM, ONU, CEPAL, BID, FMI.

Para ellos el desarrollo sustentable se originó de la crítica del desarrollo hecha por los economistas en los años setenta y por la crítica ambientalista a la forma de vida contemporánea en la misma década.

La crítica al modelo de desarrollo generalizado en América Latina, se centró en la incapacidad de resolver los problemas estructurales de la pobreza, el ingreso, empleo, atraso tecnológico y concentración del ingreso.

La crítica ambientalista enfocó sus baterías sobre el agotamiento de los recursos naturales, la interrelación entre los ecosistemas globales, desaparición de especies y contaminación.

... el desarrollo sustentable no se refiere a un problema limitado de adecuaciones ecológicas de un proceso social, sino a una estrategia o modelo múltiple para la sociedad, y que debe tener una viabilidad económica y una factibilidad ecológica. En un sentido muy amplio está referido a la redefinición de las relaciones sociedad humana-naturaleza y por tanto a un cambio sustancial del propio proceso civilizatorio (Provencio y Carabias, 1992:25)

Aún cuando desde los años sesenta, André Gorz, (1967, 173-174) entre otros, urgía a la necesidad de un nuevo modelo de desarrollo y civilización diferente para el Tercer Mundo y para los países capitalistas avanzados, no fue sino hasta en los años ochenta que el calentamiento atmosférico, la destrucción de la capa de ozono y la crisis económica, motivaron la formulación de paradigmas en lo económico y lo ambiental.

En los países atrasados el freno a la sustentabilidad lo significan las restricciones tecnológicas, culturales, económicas, de las que depende su aplicación real.

Tomando como base los principios generales del "Informe Bruntland", otros analistas han hecho sus propuestas conceptuales sobre la noción de sustentabilidad y su aplicación; veamos:

El concepto de desarrollo sustentable no supone la conservación de la naturaleza en su estado original como objetivo primario. Implica, sin embargo, un modelo de desarrollo

que minimiza la degradación o destrucción de su propia base ecológica de producción y habitabilidad. El objetivo del desarrollo sustentable es el mejoramiento a largo plazo de la calidad de la vida humana, y esto implica el manejo (incluso la transformación) de la estructura y función de los ecosistemas a fin de aprovechar los bienes y servicios provistos por ellos, al mismo tiempo que se minimizan los conflictos inherentes a su explotación, maximizando el apoyo mutuo entre las acciones y actividades necesarias, y distribuyendo los costos y beneficios ecológicos entre las poblaciones involucradas. (Gallopín, s/f: 6)

No sin advertir que el concepto de sustentabilidad corre el riesgo de caer en un pantano semántico, José Sarukhán, (1992: 14) propone que la noción debe contener:

...elementos tales como involucrar prácticas de manejo que no degraden los ecosistemas bajo explotación o ningún sistema adyacente a dichos sistemas explotados, así como la adopción de estándares de consumo que se ubiquen dentro de los límites de la posibilidad ecológica de los sistemas en uso y que estos estándares sean al mismo tiempo satisfactorios para los miembros de una sociedad.

Para lograr lo anterior el autor condiciona los resultados a la participación activa entre quienes defienden la integridad ecológica y quienes son guiados por el alcance de la justicia económica y social.

Enrique Leff, estudioso de las cuestiones ambientales, sostiene que la sustentabilidad surge en el contexto de la globalización para proponer una nueva visión de la humanidad, donde la crisis ambiental cuestiona profundamente las bases conceptuales del crecimiento económico pagado por la naturaleza. La sustentabilidad ecológica va hacia la reconstrucción del orden económico

... como una condición para la supervivencia humana y para lograr un desarrollo durable, a partir de la problematización de los valores sociales y las bases mismas de la producción... como el reconocimiento de la función de la naturaleza como soporte, condición y potencial del proceso de producción. (Leff, 1996b: 1)

Para este autor la sustentabilidad

... apunta hacia la deconstrucción del paradigma económico de la modernidad y a la construcción de futuros posibles, fundados en los límites de las leyes de la naturaleza, en los potenciales ecológicos y en la producción de sentidos sociales en la creatividad humana. (Leff, 1998:17)

Además, sostiene que la sustentabilidad es un llamado a la acción ciudadana para diseñar las condiciones de su existencia y sus proyectos de vida, y considera que

El desarrollo sustentable es ante todo un proyecto social y político que apunta hacia la descentralización y el ordenamiento ecológico de la producción, y que ofrece principios y orientaciones a los proyectos de democratización de la sociedad, fundada en la participación directa de las comunidades en la apropiación y transformación de sus recursos ambientales. (Leff, 1992: 132).

Y que no debe tener otra orientación que no sea erradicar la pobreza, elevar la calidad de vida y satisfacer las necesidades básicas de la humanidad.

Un grupo de investigadores ocupados de la agricultura sustentable en su variable orgánica concibe la sustentabilidad apoyándose en Nicolo Gligo

...como la capacidad de un sistema o ecosistema de mantener constante su estado en el tiempo, conservando volumen, tasas de cambio, circulación y reciclamiento en torno a valores promedio; por tanto, existe equilibrio ecológico cuando la relación hombre-medio se mantiene sobre la base de equivalencias entre la salida de materiales y las entradas, sean éstas naturales o artificiales. (Trápaga et al, 1994: 35)

A partir de las propuestas de La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, y retomando la propuesta de Nuestro Futuro Común, un estudioso del medio ambiente y promotor de proyectos de desarrollo, propone que el desarrollo sustentable sólo tiene sentido como un proceso, desde luego ubicado en un determinado contexto donde la participación democrática y el consenso rijan las relaciones de trabajo en las que se pueda

introducir una nueva racionalidad que satisfaga las necesidades reales de la población, para hoy y mañana:

En tanto que proceso, mejorar la sustentabilidad ambiental y social de nuestro desarrollo implica concertar el rumbo, la velocidad de avance, los mecanismos de progreso. Necesitamos transformar lo que ahora opera como un eslogan exitoso en un eficaz programa de trabajo fundado en un consenso democrático amplio. (Tudela, 1992: 30)

Al pensar en la conservación medioambiental, Goro Ono, sostiene que son los países del sur la clave para lograrlo, para ello los países del norte deben

... entregarles la porción adecuada de riqueza que se vieron forzados a perder en el pasado:

señala que términos como desarrollo sostenible parten de premisas erróneas.

Una economía que explota al medio ambiente no puede coexistir con la conservación medioambiental. (Ono, 1993:67).

Para la formulación de una política medioambiental, este autor parte del ecosistema terrestre, en el que las actividades humanas no deben superar la capacidad de regeneración como parece que ya ha ocurrido, pues considera la crisis medioambiental de la tierra como un resultado de la entropía producida por las culturas modernas que tienen altos consumos de energía. Propone superar los problemas crónicos de los países en desarrollo mediante el crecimiento económico y promover la conservación medioambiental entre los desarrollados como condición previa al desarrollo de la sostenibilidad, para lo cual primero se requiere: eliminar la falta de coordinación del trabajo humano destructor del ecosistema mediante el control de la población y el consumo, conservación de la energía y los recursos, renovación de recursos por reciclaje, autosuficiencia regional y reforestación.

Señala la necesidad de

... dar un giro de 180 grados a partir del sentido occidental tradicional del valor, cuya cultura altamente materialista ha aumentado tan peligrosamente la entropía. (Ono, 1993:78).

Las culturas y tradiciones que han coexistido con el medio ambiente son indispensables para su conservación; considera que el mercado es un instrumento viable para la conservación del ambiente, por lo que propone internalizar las externalidades tales como los valores de la entropía que deben reflejarse en los precios de los productos. Por último propone seleccionar la producción de manufacturas para producir solo lo necesario y eliminar las que dañan al ambiente; lo mismo deberá hacerse con la tecnología, para usar solo aquella que ahorre energía y conserve los recursos.

A partir de los efectos de la degradación ambiental que se observan en todas las regiones del país y entusiasta promotor del tránsito a la sustentabilidad para reducir la desigualdad, superar la pobreza y lograr mayor equidad en todos los órdenes, además de detener y revertir el deterioro de la calidad de vida y eliminar las limitaciones que el deterioro ambiental impone al desarrollo económico nacional, José Luis Calva, (1996: 11-12) propone:

... lograr un crecimiento económico que conserve y enriquezca, en vez de destruir las bases naturales en las que inevitablemente se asienta la actividad humana; regular los procesos productivos y de consumo, introduciendo incentivos para utilizar mejor los recursos, minimizar impactos ambientales y restaurar ecosistemas; diseñar e implementar políticas que incluyan, entre sus criterios de eficiencia económica, la eficiencia en el uso, preservación y restauración de los recursos naturales; y que consideren congruentemente la sustentabilidad ambiental como elemento nodal de un verdadero desarrollo económico, concepto que incluye la superación de la pobreza y de la inequidad en la distribución del ingreso.

Para Acción y Desarrollo Ecológico, A.C., el aspecto cultural es una oportunidad singular de penetración para el trabajo comunitario que permite abordar la complejidad de la problemática medioambiental y rescatar las “prácticas sustentables” que las comunidades rurales han practicado a lo largo de su historia; al mismo tiempo, junto a otras organizaciones, proponen:

... el manejo integral de los recursos a partir de nuevos instrumentos de planeación regional, como las cuencas hidrológicas, los corredores biológicos, las reservas

naturales. En esta propuesta se integran los sujetos sociales en un esfuerzo común con los promotores ambientalistas para identificar las intersecciones entre el hombre y la naturaleza, la identificación de las vocaciones de la tierra, las vocaciones socioproductivas y las perspectivas económicas para la formulación de proyectos de desarrollo integral sustentable.
(Mier,1996: 16)

Eckart Boege sostiene que el desarrollo sustentable ha sido interpretado de muchas maneras en las que se incluyen los indicadores económicos tradicionales como producto nacional bruto, ingreso per cápita y se responsabiliza a la pobreza como causante del deterioro ambiental, considera incompletos a estos indicadores para explicar la desigualdad social y el estado actual del medio ambiente.

Sin embargo considera que para la construcción de la sustentabilidad en México se debe partir de la diversidad cultural de sus habitantes, sus diferencias sociales y naturales, explicar la desigualdad social y económica y su relación con el deterioro ambiental. Parte de que la influencia humana modifica y altera el funcionamiento de los ecosistemas por lo que

El concepto de desarrollo sustentable sugiere que hay que aprender las lecciones de la ecología o del funcionamiento de los ecosistemas y aplicarlas a los procesos técnicos de producción. (Boege, 1996b: 232).

Considera que hasta ahora la agricultura industrializada con su alto consumo energético y responsable de la crisis ecológica actual en el campo, obliga a rescatar las tradiciones campesinas e indígenas para integrarlas a los nuevos procesos productivos que permitan resolver las necesidades de consumo rural y remontar el paulatino deterioro de los recursos naturales, la migración y la pobreza. Propone que los campesinos e indígenas deben recuperar sus recursos naturales y sus productos, definir su apropiación, diseñar y ejecutar sus proyectos de desarrollo y la aplicación de sus tradiciones y conocimientos para mejorar la eficiencia ecológica.

Como estrategia para lograr el desarrollo sustentable, sostiene como paso obligado la utilización de la Agroecología que requiere:

- 1) El ordenamiento territorial y ecológico en tres niveles: a) intermunicipal y municipal, b) ejidal, c) por unidad de producción. Este ordenamiento territorial y ecológico tiene como eje a de planificación el manejo y uso del agua, el suelo y la biodiversidad, incluyendo la masa global de la biota. Además, se definen las áreas productivas forestales, agroforestales, agrícolas y ganaderas, que habrían de incorporar los servicios ecológicos requeridos, como la conservación de suelos, la captación y retención de agua y la recarga de las microcuencas hidrológicas.
- 2) La organización social regional requiere la formación de organismos de usuarios cuya unidad territorial debería ser la cuenca, para fijar las estrategias de transición a la sustentabilidad y las reglas del juego según los principios enunciados.
- 3) La organización de productores para maximizar los incentivos económicos y del mercado.” (Boege, 1996b:242).

Los distintos conceptos citados sobre la sustentabilidad presentan coincidencias en relación con el equilibrio necesario entre la explotación y conservación de los recursos naturales; la necesidad de involucrar a la población en acciones de aprovechamiento; la necesidad de considerar el equilibrio entre la capacidad del recurso y los estándares de consumo, así como la conservación y no contaminación de recursos adyacentes.

Una de las conclusiones que surgen de los distintos enfoques sobre la sustentabilidad, exceptuando al BM y FMI, es que el actual modelo de desarrollo capitalista no puede seguir operando con las formas de apropiación de los recursos naturales seguidas hasta ahora; el desarrollo económico y el equilibrio ambiental han resultado incompatibles.

El debate sobre el medio ambiente primero y la sustentabilidad después, iniciado desde el Club de Roma en 1972 hasta los años 90, ha dejado al descubierto los intereses económicos dominantes, junto con sus socios técnicos y académicos, así como a los manejadores de la economía mundial con sus “préstamos de ayuda”, condicionada siempre a la rentabilidad del capital. Poco se puede esperar de sus aportaciones teóricas y modelos económicos, cuando después de más de 25 años de conciencia medioambiental, persisten la explotación económica de la naturaleza, la marginación social, la degradación del medio ambiente, la desigualdad en la distribución de los costos ecológicos, aunque se le haya

puesto precio a la naturaleza y existan algunos procesos productivos acordes con la misma. El desarrollo tecnológico sigue predominando sobre la naturaleza, por la sencilla razón de que hay un abismo entre la teoría de la sustentabilidad y las prácticas concretas. No bastan declaraciones si no se recurre a casos concretos que, a su vez, confirmen las teorías. Intereses de toda índole se oponen a hacer posible el desarrollo sustentable.

Como hemos visto hasta ahora, la sustentabilidad se mueve entre dos enfoques que a la vez identifican corrientes de pensamiento e intereses económicos. Para unos el medio ambiente es una variable más del desarrollo económico y proponen internalizar los costos ambientales en el proceso de producción y cargarlos al consumidor final de los productos. Para estos, el problema ambiental encuentra solución en la habilidad del mercado y en el avance de la tecnología como acelerador del crecimiento económico. Estos aspectos requieren un consumidor soberano, un mercado sin ingerencias gubernamentales y la eliminación de los conflictos sociales. Esta propuesta soslaya el agotamiento de los recursos naturales y descansa en la idea de que el consumidor pague para poder evitar los daños que ocasiona la producción de satisfactores. Es claro en esta propuesta una ausencia absoluta de consideraciones sociales.

El otro enfoque, parte del principio de que las estructuras pueden y deben ser modificadas, apuesta a la transformación completa de las relaciones entre los hombres y de estos con la naturaleza, a una transformación de la naturaleza del hombre y con ello de su fuerza productiva, para transformar el carácter destructivo oculto en las fuerzas productivas del capital que atentan no solo contra su propia existencia, sino que ponen en peligro a la sociedad entera. Este enfoque privilegia los aspectos sociales y humanos en la solución de los problemas medioambientales.

El presente trabajo se inscribe en el segundo enfoque en virtud de la coincidencia e identidad que las comunidades indígenas encuentran en la necesidad de mantener con la naturaleza una relación de respeto acorde con sus modos de producción, su cultura, sus conocimientos y cosmovisiones, formas de organización social, orientadas a un manejo ecológicamente adecuado a su visión de la naturaleza.

Nuestra preocupación de acercarnos a una situación específica y concreta, tiende a mostrar un camino, que sin duda, ha sorteado situaciones adversas: la experiencia de dos comunidades indígenas que con su rico acervo cultural y organizativo, una ha logrado

remontar: la explotación de sus recursos por empresas nacionales y extranjeras, la imposición autoritaria de la acción del Estado a favor de intereses extraños a la comunidad y la descomposición social de su comunidad; la otra ha comenzado un proceso de recuperación de sus fronteras y recursos, que aunque diezmados, aún significan una alternativa de recuperación económica y social, el gobierno federal y estatal la ha reconocido como sujeto de confianza al otorgarle apoyos para iniciar un proyecto de reforestación de sus tierras y aprovechamiento de sus bosques, mediante procedimientos orientados al desarrollo sustentable, con la participación democrática de la comunidad en la elaboración de proyectos, distribución de beneficios y garantías plenas de protección de sus recursos naturales.

Capítulo III

LA SUSTENTABILIDAD EN LA POLÍTICA DE DESARROLLO

3.1 Política medioambiental y sustentabilidad

El Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, asume que durante años y generaciones se ha incrementado la tendencia al deterioro de nuestros recursos y la calidad del medio ambiente, nuestro país registra uno de los índices más altos de deforestación en América Latina por cambios de uso del suelo, explotación inmoderada e incendios. Admite que difícilmente este problema puede ser superado en corto plazo, por lo que solo se compromete a frenar las causas del deterioro y forjar las bases de transición hacia el desarrollo sustentable.

Establece que la tarea es común, la sociedad y el Estado deberán:

... asumir plenamente las responsabilidades y costos de un aprovechamiento duradero de los recursos naturales renovables y del medio ambiente que permita mejor calidad de vida para todos, propicie la superación de la pobreza, y contribuya a una economía que no degrade sus bases naturales de sustentación. (Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000: 165)

Se buscará en el ámbito forestal evitar la fragilidad existente en los aprovechamientos forestales mediante la creación de cadenas productivas regionales, planes de manejo forestal, diversificación de productos, programas de protección, cuidado y conservación y mejoramiento de sistemas de vigilancia.

El Programa de Medio Ambiente 1995-2000, establece la necesidad de partir de la viabilidad biofísica o sustentabilidad en todo proyecto de desarrollo que se pretenda llevar a cabo en el país, para ello pondera los aspectos económicos y sociales como mediación entre el uso de la técnica y la conducta humana.

El desarrollo sustentable es una acción colectiva compleja que exige de la participación social amplia para traducirse en instituciones, políticas y acciones que tengan

una fundamentación jurídica y técnica sólida basadas en el compromiso social y la solidaridad intergeneracional, componentes del desarrollo sustentable que

... implica reinterpretar al medio ambiente como un conjunto de recursos comunes cuyo manejo demanda modificar y construir nuevas formas de organización social, estructuras de precios relativos, mercados, esquemas regulatorios y políticas públicas. (Programa de Medio Ambiente 1995-2000: 7)

El programa asume que la movilización social de los últimos años en la que se han confundido partidos políticos, organizaciones civiles, instituciones académicas de todo el mundo, han planteado la necesidad de modificar las formas actuales de producir y han evidenciado los resultados negativos para los pueblos de los actuales modelos de desarrollo económico, han señalado los inconvenientes de continuar negando a la naturaleza su condición de fuente de riqueza y sostén de numerosos grupos sociales en nombre de una racionalidad económica generadora de la crisis ambiental actual.

Ante el cuestionamiento a las modalidades del desarrollo dominante, el programa del gobierno federal asume el desarrollo sustentable como un reto para diseñar un futuro más racional, estable y equitativo, considera que

El desarrollo sustentable compatibiliza la satisfacción de las necesidades y aspiraciones sociales indispensables para el propio proceso de desarrollo, actual y futuro. El desarrollo sustentable configura un nuevo paradigma que se articula en torno a un proceso gradual de transición hacia formas cada vez más racionales de utilización de los recursos naturales. (Programa de Medio Ambiente 1995-2000: 11)

Otorga a la dimensión ambiental la categoría de riqueza común y capital ecológico que posee un valor intrínseco por su función biofísica y como objeto de información y de política para la gestión económica y ambiental que le ha otorgado al desarrollo sustentable, por lo que la sociedad deberá estar vigilante de que el sustrato biofísico del que depende el desarrollo no se comprometa para que beneficie a la población actual y futura.

El capital ecológico o bienes comunes o públicos no son otra cosa que los ecosistemas, proveen de bienes y servicios a través de sus funciones ambientales, por lo que

el programa se orientó por establecer mecanismos de conservación orientados a que no pierdan su capacidad de proveer recursos y asimilar desechos y que en los procesos productivos no se consuman los recursos renovables más allá de su capacidad de renovación y en el caso de los no renovables que generen sustitutos alternativos antes de su extinción.

Por otra parte el enfoque sustentable del programa establece tomar en cuenta

consideraciones sociales relativas a las percepciones y valoraciones colectivas, entre las que destacan criterios de equidad y justicia social... establecer un cuidadoso equilibrio dinámico entre la población creciente, y los cambios en los patrones de consumo y la evaluación de las tecnologías de producción (Programa de Medio Ambiente 1995-2000:12)

En el aspecto organizativo la propuesta gubernamental peca de democratismo (PMA 1995-2000: 89) no es posible unificar criterios y mucho menos intereses cuando se reúne en una misma entidad deliberativa a: “(gobierno federal, estatal y municipal, inversionistas y donantes, universidades y centros académicos, ejidos, propietarios y comunidades, fundaciones internacionales)” es bastante conocida la incapacidad institucional para que los tres niveles de gobierno se pongan de acuerdo sobre bases de respeto, independencia y equidad, aún cuando las leyes lo proclamen, una cosa es el discurso y otra el lenguaje de los intereses.

3.2 Situación general de la meseta purépecha

La zona se ubica en el centro occidental del estado de Michoacán, está formada por tres regiones: lacustre que comprende Pátzcuaro y sus alrededores, la cañada de los once pueblos conocida también como la cañada de Chilchota y la sierra que concentra las tierras altas y frías. Aquí quedan comprendidos los municipios de : Cherán, Charapan, Chilchota, Erongarícuaro, Los Reyes, Nahuatzen, Nuevo Parangaricutiro, Paracho, Pátzcuaro, Quiroga, Salvador Escalante, Tinganbato, Tzinzunzan, Ziracuaretiro y Uruapan. La población es purépecha aunque en algunos predomina la población mestiza.

Las actividades económicas predominantes son la agricultura tradicional y la explotación de los bosques; la primera fundamentalmente de autoconsumo (maíz, frijol, calabaza, chile y frutales) a la que se asocia la ganadería campesina de carácter familiar, la segunda es la actividad que articula la economía de la región con ingresos esenciales para las comunidades y centros urbanos de la región.

En las áreas semicálidas de la región, se han desarrollado plantaciones de aguacate y caña de azúcar que inciden favorablemente la economía de los municipios de Los Reyes, Nuevo San Juan Parangaricutiro, Salvador Escalante, Tinganbato, Uruapan y Ziracuaretiro.

La Cañada de los once pueblos combina la producción propia de la región con otros productos como: papa, sorgo, fresa, pera, manzana y aguacate.

En cuanto a sistemas de cultivo en la región, en la zona de la meseta purépecha se practica el de año y vez, que consiste en cultivar un espacio un año y dejarlo descansar otro, con esa práctica se recupera la fertilidad de los suelos, lo que permite mantener de manera sostenida al sistema productivo. (Lemus, 1995: 86; Carabias et al.1993:754)

A pesar de la introducción de nuevos cultivos, la meseta purépecha conserva su identidad regional en el maíz, el ganado y el bosque. La conjunción de estos elementos es fuerte: el maíz sirve para la alimentación humana y animal y por las formas de consumo es un elemento indispensable durante todo el año; el ganado que aprovecha todos los esquilmos del maíz representa una fuente de ingresos, una forma de acumulación y ahorro y sobre todo de prestigio y diferenciación; el aprovechamiento de los recursos forestales, tradicionalmente ha sido para resolver problemas de vivienda, enriquecer la dieta familiar mediante la caza y la recolección.

Hasta la década de los cincuenta, la relación de la economía de la región con el resto del país estaba reducida al saqueo de los bosques y a la venta de artesanías. Con la introducción de las comunicaciones, el aprovechamiento de los recursos forestales se estimuló, se inició una nueva etapa de intercambios con el exterior y se

...despertó y robusteció la codicia de los acaparadores,
de los saqueadores y de los caciques, instituyendo una
verdadera economía de pillaje. (Linck, 1988: 48)

se inició una explotación forestal de gran magnitud y la devastación de grandes áreas, con.

...el impacto repentino que tuvo la incorporación de los bosques y selvas al mercado capitalista, las comunidades indígenas primeramente y los ejidos después, fueron presa fácil de la voracidad y corrupción de las grandes compañías madereras y de las dependencias oficiales que basaban su actuación motivados únicamente en la fácil y rápida recuperación y multiplicación de los exiguos capitales que se invertían. (Caro, 1987: 4)

La integración de la región a la economía nacional, dio como resultado el reforzamiento de la influencia de las ciudades de: Guadalajara, Los Reyes, Morelia, Pátzcuaro, Quiroga, Uruapan Zacapu y Zamora con lo que la meseta quedó sometida a una racionalidad económica distinta y a responder a decisiones tomadas desde fuera. Fue una integración sometida que propició la disminución de los recursos y la degradación ambiental debido también a la introducción de modelos tecnológicos occidentales por las distintas agencias federales que intensificaron la extracción selectiva de los recursos y propiciaron la actuación individual sobre el interés comunitario. (Linck, 1988:48; Zepeda, 1988:12)

Las prácticas productivas actuales han soslayado las condiciones naturales de la meseta: una alta permeabilidad de los suelos, baja fertilidad natural, heladas frecuentes y granizadas que hacen de la sierra una zona vulnerable de fácil siniestralidad en la que los sistemas productivos tradicionales de humedad, de temporal y de ladera no pueden mejorarse, lo que significa baja producción de granos que no satisface la demanda local.

Estas limitaciones de los actuales sistemas de producción de granos básicos y la profundización de las relaciones mercantiles en la región han desencadenado una crisis de la economía campesina, la cual se ha intentado resolver mediante la intensificación de otros sistemas productivos, principalmente los forestales. En consecuencia, se ha generado una presión cada vez mayor sobre los recursos boscosos porque ahí se localiza la base de sustentación de la vida campesina. (PAIR-UNAM, 1998:116)

La presión sobre los bosques se caracteriza por una anarquía generalizada. No se respetan ningún ordenamiento del bosque ni las cuotas de explotación autorizadas, al grado

que la madera que se explota clandestinamente es notablemente mayor que la explotada bajo el amparo de permisos legales. (Caro, 1987: 45; Linck, 1988:103; Carabias et al., 1993: 760; Nuño, 1996: 36; Toledo et al, 1993:187)

La meseta Purépecha es una región donde los conflictos por la tenencia de la tierra y la explotación forestal han sido constantes. Intereses políticos y económicos unidos para obtener los beneficios de la explotación forestal, desde el siglo pasado, no solo han perturbado la vida de sus habitantes sino también la de los bosques.

La relativa facilidad para apropiarse de los recursos forestales, facilitada por torpes disposiciones legales, administraciones públicas alejadas de la honradez y la eficiencia, empresarios corruptos y ambiciosos favorecidos por los poderes en turno, construyeron una maquinaria eficaz para apoderarse de la madera de las comunidades y obtener cuantiosas utilidades a cambio de una mínima inversión.³

Durante muchos años el gobierno ha sustentado la tesis de que la pobreza y la ignorancia de los grupos indígenas es la causa de la destrucción de los bosques, desde luego que nunca ha explicado la razón de su indigencia e ignorancia; se olvida que la pobreza es resultado directo de la riqueza, que la eficiencia económica se logra bajando los costos del salario y de las materias primas y perjudicando al medio ambiente; se olvida que estos grupos han sido obligados a permanecer alejados de la participación política, despojados de su voz, ayunos de la justicia distributiva y alejados de la equidad.

Bajo los efectos de la ideología generada por la civilización occidental, el campesinado ha sido siempre un sector "atrasado", "arcaico", "subdesarrollado" e "improductivo", al que hay que desaparecer de la faz de la tierra, única manera de alcanzar la "modernidad rural". Por ello, los campesinos como sector social, con sus modos de producción, sus conocimientos y cosmovisiones, sus formas de apropiación de la naturaleza, han sido total o parcialmente desplazados de aquellos enclaves del planeta donde el modelo civilizatorio urbano-industrial ha logrado consolidarse. (Toledo, 1992:34)

³ "Todas las entidades con poder económico que han incursionado en el negocio de la madera y resina en forma directa o indirecta, han demostrado una capacidad ilimitada para corromper dirigentes locales, para conducir un manejo subterráneo en nuestras organizaciones.. y mantenernos a nosotros maniatados y en la creencia existencial de que no tenemos capacidad para manejar y administrar nuestros recursos con éxito." Salvador Méndez, "El comunero", num. 5, 3 de nov. de 1985.

Durante el período presidencial del General Lázaro Cárdenas, se reconocieron los derechos de las comunidades indígenas, se prohibió el arrendamiento de montes comunales a empresas nacionales y extranjeras y se decretó la veda a la explotación forestal de la Meseta Purépecha. En 1944 y en 1950, se decretaron respectivamente una veda parcial primero y una total después; esta medida y la presencia de la Segunda Guerra Mundial, dasataron una fuerte demanda de productos, que propició el auge de la industria resinera y la aparición del saqueo clandestino de la madera, a grado tal que el claudestinaje ⁴ llegó a convertirse en una sólida institución que ha resistido todos los intentos y campañas gubernamentales para controlarlo, actualmente el claudestinaje sigue siendo uno de los enemigos más peligrosos para los bosques de la Meseta Purépecha; otro resultado de las vedas fue el corrimiento de la frontera agropecuaria sobre los bosques.

En 1960 se siguieron otorgando concesiones de aprovechamiento a las empresas particulares y estatales, con lo que se violaban las disposiciones del gobierno federal. La veda se levanto finalmente en 1973, al mismo tiempo que se incrementó notoriamente la fruticultura, en especial el cultivo de aguacate, que alcanzó su auge en 1986. (PAIR-UNAM, 1998: 11).

La crisis medioambiental actual de la región Purépecha, es el resultado de las desigualdades no resueltas por las políticas del desarrollo depredador.

Las dos comunidades seleccionadas, San Juan Nuevo y Pamatácuaro en el estado de Michoacán, pertenecen a la etnia purépecha de la zona de la Sierra, un área geográfica

⁴ En las regiones forestales se ha acuñado el término claudestinaje para definir a la amenaza más grave que afecta a los bosques. Para ello se lleva a cabo una asociación delictuosa que involucra a funcionarios públicos, industriales sin escrúpulos y miembros descompuestos de las comunidades indígenas que son conocidos por su función como guayineros, hacheros, sierracinteros, tallereros y comerciantes.

El claudestinaje produce efectos dañinos a nivel social y sobre los ecosistemas como:

- a) Propicia la descomposición social, moral y cultural de las comunidades
- b) Ataca de manera directa la tradición comunitaria de los pueblos de la meseta Purépecha
- c) Promueve el individualismo, y con ello la destrucción de la cohesión comunal
- d) Practica un derribo selectivo del bosque, siempre sobre los mejores árboles
- e) Hace imposible el manejo técnico del bosque
- f) Dificulta el funcionamiento de las organizaciones productivas comunales y provoca la destrucción de áreas forestales que impactan de manera negativa a los ecosistemas, en algunos casos de forma irreversible
- g) Origina un crecimiento anárquico de la industria que demanda más madera de la que el bosque puede proveer
- h) Se realiza en pequeñas cantidades pero de manera continua.

permanentemente sometida a presiones de una explotación forestal incontrolable por parte de empresas privadas en éste siglo, y empresas extranjeras en el siglo XIX.

En los últimos veinte años la actividad forestal se ha incrementado en la entidad hasta ocupar el tercer lugar nacional en producción silvícola y el primero en la producción de aguarrás, paralelamente se ha incrementado el cultivo de aguacate, una fuente generosa de riqueza que al mismo tiempo va dejando una cauda de conflictos, deforestación, agotamiento de aguas superficiales y alteración de ecosistemas que presagian una catástrofe ecológica con efectos colaterales a las zonas aledañas. (Espín, 1986:263; Caro, 1987: 43; Zepeda, 1988: 17; Toledo et al, 1993:76).

El embate que sufren las áreas forestales por el cultivo del aguacate es doble, por un lado toda la siembra de aguacate se hace a expensas de la tierra forestal y por el otro lado genera una enorme demanda de cajas de madera para empaque de la fruta.

Aún cuando existe un buen potencial productivo en los bosques de esta región que pudiera satisfacer la demanda maderable para el embalaje de las frutas, esta no alcanza a ser cubierta por la obtención maderable autorizada anualmente, por tal motivo se está recurriendo a tanta madera de otras regiones como la de origen ilegal, para así satisfacer la demanda de empaques; consecuentemente con esta actividad, para la transformación de la madera se instalan máquinas que, en buen número no cuentan con la notificación oficial para su funcionamiento correspondiente. Cuando en estas instalaciones se necesita madera, casi siempre de pino y este se aprovecha sin medida y sin control silvícola, ocasionando con ello cambios en las asociaciones vegetales del bosque, pues al utilizar en mayor cantidad el género *pinus*, este queda dominado por los géneros que prácticamente no son utilizados, como es el caso del género *quercus* (encino). (García, 1966:179-180).

Con la situación anterior, la actividad forestal ha ganado un lugar central en la economía de la zona de la sierra, y con ello la sobreexplotación del recurso y los conflictos internos y entre las comunidades; los empleos generados por estas actividades, son reducidos y no guardan correspondencia con los elevados volúmenes de madera que consumen y desperdician.

La biodiversidad regional se encuentra seriamente amenazada, principalmente por la destrucción de los hábitats. Esta destrucción se presenta por tres factores principales:

La extracción clandestina de madera en amplias zonas de la meseta purépecha, durante el periodo de 1966 a 1986, afectaron en promedio 1,000 has anuales.

Los continuos incendios inducidos también afectan amplias zonas forestales, pues destruyen los hábitats de flora, fauna, microflora, y microorganismos edáficos. Se calcula que la superficie afectada por estos siniestros es de alrededor de 2,000 hectáreas anuales en toda la región.

La incorporación de plantaciones de aguacate en áreas anteriormente boscosas. Como referencia podemos tomar los datos en bruto que se manejan para toda la región denominada meseta tarasca: en 1980 había 10,000 has. plantadas de aguacate y en 1991 esta superficie aumentó a 65,000 has.

Este deterioro de los hábitats se explica por lo limitadas que quedan las áreas de distribución de las especies. Los casos más conspicuos en la vegetación, son los de la familia Orchidaceae, los zacates amacollados, los bosques de Abies, y el casi desaparecido bosque mesófilo de montaña. En el caso de la fauna los ejemplos más representativos son el puma, el linco, el tigrillo, la zorra gris, el venado cola blanca, el guajolote silvestre y los pájaros carpinteros. (PAIR-UNAM, 1998: 118)

En síntesis, el aprovechamiento de los recursos de la región está supeditado a decisiones e intereses ajenos que solo dejan pobreza y aumentan el desequilibrio ambiental; impiden la búsqueda de soluciones que incidan en el espacio regional; bloquean la posibilidad de diversificar la producción derivada de la madera; estorban la posibilidad de un ordenamiento ecológico⁵ que permita el aprovechamiento racional de los recursos; inhibe la participación colectiva y la apropiación de los recursos por las comunidades; no permiten crear un mercado interno que mejore la economía de los pueblos y vulnera la capacidad de autoorganización tan necesaria para el desarrollo de las comunidades y la defensa de sus recursos y su cultura.

⁵ "Instrumento de política ambiental cuyo fin es regular o inducir el uso del suelo y las actividades productivas, con el fin de lograr la protección del medio ambiente y la preservación y el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales, a partir del análisis de las tendencias de deterioro y las potencialidades de aprovechamiento de los mismos." (INEGI, 1998: 437)

3.3 Las resistencias a la sustentabilidad.

En el contexto del desarrollo sustentable que hasta ahora se ha manejado en los capítulos iniciales, como en las propuestas del Gobierno Mexicano a través de la Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP), las resistencias a las que tiene que hacer frente la sustentabilidad, tienen que ver con todo aquello que dificulta:

1. La satisfacción de las necesidades básicas de la población para que pueda tener una existencia digna y una vida sana y productiva;
2. El ejercicio de los derechos de las comunidades indígenas y campesinas a conservar sus tradiciones, sus procesos políticos autogestionarios, sus valores cosmogónicos, sus métodos de conocimiento, sus formas productivas y de organización social comunitaria;
3. El mantenimiento y conservación de los ecosistemas que sostienen la vida natural y humana;
4. La conservación de la diversidad genética y el aprovechamiento sostenible de las especies y los ecosistemas.

En el ámbito de las políticas del gobierno de la República, encontramos prácticas que sí bien contienen algunas bondades en pro del desarrollo económico, por otro lado actúan en contra del manejo sustentable de los bosques, veamos un ejemplo:

Los créditos de la banca de desarrollo y de la banca comercial para el campo se otorgan preferentemente a la ganadería. Dos tercios del financiamiento rural se destina a este tipo de proyectos. Los tiempos de desarrollo de los proyectos forestales relativamente largos resultan poco atractivos para la banca. Por otra parte, las tasas de interés en México se encuentran entre las más altas del mundo, alcanzando niveles de 60 a 120% anual (durante el período 1995-1996). Estas condiciones hacen prácticamente inoperante el uso del crédito para los productores forestales. (Merino, 1997:26).

Otro ejemplo lo encontramos en políticas que compiten con el uso forestal del suelo. No es ninguna novedad que las fronteras agrícolas se han expandido a costa del bosque, sobre todo en la región que nos ocupa, lo mismo que la agricultura de subsistencia, tan característica de esta región y que ha sido practicada sobre todo por el deterioro creciente de las condiciones de vida de la zona; en los últimos 20 años el deterioro de los suelos que obliga a los campesinos Purépechas a sembrar un año y descansar la tierra al siguiente, para volver a sembrar al tercero, se ha roto porque

... mediante el Programa de Estímulos Directos al Campo (PROCAMPO), se entregó un subsidio de \$330 por hectárea a los campesinos que sembraron maíz, frijol, trigo, arroz, soya, algodón o sorgo en el ciclo otoño/invierno 93-94, y de \$350 a los que establecieron esos cultivos en el ciclo primavera/verano 1994. (Merino, 1997: 27, 141, 161)

Estos apoyos oficiales a la agricultura ocasionan en la meseta Purépecha el corrimiento de las fronteras agrícolas sobre los terrenos forestales, a pesar de que ha quedado plenamente demostrado que con el sistema de año y vez: se recupera la fertilidad natural de los suelos; se permite el pastoreo para que el ganado aproveche el rastrojo, los esquilmos y algo de plantas de invierno aún verdes; al mismo tiempo se logra la fragmentación de residuos del cultivo mediante el pisoteo del ganado, lo que facilita su incorporación a la tierra al momento de prepararla para la siguiente siembra; se capta y conserva la humedad y con ello se mantiene de manera sostenida este sistema productivo. (Lemus, 1995:90; Leff y Carabias, 1993: 754).

La incorporación lenta y retrasada del Estado mexicano a las filas de defensa del ambiente, con un aparato administrativo sectorializado y una nula o desigual comprensión del problema, con intereses que se enfrentan en la toma de decisiones, solo favorece a las tendencias dominantes del mercado, que hablan de ventajas comparativas, liberación de precios y reducción de la intervención estatal en la economía.

Aunque actualmente las políticas enunciadas y desarrolladas por la SEMARNAP en relación al medio ambiente, gozan de credibilidad y certeza, se tropiezan en el ámbito de la administración con otras instituciones del ejecutivo que no han asimilado la necesidad de la

organización institucional en el sentido de proteger el ambiente y aprovechar los recursos naturales para construir la alternativa que ofrece el desarrollo sustentable. (Leff, 1990: 9).

La eterna disputa por la gestión de obra pública entre las entidades federales y gobiernos de los estados, concretamente en el caso que nos ocupa, se observa que la autoridad estatal soslaya el esfuerzo que PAIR-MICH y la delegación estatal de SEMARNAP han desarrollado en la meseta Purépecha para lograr la integración municipal en torno a los principios del desarrollo regional y municipal sustentable.

La SEMARNAP, por medio del Programa de Desarrollo Sustentable ha realizado importantes esfuerzos de organización municipal y congruente con los principios del desarrollo sustentable, ha impulsado la participación directa de las comunidades en la definición de proyectos. Estas actividades involucran necesariamente al municipio como región de operación de los Programas de Desarrollo Regional Sustentable (PRODERS), que privilegian la participación local en la definición de las necesidades y posibilidades del crecimiento y el desarrollo económico.

Esta propuesta de participación choca frontalmente con el estilo centralista del gobierno estatal que mediante una reforma a la Ley de la Administración Pública del Estado de Michoacán, regionalizó al estado en 10 coordinaciones que aglutinan a cierto número de municipios cada una, dicha reforma fue detenida por la oposición en el congreso local, el gobernador la impuso por vía administrativa y funcionan de facto, vulnerando con ello la autonomía municipal y dejando al arbitrio del ejecutivo local cualquier apoyo a los municipios.

El conflicto generado por la subordinación municipal a las coordinaciones regionales llevó al gobierno estatal a desconocer la organización intermunicipal de la región purépecha que aglutina a la mayoría de los municipios de la meseta, con lo que las relaciones entre estos niveles de gobierno se tensaron.

En la región que nos ocupa, el individualismo desarrollado a través del claudestinidad y otras prácticas inducidas desde fuera de la comunidad, también son un valladar que habrá que sortear.

Los procesos de aprovechamiento industrial llevados a cabo en la meseta Purépecha han privilegiado el beneficio privado mediante el mayor aprovechamiento posible de los recursos y excluido a los grupos más débiles.

También existen resistencias a la sustentabilidad derivadas de intereses internacionales,

... en la Conferencia de Río, los EEUU se negaron a firmar el Tratado de Protección de las Especies para poder seguir explotando los global *common*, sin ninguna norma reguladora y sin tener que pagar el precio correspondiente por el aprovechamiento de la productividad ecológica en las regiones del hemisferio sur. (Altvater, 1994: 90)

Lo mismo ocurre cuando se trata de transferencias tecnológicas protectoras del medio ambiente o de cualquier tipo de los países industrializados al Tercer Mundo, si no cubren el requisito de rentabilidad, no se transfieren. Esto también quedó plenamente establecido en los debates de la Conferencia de Río en 1992.

El rechazo permanente de los países industrializados a la demanda de los países del Tercer Mundo para establecer un nuevo orden en las relaciones económicas internacionales que basado en la equidad, elimine las desiguales relaciones del mercado, ya que éste ha demostrado su incapacidad para la distribución equitativa de los beneficios que aporta la naturaleza y el trabajo.

A los intereses de la globalización les tiene sin cuidado la existencia de miles de millones de campesinos e indígenas que habitan la Tierra y mucho menos las generaciones futuras, que sólo existen en sus proyecciones de expansión de los mercados como posibles consumidores. Y por lo visto también a los intereses "nacionales" o aún municipales. El problema es político. No puede haber sustentabilidad sí a nivel local no se impulsan los proyectos, si las comunidades desconfiadas no se organizan para proteger su hábitat. Es un problema social puesto que no bastan las mejores intenciones si no se estudian con cuidado los conflictos entre grupos, sino se entiende que el gobierno no solo debe ayudar tecnológicamente sino favorecer libertades municipales, aprovechamiento de recursos propios y educación para la responsabilidad.

Se puede partir de experiencias como las señaladas en este trabajo y de algunas otras, es cierto que el proceso es lento, tal vez demasiado lento y está demostrado que no es simple problema ecológico: está íntimamente relacionado con la vida en común, es decir,

con la política, entendida esta última no como un reino aparte sino como forma de sociedad que tiene problemas de siglos y urge enfrentarlos con medidas concretas y radicales para que los “intereses de la globalización” no extiendan la miseria. Es, en este sentido, una política de defensa que el gobierno está obligado a asumir, de lo contrario, las comunidades le obligaran a ello, es su derecho.

Capítulo IV

LA EXPERIENCIA DE LA SUSTENTABILIDAD EN LOS BOSQUES

4.1 La sustentabilidad en los bosques

Los bosques son una fuente de maderas que pueden ser inagotables, sirven para el sostenimiento económico y cultural de los que habitan en ellos, y son el hábitat natural de múltiples especies animales y vegetales. Protegen los suelos además de enriquecerlos, regulan los ciclos hidrológicos, afectan el clima local y regional mediante la evaporación, influyen en los flujos de las cuencas hidrográficas, de las aguas superficiales y subterráneas, estabilizan el clima mundial al captar carbono a medida que crecen y con ello mitigan el efecto invernadero. Los bosques y las actividades forestales favorecen la generación de empleos y el desarrollo en un contexto de explotación racional que además propicia los encadenamientos productivos. Los bosques en México son el asiento de las comunidades indígenas y campesinas donde habitan en la actualidad mas de diecisiete millones de personas, con su cultura y conocimientos ancestrales que conservan para sobrevivir; el bosque es su territorio que les permite tener una identidad, un lugar de pertenencia con el que se puede contar en cualquier circunstancia. Es su hábitat natural. (Banco Mundial, 1992: 61; Merino, 1997: 18; Sharma y Rowe, 1992:31; Boege, 1996a: 228; Toledo et al, 1993:16)

En nuestro país las experiencias para la búsqueda del desarrollo sustentable, cada día son mas amplias y en algunos casos los resultados son alentadores para seguir adelante, una constante que aparece en cada caso es que parten de la planeación participativa de las comunidades en el manejo de sus recursos naturales. Cada situación requiere enfoques propios derivados de las condiciones y necesidades de los que habitan las regiones y participen en los proyectos.

Existen experiencias en torno al tratamiento de la fertilidad de los suelos, el cuidado y manejo de los bosques, el desarrollo comunitario, la organización en torno a proyectos productivos, la agricultura orgánica, así como la selección de técnicas adecuadas a cada situación. Las estrategias aplicadas se orientan a revertir tendencias productivas de

organización social y política que atentan contra la naturaleza y ponen en riesgo el futuro de las comunidades.

A principios de los años ochenta, algunas comunidades forestales del país iniciaron la recuperación de sus recursos que estaban en manos de empresas privadas y estatales para iniciar en su propio beneficio la explotación forestal y poner fin al deterioro de sus recursos causados por la forma de actuar de la explotación dominante, que según cifras:

En México se registra una de las tasas más altas de deforestación a nivel mundial. Las estimaciones de superficie de bosque que se pierden cada año varían mucho. Las cifras oficiales de la SARH son de 370,000 ha anuales mientras el World Resources Institute reporta 678,000 hectáreas. (citado por Merino, 1997: 29).

Para la CEPAL la deforestación se estima entre 300 mil y un millón de hectáreas anuales. (La jornada 17-mayo-99:24)

4.2 Algunos ejemplos

En 1982 la comunidad de Calpulalpam en el estado de Oaxaca, recuperó sus bosques de la concesión que detentaba la Fabrica de Papel Tuxtepec, no sin antes emprender una amplia movilización que la llevó al rescate de una riqueza fuertemente saqueada, y la obligó a iniciar los aprovechamientos forestales por cuenta propia y con otros enfoques organizativos y productivos derivados de la asociación con la organización no gubernamental Estudios Plurales y Asesoría. En 1992 después de sortear una veda forestal, la comunidad acumuló nueva fuerza para atender la regeneración de sus bosques mediante un plan de manejo que exige una explotación racional y con enfoques técnicos para la detección de problemas tales como plagas, conservación y recreación de los hábitats naturales de la flora y fauna del lugar.

Hasta ahora han logrado crear empleos permanentes para el 20% de los miembros de la comunidad y otros de carácter eventual que se ocupan de las labores de corta y en la operación de una carpintería. La operación comunal de su industria, ha comenzado a dar

resultados en cuanto al mejoramiento de los niveles de vida de la comunidad y su cohesión interna se ve fortalecida. Se están operando planes de capacitación para todos sus cuadros técnicos y administrativos y se puede constatar la aplicación de criterios sustentables. (Merino, 1997:109-129)

En La Chinantla Baja, en el Estado de Oaxaca, a partir de estudios realizados por el Programa de Aprovechamiento Integral de los Recursos Naturales de la UNAM, consistentes en la evaluación de los recursos forestales para la elaboración de un plan de manejo, identificación de especies vegetales y disponibilidad de recursos florísticos, se elaboró una propuesta de manejo sustentable de una zona de la selva tropical en la que las comunidades chinantécas, participan en el desarrollo de los proyectos para sentar las bases para la transición a la sustentabilidad mediante la participación comunitaria, horizontal y democrática, con autonomía en las decisiones.

En Ajuchitlán del Progreso, región occidental de la Sierra Madre del Sur en el estado de Guerrero se encuentra el ejido El Balcón cuyo origen data de 1966. La situación política y económica de esta región, al igual que otras regiones forestales del país, también fue sometida por fuertes cacicazgos tradicionales y empresas saqueadoras de sus bosques. La región fue víctima de una explotación extensiva, irracional e inmoderada, primero por concesionarios particulares con la infraestructura necesaria para la explotación del bosque y con un fuerte apoyo político que garantizó una explotación salvaje. Posteriormente fue la empresa estatal la encargada del saqueo de recursos, pretendió el control forestal y el aprovechamiento adecuado de la riqueza para una mejor distribución de los beneficios. Cuando se asentó en la región la empresa estatal Forestal Vicente Guerrero,

... fue bien recibida en los pueblos de la región, pero una vez que logró la aniquilación de la guerrilla y la pacificación del Estado, retomó los métodos tradicionales de explotación forestal mediante la corrupción, el pistolero, la división de los pueblos, etcetera. Lo que pretendió ser una alternativa en el aprovechamiento forestal, fue tan irresponsable como cualquier talamonte; se sumió en la corrupción e ineficacia burocrática y terminó siendo una especie de hoyo negro para el erario federal y una instancia de intermediación pésima de conciliación (función que le otorgó el gobierno al final) entre madereros privados y comunidades forestales. (Bustamante, 1996: 374).

Posteriormente con la asistencia de la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos, lograron apropiarse de sus recursos y sobre todo de la explotación de su bosque mediante la apertura en 1987 de un aserradero propio. Con ello entraron en un proyecto de organización interna que los llevó a separar la empresa forestal de las actividades propias del ejido, con ello lograron un mejor aprovechamiento técnico del bosque y una diversificación de las actividades ejidales. Construyeron una organización con fuerte influencia cultural y tradicional mediante una “junta de notables” que funciona como brazo ejecutor de las decisiones que en forma democrática se toman en la asamblea general de ejidatarios, de ahí surgen las directrices que habrán de definir el trabajo del comisariado ejidal, el comisario del pueblo y la gerencia de la empresa ejidal.

El modelo responde a una democracia comunitaria que ha logrado establecer un plan de manejo del bosque a 15 años, implantar un ambicioso plan de reforestación con viveros e invernaderos y una protección con equipo propio para el combate a los incendios, a las plagas y las enfermedades; ha introducido la ganadería en áreas restringidas, sembrado pastos de alto rendimiento y se ha diversificado la agricultura para mejorar los niveles de nutrición de los ejidatarios y sus familias.

En el aspecto social, el ejido El Balcón sustituye la función gubernamental mediante la construcción de caminos, centros de salud, introducción de agua potable, luz, transporte y comunicación por radio. Un aspecto a tomar en cuenta en la explicación de su éxito, radica en la eliminación del reparto individual de utilidades, todos los exedentes se reinvierten en mejoramiento tecnológico del aserradero y en la generación de nuevos puestos de trabajo.

4.3 La sustentabilidad en el proyecto forestal de San Juan Nuevo Parangaricutiro

Nuestro país cuenta con un importante acervo cultural y de conocimientos tradicionales acumulados durante siglos, arraigados entre las comunidades indígenas y rurales, que si bien no son definidos como prácticas de apropiación sustentable de los recursos, sí son lo más cercano a ello. De esta cultura se han nutrido los enfoques de la Agroecología, el

Ecodesarrollo, la Agrosilvicultura, El manejo integrado de los recursos y el Desarrollo Sustentable.

San Juan Nuevo Parangaricutiro es una comunidad purépecha que primero se asentó en la región conocida como San Juan de las Colchas al lado izquierdo de la carretera que se desprende de la ruta Uruapan - Carapan, hacia el municipio de Los Reyes en el kilómetro 25 y fue producto de los asentamientos promovidos por Vasco de Quiroga en su tarea de conquistador, cruz en mano en apoyo de la espada. Posteriormente con la erupción del volcán "Paricutín" en su territorio en el año de 1943, inició su reacomodo por gestiones del gobierno federal y del gobernador del Estado, quienes les adjudicaron los predios conocidos como Arandío, Zindio y una parte de la ex Hacienda de Los Conejos, allá son reubicadas las familias afectadas por el fenómeno natural, aproximadamente 400.

Las tierras que la iglesia les reconoció fueron siempre comunales y las formas de organización política acordes a las necesidades de la colonización española para facilitar la recaudación tributaria, las fiestas religiosas y la administración. (Topete, 1996: 229).

En el año de 1944 pierde la categoría de municipio que habrá de recuperar en 1950 mediante un proceso de integración de su población en torno a la reconstrucción de su comunidad, en ese período los recursos forestales fueron aprovechados por madereros de Uruapan, que dificultaron el proceso de rescate de la municipalidad y se promovieron los aprovechamientos del suelo de manera "privada" por comuneros, lo que propició el avance de la fruticultura en detrimento del bosque.

El municipio se localiza al oeste del Estado, limita al norte con Uruapan, al sur con Parácuaro y Gabriel Zamora y al oeste con Peribán y Tancítaro, su altura sobre el nivel del mar se localiza a los 1880 metros y se encuentra a 135 kilómetros de la ciudad de Morelia; cuenta con una extensión de 234.31 kilómetros cuadrados que son el 0.40 % del total del Estado; su hidrografía esta compuesta por el río Los Conejos, un manantial del mismo nombre y más de cuarenta dispersos por el territorio; su clima es templado con lluvias en verano; los recursos naturales de su ecosistema están compuestos por pino, encino, oyamel y arbustos de distintas especies; la fauna local se compone de venado, tejón, conejo, ardilla, gallina de monte, torcaza, pájaro carpintero y chachalaca; el uso del suelo es primordialmente forestal y en menor proporción agrícola y ganadero.

La comunidad de Nuevo San Juan tiene 18,138 hectáreas: de éstas, 10,654.3 están cubiertas de bosque, su principal recurso ya que genera más de 900 empleos directos en la explotación, abastecimiento, industrialización y comercialización de sus productos; 6,034.6 ha. se dedican a la agricultura y fruticultura, el resto no se aprovecha por lo accidentado del terreno y por estar cubierto de lava volcánica.



La población indígena que habita en el municipio pertenece en su totalidad a la etnia Purépecha; para 1990 su población era de 13,265 habitantes, para 1995 se registraron 14,637, su tasa de crecimiento registra 2.06 anual y la densidad de población es de 62 habitantes por kilómetro cuadrado, la población femenina es ligeramente mayor y predomina la religión católica.

El municipio cuenta con instituciones de educación preescolar, primaria, secundaria y bachillerato; clínica del IMSS, consultorios y médicos particulares; tianguis semanal, tienda comunal y tiendas de abarrores; un auditorio municipal, una cancha de fut-bol y

cuatro de basket-bol; en el último censo se registra un total de 2,356 viviendas, predominando las construidas de tabique y tabicón, seguidas de las de madera y otros materiales; de acuerdo con el Ayuntamiento, los servicios públicos que atiende son: agua potable, drenaje, pavimentación, alumbrado público, recolección de basura, rastro, cloración de agua y seguridad pública.

La actividad económica en el área de la agricultura esta compuesta por cultivos de: aguacate, durazno, maíz y frijol; en el aspecto ganadero se cría ganado bovino, porcino, caballo, caprino y aves de corral; la explotación forestal significa el 75% de la actividad económica que se realiza por medio de la empresa comunal de aprovechamiento del bosque; la principal rama de la industria es la de muebles finos, seguida de alimentos y textiles.

La comunidad de San Juan Nuevo no fue ajena a las condiciones ya descritas para la Meseta Purépecha; en el año de 1975, El Gobierno Federal a través de la Secretaría de Agricultura y Ganadería extendió la corporativización del Estado Mexicano a las comunidades indígenas mediante un programa llamado Socioproducción Forestal que pretendió producir, reproducir, conservar e industrializar la producción silvícola.

Para ello se involucró de manera directa a los habitantes de las comunidades locales, en la Unión de Ejidos y Comunidades Forestales de la Meseta Tarasca "Luis Echeverría" siempre junto a los tres niveles de gobierno y la iniciativa privada, el proyecto fracasó pero la comunidad de San Juan supo actuar de manera inteligente, aprovechó todas y cada una de las circunstancias de esta iniciativa gubernamental y en 1981 por decisión de la Asamblea General de Comuneros se desligó de todas las instancias creadas por el programa de gobierno y decidió que en lo futuro el manejo de sus recursos sería por decisión autónoma de la comunidad. (Topete, 1996: 236).

Quando San Juan Nuevo tomó el control de sus bosques, mas de 300 pequeños establecimientos de trabajos en madera estaban en manos de miembros individuales de la comunidad, (tallereros de sierra cinta) dando lugar a la anarquía en la explotación y producción del bosque: La mayor parte de esos establecimientos se beneficiaban del clandestinaje protegido por los caciques que controlaban el mercado en las inmediaciones de Uruapan. Entre muchas divisiones y conflictos relacionados con esta situación,

un grupo de organizadores de la comunidad propuso a los líderes locales la idea de formar una empresa comunitaria para manejar el bosque. Como resultado de esos esfuerzos, la Asamblea General Comunitaria aprobó la formación de la empresa comunitaria de San Juan Nuevo en 1981. (Alvarez Icaza, 1993)

Así se creó la empresa Aprovechamientos Forestales de la Comunidad Indígena de Nuevo San Juan Parangaricutiro (CINSJP) y con ello se inició la revaloración de los recursos de la comunidad, y comenzó la organización directa de los procesos productivos, la aplicación de tecnologías en la extracción, industrialización y comercialización. (Lemus, 1995: 153)

La comunidad de Nuevo San Juan Parangaricutiro posee un aprovechamiento maderable en la actualidad de 10,654 ha., hasta ahora con un aprovechamiento cercano a la idea de sustentabilidad. Esta comunidad ha logrado un nivel de estabilidad entre producción y conservación, con ello beneficia a sus poseedores y contribuye a la creación de empleos a trabajadores ajenos a la comunidad.

Para encauzar la explotación forestal dentro de una racionalidad ambiental, los comuneros se asesoraron de técnicos agroproductores, quienes mediante el enfoque de los Agroecosistemas que dan énfasis a las relaciones socioculturales emprendieron la construcción de la sustentabilidad.

El enfoque agroecosistémico aplicado señala que

... los conceptos que deben considerarse para el estudio y el entendimiento global de la agricultura son: el proceso de producción agrícola, el proceso de trabajo agrícola y la relación de la tecnología, lo cual junto con la parte ecológica, explican el desarrollo de los sistemas de producción o agroecosistemas en México y en el Mundo. (Lemus 1995:11)

Se tomaron en cuenta las aportaciones del Dr. Efraím Hernández-Xolocotzin, estudioso de las relaciones entre los grupos humanos y las plantas, que desarrolló una metodología para la exploración y conocimiento del germoplasma útil que consiste en:

a) la ubicación en espacio, tiempo y cultura;
b) conocimiento del medio geográfico y la relación con los cultivos; c) participación del hombre en el desarrollo y mantenimiento de los cultivos; d) considerar que cada planta tiene características morfológicas y ecológicas distintas y e) que la exploración etnobotánica es un proceso dialéctico. (Lemus, 1995:12)

Al mismo tiempo que recomienda la investigación para resolver los problemas prioritarios del sector para establecer un mecanismo de relación entre el conocimiento tradicional y la innovación tecnológica con la evolución de los impactos que esta conjunción produzca.

Otro enfoque metodológico tomado en cuenta, es el que aportan Victor Manuel Toledo, Julia Carabias, Carlos Toledo y Cuauhtémoc González Pacheco, (1993) sobre la base ecológica de la producción agrícola que propone de manera relevante el aspecto de la rentabilidad en términos ecológicos y no solamente productivistas. Para ellos la producción es una apropiación de los ecosistemas, por lo que las prácticas productivas repercuten mas allá del rendimiento económico.

Considerar las variables ecológicas puede ayudar a enfrentar la pérdida de eficiencia de los agroecosistemas y utilizar racionalmente la energía para llegar a tener una producción sostenible y sin deterioro del mismo agroecosistema y del medio en que se inserta y encuadra sus límites temporales y de espacio.

Por lo anterior recomiendan:

1) reconocimiento de las unidades medioambientales; (en términos de vegetación, suelos, topografía, etc...) 2) el reconocimiento de los potenciales productivos de cada unidad, para evitar un “forzamiento” por encima de la capacidad autorreproductiva de los ecosistemas, y 3) la optimización de la producción basada en los reconocimientos anteriores.(p.19-20)

La propuesta descansa sobre la eficiencia ecológica que se apoya en dos componentes básicos: el balance entre la energía que se invierte y la que se obtiene, así como la estabilidad de la producción en la escala temporal.

Un aspecto de primer orden en el proceso de construcción de la sustentabilidad en Nuevo San Juan, es la educación. Tradicionalmente los purépechas se han preocupado por tener acceso a la educación superior y han mantenido vínculos con su lugar de origen. En el caso que nos ocupa, el papel desempeñado por los profesionistas fue de capital importancia: supieron mezclar exitosamente el conocimiento científico con el tradicional para el desarrollo industrial y el mantenimiento sostenido del bosque; con la estructura de poder local pudieron controlar e integrar a los grupos de interés de la comunidad; con el manejo oportuno de las relaciones políticas con el exterior obtuvieron importantes apoyos para la consolidación de su proyecto.

La decisión de abandonar la Unión de Ejidos Luis Echeverría, fue una propuesta del grupo de profesionistas de la comunidad, mismos que enseguida propusieron la constitución de la empresa comunal y posteriormente la instalación del aserradero. Este núcleo que no tiene presencia en el esquema administrativo de la empresa ha sido junto a los “notables” de la comunidad el verdadero dirigente del proyecto comunitario,

... es el espacio donde se dirimen en primera instancia asuntos de toda índole, desde las orientaciones de política de desarrollo de la empresa hasta el sentido de la manifestación electoral del segmento de comuneros que se adscriben al proyecto de la comunidad representado por la empresa comunal. (Chapela, 1998: 63)

Este grupo actúa por consenso en toda la comunidad y sus propuestas van al seno de la asamblea comunal para su análisis, discusión, rechazo o aceptación. La realización puntual de las asambleas, permite una relación intensa entre los mandos de la empresa y la comunidad, donde la democracia comunitaria se impone, y se analiza detalladamente la gestión de los diferentes funcionarios de la empresa, el juicio público es el medio de control de los miembros de la comunidad y de la construcción del prestigio en el ámbito organizativo donde la educación es vista como una inversión productiva orientada al logro de mejores condiciones de competencia.

Una consecuencia de este comportamiento de varias comunidades purépechas es el surgimiento de una élite que se ha capacitado dentro del sistema educativo

formal y que por ese hecho es reconocida como eminencia dentro de los estratos internos. De esta manera, se ha ido constituyendo una estructura de iniciados, diferenciada del resto de la comunidad, que alimenta el sistema de poder interno de la comunidad. (Chapela, 1998: 63)

La importancia de la formación de intelectuales comuneros integrados al servicio de la comunidad,

... es evidente: al menos durante los últimos quince años, el envío permanente y dirigido de jóvenes hacia las escuelas superiores, ha dado por resultado que el conjunto de la empresa comunal sea manejado íntegramente por comuneros, tanto en las operaciones industriales como en la silvicultura, la administración, el mercadeo, la difusión o el recientemente iniciado Programa Agropecuario. (Chapela, 1998:69)

Otro aspecto fundamental en el camino de lograr el aprovechamiento sustentable de los recursos, fue lograr la concesión de los Servicios Técnicos Forestales en el año de 1988, mediante convenio con la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, concesión que solo fue lograda por la alta capacitación de los técnicos de la comunidad.

No menos importante, aunque menos vistosa, es la disponibilidad de cuadros de recambio, en un sistema de relevos en donde existe una estrecha vinculación entre las funciones técnicas y la orientación política. La alimentación de nuevos miembros capacitados para el ejercicio de la gestión y la orientación permite contar con una élite de confianza suficientemente amplia para el recambio tanto como para la posibilidad del juego de contrapesos internos en este delicado tejido. (Chapela, 1998: 69)

La experiencia tenida en la comunidad de San Juan Nuevo reúne las características suficientes para la integración de un paquete tecnológico y de organización social, que puede servir de modelo a seguir en las comunidades forestales del país. Los logros alcanzados en la explotación de la madera mediante aplicaciones tecnológicas acertadas permitirían que otras regiones no tuvieran que recorrer caminos de ensayo y error, sino

rescatar aspectos positivos para ser aplicados de acuerdo a las condiciones propias de cada región.

La utilización meditada y analizada de los conocimientos y prácticas llevadas a cabo en esta comunidad junto a la riqueza de su cultura permitiría la socialización de su experiencia para la organización social tendiente a una formación política en las que las comunidades forestales podrían hacer valer y darle valor a los servicios que el bosque brinda a la sociedad nacional e internacional hasta ahora de manera gratuita.

Por otro lado, la explotación de los bosques para la fabricación de satisfactores duraderos como muebles, casas habitación e infraestructura para el comercio y los servicios, es un hecho comercial que tiene amplias posibilidades de desarrollo al interior del país, sin tener que seguir la política neoliberal de atender al mercado internacional, en nuestro país existe una demanda amplia y creciente para los productos derivados del bosque, que no está satisfecha; se pueden impulsar políticas públicas en el ramo de la vivienda, donde se incluiría el equipamiento y el amueblado de la misma con la producción maderera de las comunidades forestales del país, en vez de importar madera para edificación de casas de lujo.

No debemos irnos con el señuelo de que el mercado internacional es la única vía para alcanzar el desarrollo; hasta ahora no lo ha sido, y no existen indicios confiables de que sea el camino adecuado. Las experiencias tenidas hasta ahora solo han dejado desempleo y pobreza para las mayorías, y una mayor concentración de la riqueza cada vez más acelerada en pocas manos.

Las comunidades indígenas ofrecen una amplia experiencia y una gama de conocimientos sobre los hábitats naturales que bien valen la pena dedicarles atención para aprovechar su experiencia y junto con los avances tecnológicos construir una nueva racionalidad económica que privilegie ese enorme caudal de beneficios que es la naturaleza.

La sustentabilidad es una noción de difícil entendimiento y aceptación en virtud de que su propuesta afecta intereses creados y propone agregar a las posibilidades del desarrollo a amplias capas sociales, hasta ahora fuera de los beneficios que proporciona el aprovechamiento de los recursos naturales.

4.4 La construcción de la sustentabilidad en San Juan Nuevo Parangaricutiro

En 1981 el ingeniero químico Salvador Méndez Uribe, originario de San Juan e hijo de comunero con alguna experiencia en el ramo forestal se integró a la comunidad con el cargo de Comisionado para aprovechamientos forestales de la Comunidad Indígena de Nuevo San Juan Parangaricutiro, en esa tarea se acompañó de otros hijos de comuneros con estudios profesionales realizados en diversas universidades del país. Lo primero que organizó fueron grupos de trabajo donde se privilegió el trabajo a destajo en equipo, esta modalidad permitió un mayor rendimiento y al mismo tiempo otorgar un salario por encima del pagado en la región. Paralelamente se puso en operación un contrato con la empresa Celulosa y Papel de Michoacán, S.A., la que proporcionó los recursos necesarios para iniciar la explotación, a cambio la comunidad entregaría material celulósico a la papelera.

A dos años de operación el equipo de profesionistas propuso al consejo comunal la creación de un aserradero propio. Hasta ese momento la comunidad había acumulado varios logros: la apropiación de sus recursos naturales, el diseño de un esquema administrativo que controlaba desde el derribo de árboles hasta la comercialización, la producción y conservación del bosque y la cohesión del núcleo comunal. Con estos activos el consejo comunal llevó la propuesta a la Asamblea General de Comuneros que funge como autoridad máxima ; la propuesta fue aprobada y junto con ello se mandó a un grupo de comuneros a capacitarse en el manejo y administración de aserraderos al estado de Durango.

La estrategia seguida por el ingeniero Méndez Uribe, permitió fortalecer el proyecto comunal y al mismo tiempo generó conflictos con los beneficiarios tradicionales del bosque: los talleres de sierra cinta instalados en la comunidad productores de cajas de empaque, los taladores clandestinos abastecedores de los talleres, los transportistas de la madera clandestina conocidos como camioneros, los fruticultores, los resinadores que se ocupaban de extraer la resina del bosque y los acaparadores de este producto industriales ajenos a la comunidad.

La consolidación del proyecto forestal comunitario de San Juan Nuevo, requirió de enfrentar las contradicciones políticas y económicas de los diferentes grupos de interés al

interior de la comunidad, buscar puntos de interés común que permitieran integrarlos en el proyecto productivo de explotación forestal.

Un principio rector para enfrentar los conflictos fue el de integrar al proyecto comunitario a todos los adversarios sobre la idea de fortalecer mediante la unión de esfuerzos a la comunidad y fomentar la idea de que

la mejor opción para resolver nuestras carencias de fuentes de trabajo permanentes y remuneradas, es la apropiación de todo el proceso productivo, desde la etapa de marqueo hasta la venta y cobranza, pasando por abastecimiento y una industrialización al máximo posible. (Salvador Méndez, El Comunero, no. 5, 3-nov-1985)

ello requiere de la participación cada vez mayor de fuerza de trabajo para dar seguridad a los comuneros mediante su integración al empleo en la empresa.

Entonces la estrategia que estamos planteando es llegar a ofertar un trabajo seguro, y en el lapso corto de 2, 3 o cuatro años, darle una seguridad social, psicológica, a la gente; más que nada psicológica, en el sentido de que ya no hay necesidad ni de ir a derribar, así por mi cuenta y todo, sino que hay una estructura que es buena y que tiene empleo, y que mis hijos también van a tener opciones ahí. (entrevista con el Ing. Méndez, julio de 1988)

Los tallereros de sierra cinta.- Es el grupo que en un momento dado fue el mas fuerte opositor al proyecto, esto en virtud de que eran los principales compradores de madera clandestina y contaban con el apoyo de funcionarios corruptos coludidos con los fruticultores de la región (aguacateros, meloneros, limoneros, etc.) que han demandado y demandan grandes cantidades de madera para la fabricación de cajas de empaque; a estos grupos se les integró al proyecto comunitario mediante la garantía de suministro de materia prima, a mitad de precio, en relación al mercado regional, para que conservaran sus fuentes de ocupación.

Los Camioneteros.- Este grupo estaba intimamente relacionado con el anterior, en virtud de que su trabajo consistía en la práctica del clandestinaje y el acarreo de la madera robada a los talleres de sierra cinta; su integración al proyecto comunal se realizó mediante

el convencimiento de que su actividad clandestina, ponía en riesgo permanente su vida, que a pesar de tener varios años practicando el claudestinaje, su condición individual, familiar y social y su calidad de vida, no había mejorado, ya que el "modus operandi" de los fruticultores, consistía en otorgarles a crédito una camioneta nueva que irían pagando con la entrega de la madera claudestina; el pago de la camioneta se realizaba en aproximadamente dos años, tiempo suficiente para que esta, por la mala calidad de los caminos, quedaba ya inservible, y nuevamente se iniciaba el ciclo con una camioneta nueva, que había que volver a pagar.

La empresa comunal, les hizo entender que solo eran empleados mal pagados por la sociedad tallereros-fruticultores, y que su actividad estaba causando daños graves a la comunidad. Su integración al proyecto, fue en calidad de fleteros para el transporte de materiales celulósicos derivados de la limpieza del bosque y de madera para el aserradero. Esta integración dio como resultado un empleo permanente, seguridad social, económica y una identificación con el proyecto comunal, que se ha ido consolidando.

Los resineros.- El grupo estuvo en contra del proyecto comunal en defensa de su fuente de empleo. Los beneficiarios tradicionales del claudestinaje, les hicieron creer, que el nuevo aserradero, al necesitar del derribo de los árboles, les quitaría su fuente de trabajo. La empresa comunal tuvo que combatir ese infundio mediante el convencimiento de que la explotación del bosque, con un plan de manejo forestal, permitiría tanto el abastecimiento de madera para la industria como la permanencia de su fuente de trabajo. Además, para evitar que los resineros siguieran siendo explotados por empresarios privados, que siempre han pagado precios bajos por la resina, la empresa comunal amplió su cobertura productiva, al adquirir e instalar una planta procesadora de resina que ha permitido agregar a este grupo al proyecto comunal y mejorar los precios del producto y con ello las condiciones de vida de los resineros y sus familias.

Un avance importante que se obtuvo con la integración de los resineros, fue que por su trabajo permanente en el bosque, se convirtieron en celosos vigilantes que detectan de inmediato, la aparición de plagas, incendios y el claudestinaje, que esta comunidad ha logrado erradicar totalmente, con ello se ponen a la cabeza en el manejo de su recurso, del que obtienen mayores beneficios a distribuir en la comunidad. (Lemus, 1995: 149)

Para asegurar la pertenencia de estos grupos, la empresa construyó un esquema de desarrollo de pequeñas organizaciones con la característica fundamental de formar parte de la comunidad, ser comuneros censados, que resolvieran necesidades del proyecto mediante la prestación de servicios. De esa forma no son una carga para la empresa, tienen su propia directiva y por ser comuneros han desarrollado una fuerte identidad con la empresa comunal. Los camioneros tienen su unión: Transportes Unidos de la Meseta Purepecha, son quienes prestan el servicio de transporte a la comunidad y a otras comunidades; participan en el abasto de materia prima para la planta. Con ello la empresa no tiene que mantener una flota de transporte propia, sino que además de aglutinar a este sector al proyecto comunal, resuelve el problema del transporte.

El área territorial de San Juan Nuevo se encuentra totalmente parcelada, a los comuneros se les respeta y paga el derecho de monte, se respeta la vocación del suelo, por ello existen áreas de bosque, agrícolas y ganaderas, no se permite que las fronteras agrícolas y ganaderas se desborden, en cambio se estimula con resultados positivos la recuperación de tierras para agregarlas a la explotación forestal; las tierras dañadas por la erupción del volcán Parícutín, que se encuentran cubiertas de cenizas, están siendo recuperadas para el bosque, mediante tratamiento de aplicación de compostas y cortezas de pino y encino que se agregan a las arenas del volcán y permiten el desarrollo de la forestería. La comunidad cuenta con tres huertas de aguacate que conserva y explota, por ser la vocación de esas áreas, que fueron recuperadas por la comunidad mediante juicios agrarios, en virtud de que le habían sido despojadas.

Los beneficios económicos que la empresa comunal produce, se distribuyen a partir del cierre de ejercicio fiscal que corresponde al mes de julio de cada año en la Asamblea General de Comuneros que se celebra en el mes de agosto de cada año. El informe contable y financiero se presenta a la asamblea para que decida las políticas a seguir en el futuro. En esa misma reunión, las distintas áreas que consideran proponer iniciativas de modificación de los procesos productivos a su cargo o que tienen propuestas de inversión para aumentar la cobertura productiva de la empresa, se presentan para ser considerados por el pleno de la Asamblea General de Comuneros que toma decisiones mediante el voto de cada uno de los asistentes. Cabe aclarar que de los 1229 comuneros censados, asisten a las asambleas anuales entre 750 y 800.

Las relaciones laborales se definen por una jornada laboral con horario fijo, con la seguridad social que marca la ley (aguinaldo, vacaciones, servicio médico interno, seguro social, gestión para la obtención de créditos para ampliación, remodelación y adquisición de vivienda, etcétera) además tienen derecho, si lo desean, a laborar tiempos extras a destajo, para mejorar sus ingresos, que siempre son por encima de lo que se paga en la región. Estas condiciones de trabajo permiten que la comunidad de San Juan tenga una situación de bienestar por encima del resto de la población Purépecha, sus viviendas son sólidas y bien construidas, cuentan con todos los servicios, disfrutan de 2 a 3 habitaciones y tienen jardín y solar. (Lemus, 1995: 150)

Para elevar la capacidad de los trabajadores, existe un programa permanente de diagnóstico que permite conocer las áreas que requieren de capacitación del personal para que estén preparados para mantener un ritmo de trabajo que no perjudique o cause desajustes en otras áreas productivas y estén preparados para la operación de nuevas tecnologías.

La empresa comunal, ha emprendido acciones tendientes a lograr una mayor identificación de sus trabajadores y sus familias con el proyecto forestal, mediante acciones que tienen por objetivo recuperar el hábitat natural de la región que se ha perdido por fenómenos naturales, clandestinaje, presiones sobre los recursos naturales y descuido de la población y mal uso del suelo. Para ello han emprendido la creación de un venadario que tiene por objeto reintegrar a la zona el venado Cola Blanca a punto de extinción, para contribuir a la restauración del hábitat destruido. De la misma manera, están tratando de reintroducir especies animales y vegetales que formaron parte de la región y que por múltiples razones desaparecieron de su paisaje.

En esta misma línea de trabajo se promueve el turismo ecológico, con rutas establecidas en su territorio para dar a conocer su proyecto con instructores que informan ampliamente a los turistas sobre la historia de su proyecto de trabajo orientado a la sustentabilidad de los recursos. Los guías de los recorridos turísticos, tienen especial atención en los niños para despertarles el interés por la conservación de la naturaleza y el conocimiento de los beneficios que los bosques ofrecen a la conservación de la vida.

En cuanto al medio ambiente, los operadores de la empresa consideran que el impacto ambiental de su factoría no ha causado cambios climatológicos en la región, en los

suelos ni en las lluvias, más bien se ha recuperado la salud del hábitat con la recuperación de tierras de la agricultura y de las dañadas por el volcán para integrarlas a su vocación original: el bosque.

Existe una planta fabricante de composta dirigida a la población, su producción se distribuye entre las familias del poblado con la finalidad de motivar a las amas de casa a fabricar su propia composta con los desperdicios orgánicos que se producen diariamente en el hogar y con ello disminuir la producción de basura.

El plan de manejo forestal tiene un ciclo de diez años con cortas anuales que se determinan internamente, en virtud de que la empresa logró la autorización del gobierno federal para la elaboración de su propio plan de manejo. La propiedad comunal se encuentra totalmente comunicada por caminos transitables todo el año, lo que permite la explotación del bosque de manera permanente, se tienen estufas de secado de la madera para que no se interrumpa el suministro que el aserradero y las demás áreas de la factoría requieren para no parar el proceso de trabajo ningún día del año.

La función que ha desarrollado la empresa comunal mediante el criterio de no repartir utilidades sino de reinvertirlas para aumentar la cobertura productiva diversificando sus productos finales con el objetivo de crear empleos y aumentar sus utilidades ha dado como resultado que la comunidad de San Juan Nuevo no sea una comunidad pobre, que se distinga de la pobreza y limitaciones en que viven el resto de las comunidades de la meseta Purépecha.

La calidad de vida de la población ha tenido un sensible mejoramiento con el apoyo de la empresa comunal en la promoción de una tienda comunal que ha servido para frenar la especulación de precios del comercio privado y estabilizar la economía regional. Se ha impulsado la creación de microempresas como un restaurante y tortillerías en apoyo de la economía de la población.

En este mismo rubro, la empresa comunal colabora con el ayuntamiento para la gestión y realización de obras públicas en las localidades rurales del municipio para la introducción de agua potable y energía eléctrica, así como la adecuación de los caminos de tal manera que no se interrumpa la comunicación entre la cabecera municipal y sus localidades rurales.

La comunidad de San Juan está profundamente orgullosa de haberse salvado de “las garras del volcán Parícutín”, de haber reconstruido su comunidad ante la adversidad del fenómeno natural, esto le ha producido una fuerte cohesión e identidad que ha reforzado el sentimiento comunitario característico de la raza purépecha. Aunque han perdido la tradición del vestido y su lengua cada vez se usa menos, han conservado el Consejo Comunal como órgano de gobierno tradicional, el sistema de Cargos en la estructura religiosa, que los habitantes de San Juan asumen con orgullo y responsabilidad en las festividades del patrono del barrio y del santo patrono del pueblo: ser Mayordomo de las festividades es una distinción.

Sin duda que la organización comunal ha sido el motor de la consolidación de la empresa comunal que ha permitido el aprovechamiento integral de los recursos y la construcción del manejo sustentable sacrificando utilidades para fomentar y proteger sus bosques; controlar los incendios mediante programas de capacitación y rotación de patrullas que cubren cotidianamente su predio; producción y plantación permanente de especies forestales; producción y diseminación de composta y aclareos permanentes para favorecer el crecimiento de las especies y la capacitación constante de los recursos humanos.

4.5 Los logros de la Comunidad de San Juan Nuevo Parangaricutiro

Con recursos propios, en el año de 1981 constituyeron la empresa comunal: Aprovechamientos Forestales de la Comunidad Indígena de Nuevo San Juan Parangaricutiro, empresa consolidada como una industria forestal diversificada, con un plan de manejo ordenado de sus recursos, con 950 empleos directos y permanentes y con 200 indirectos.

Desde 1983 la Asamblea General de Comuneros (autoridad máxima de la comunidad) ha sesionado ininterrumpidamente una vez por mes. Es en esa instancia donde se delibera democráticamente para la toma de decisiones relevantes en la vida comunal.

En el año de 1985, la Asamblea Comunal decide adoptar los acuerdos del IX Congreso Forestal Mundial y asume como políticas propias: la conservación de la naturaleza, el aprovechamiento de los recursos forestales, el combate a la marginación y la

pobreza que sufren las comunidades rurales y hacer frente a la amenaza que pende sobre la humanidad por la ruptura o degradación de los ecosistemas forestales. Ese mismo año, la comunidad inició la vigilancia de sus bosques con sus propios recursos y consolidó el dominio de su territorio.

Con esfuerzo y organización, se ha logrado una industria forestal integrada, muestra evidente del potencial económico y de desarrollo social de las comunidades indígenas y ejidos forestales del país, que cuenta con la capacidad tecnológica para reproducir su modelo en otras regiones.

El manejo técnico y ordenado de sus recursos forestales, permite su permanencia y su mejoramiento en calidad y productividad que aunado a la regeneración natural del bosque (objetivo central del manejo silvícola) garantiza la renovación e incremento permanente de su riqueza forestal.

El aprovechamiento de productos no maderables diversifica el uso del bosque, con la producción de 1000 toneladas anuales de resina de pino que se procesan en su planta destiladora, para producir brea y aguarrás con estándares de calidad internacional, cuyo uso industrial es muy amplio, genera mas empleos y permite un mejor cuidado del recurso.

Con los comuneros, empresarios individuales del transporte de materias primas, se asegura un abasto eficiente a la empresa comunal.

La calidad de los muebles que produce la fabrica le ha permitido a la comunidad ser proveedores de los almacenes más prestigiados de la ciudad de México e incursionar en el mercado internacional.

El secado de la madera aserrada bajo controles de humedad y temperatura, permiten mejorar su calidad y duración, lo que incrementa su valor y utilización para la fabricación de molduras, muebles y casas, productos que han incursionado al mercado exterior más exigente y competido.

La utilización de productos maderables no aptos para el aserrío en la elaboración de astilla para celulosa, además de diversificar la producción y generar más empleos, permite a la comunidad mantener sus bosques limpios y sanos.

La concesión de los Servicios Técnicos Forestales obtenida por la comunidad en 1988, ha permitido que los técnicos realicen los estudios de manejo integral para cuantificar

existencias, determinar incrementos y conocer el volumen de cosecha, asegurando la permanencia del recurso.

La comunidad cuenta con viveros forestales con capacidad para producir 3 millones de arboles de alta calidad al año, producción destinada a la reforestación de la comunidad y de otras regiones de la meseta purépecha.

La cultura forestal que ha adquirido la comunidad a través de años de trabajo, se refleja en la participación voluntaria de los comuneros en los programas de reforestación. El proyecto comunal ha recuperado 700 hectáreas de terrenos afectados por arenas volcánicas, con plantaciones forestales que han alcanzado un 90% de sobrevivencia.

Las áreas reforestadas alcanzan una superficie total de 1,100 hectáreas. Los altos índices de sobrevivencia obedecen a una buena selección de semilla de los bosques de la comunidad y con planta proveniente de los viveros comunales.

Parte fundamental de la actividad forestal de la comunidad, es el compromiso de la protección del bosque contra los incendios forestales; disminuyéndose considerablemente la superficie afectada, gracias a la conciencia y participación de los comuneros y a una infraestructura de detección y combate para brindar una mejor protección al bosque.

Con el programa agropecuario de la comunidad, se han mejorado los rendimientos en el cultivo del maíz, de 700 kilogramos hasta un máximo de 4 toneladas por hectárea. Con la introducción de pastos mejorados, la comunidad ha establecido 100 hectáreas de praderas que mejoran la actividad ganadera, con razas más productivas, que constituyen una opción ocupacional atractiva para los comuneros, además permiten la recuperación de los suelos y evitan la erosión.

El programa frutícola (200 has. De durazno y 1,500 has de aguacate) ha generado otras opciones de uso del suelo, para diversificar la producción y generar empleos alternativos a la actividad forestal.

El bosque es un alto receptor de agua debido a su estructura edáfica y vegetativa creando un medio propio para la captación del agua, en la comunidad se cuenta con alrededor de 50 manantiales permanentes que en su conjunto arrojan un volumen importante de agua que se complementa con la construcción de 4 ollas de agua con una capacidad de 11,000 metros cúbicos, cada una y la perforación de un pozo profundo,

acciones que abren nuevas expectativas de producción y un compromiso de manejo eficiente del recurso hidrológico.

Se ha emprendido un programa de reproducción de venado cola blanca en semicautiverio, con asesoría del Centro de Ecología de la UNAM, manejando la fauna nativa de la región en su habitat, su reproducción, liberación y comercialización puede significar una fuente importante de empleos e ingresos para los comuneros.

La tienda comunal regula el mercado y ofrece productos de calidad a toda la población a precios justos, lo mismo ocurre con la bodega distribuidora de fertilizantes que atiende las necesidades de la región y en especial de los comuneros.

La comunidad cuenta con un laboratorio de análisis de suelos que da servicio en el área de fertilizantes, con ello los comuneros pueden conocer las deficiencias de nutrientes que tienen sus terrenos para aplicar las formulas correctas con un menor costo y con mayores posibilidades de aumentar sus cosechas.

Con financiamiento compartido del Banco Mundial y de la comunidad se ha puesto en marcha un Programa de Capacitación en los Aspectos Organizacionales y de Aprovechamiento Integral de los Recursos, dirigido a campesinos, con los propios comuneros o campesinos con experiencia, quienes transmiten los conocimientos técnicos y prácticos a otras comunidades de diferentes Estados de la República.

Como complemento del proceso educativo, la comunidad ha puesto en marcha programas de educación ambiental dirigidos a la niñez para que estos tengan una formación más completa.

Por otra parte la comunidad contempla desarrollar proyectos a futuro que tienen que ver con el ecoturismo, la producción industrial de abono orgánico, comercialización del aguacate y durazno, convertir la agricultura y la fruticultura al sistema de producción orgánica, aprovechamiento de plantas medicinales y de ornato, acuacultura e incremento de la producción de muebles y molduras.

Capítulo V

LA EXPERIENCIA DE LA SUSTENTABILIDAD

5.1 La construcción de la sustentabilidad en el proyecto forestal de Pamatácuaro

Los modelos de desarrollo económico implantados en nuestro país que favorecieron la sobreexplotación de los recursos naturales y el abandono del medio ambiente, afectaron también a la comunidad indígena de Pamatácuaro, que se encuentra enclavada en la región Puépecha e inmersa en la problemática socioeconómica y ambiental que caracteriza a esta región, la que en el último cuarto de siglo con la construcción de carreteras, la introducción de energía eléctrica, el uso de la motosierra y la indefinición de la tenencia de la tierra, se constituyeron en los aceleradores de la caótica situación actual de los bosques. Al mismo tiempo, con el crecimiento desmesurado de las huertas de aguacate, a costa de grandes superficies boscosas, se recrudeció el desorden existente en la zona.

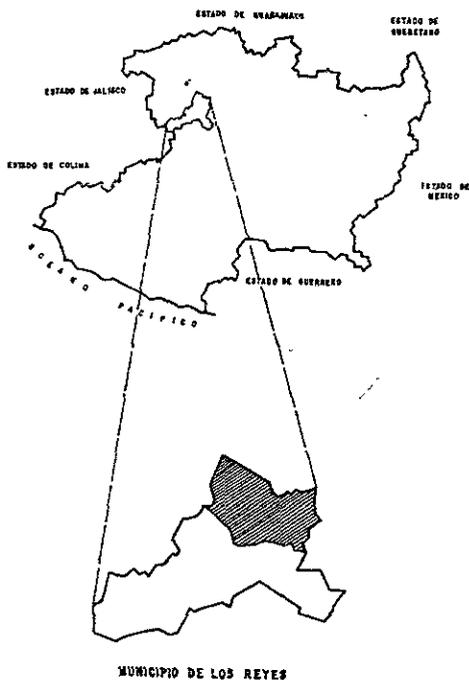
La comunidad tiene una superficie total de 16,072.55 ha. de ellas 14,041 están libres de conflicto; 111 están excluidas del territorio por ser áreas urbanas; 1208.72 ha., se encuentran en conflicto con la comunidad de Patámban; 543.43 ha., con Zicuicho y 279.41 ha. que se encuentran dentro del perímetro comunal son reclamadas por supuestos pequeños propietarios. (Proyecto Integral, s/f: 6)

La comunidad indígena de Pamatácuaro, jurídicamente pertenece al municipio de Los Reyes, Michoacán. El acceso principal a la misma es el camino Angahuán-Corupo-Charapan-Pamatácuaro, con una longitud aproximada de 22 kilómetros a partir del entronque Angahuán-Zacán de la carretera Los Reyes-Uruapan.

El área forestal se encuentra rodeando a la cabecera municipal de la comunidad indígena, que se localiza en la parte sur del predio quedando flanqueado dicho predio por trece anexos cuya ubicación coincide con la periferia del mismo. Su clima es templado con lluvias en verano, los recursos naturales de su ecosistema están compuestos por pino, encino, oyamel y arbustos de distintas especies; la fauna local se compone de venado,

zorra, liebre, tlacuache, tejón, tuza, zorrillo, ardilla gris, conejo mexicano, coyote, murcielago, águila, correcamino, lechuza, codorniz, pájaro carpintero, huilota, jilguero, primavera, calandria, gorrión, cuervo, víbora de cascabel y lagartija.

PLANO DE LOCALIZACION



El uso del suelo es fundamentalmente forestal y en menor proporción agrícola y ganadero. La economía de la comunidad esta supeditada al aprovechamiento de los recursos forestales, principalmente la madera para la fabricación de artesanías, se realizan cortas ilegales de arboles para abastecer a la industria establecida dentro de la comunidad y lugares vecinos, por lo que prevalece la deforestación, la baja productividad y el desperdicio de madera.

La comunidad cuenta con 7,070 habitantes de los cuales son económicamente activos 1,779, todos hablan el purépecha y la mayoría, también el castellano; las calles del centro de la población se encuentran pavimentadas, los caminos que comunican a los trece anexos de población son caminos transitables solo en tiempo de secas; cuentan con transporte público a las ciudades de Morelia, Zamora, Uruapan, Los Reyes y pueblos circunvecinos, además de transportes particulares; tienen clínica rural del IMSS y como apoyo las clínicas regionales de Los Reyes y Tinguindín; cuentan con agua potable, drenaje, electricidad y gas butano; la vivienda esta compuesta en gran mayoría por “trojes” y casas de ladrillo, y tabicón, en 1995 el censo reporta 527 habitaciones familiares con un gran déficit de instalaciones sanitarias; existen al alcance de la comunidad escuelas al nivel de preescolar, primaria y telesecundaria.

Con la finalidad de rescatar la riqueza forestal de la comunidad para beneficio de la misma, un grupo de profesionistas comenzó a realizar pláticas con los dirigentes tradicionales de la comunidad, el proceso fue complicado y conflictivo; los profesionistas jóvenes solicitaron a los dirigentes tradicionales, una oportunidad para hacerse cargo de la dirección comunal para tratar de revertir las condiciones de pobreza y degradación de sus recursos causada a lo largo de muchos años de malos manejos y de intromisión en la vida comunitaria de intereses ajenos que dejaron a la comunidad en condiciones de pobreza y al borde del colapso ecológico producto del clandestinaje intenso a que fueron sometidos sus recursos en los últimos 25 años.

Para realizar el aprovechamiento sustentable del bosque, los nuevos dirigentes solicitaron en el año de 1991, la aprobación de un plan de explotación de sus recursos forestales que sirviera para la aplicación de un plan anterior de Manejo Integral Forestal que el gobierno estatal había propuesto para la totalidad de la meseta purépecha, como este plan no funcionó, la comunidad orientó sus demandas hacia la construcción de bases sustentables de explotación forestal, para ello era necesario, primero implementar la limpieza del bosque, con ello se tomaban precauciones para evitar los incendios forestales y el producto obtenido de la limpieza sería utilizado para la creación de algunos empleos y en el mejoramiento del bosque.

El plan de explotación fue autorizado, pero por problemas internos de la comunidad, fue suspendido, y no fue sino hasta el año de 1997 en que el gobierno del estado autorizó la

creación de la empresa comunal: Aprovechamientos Forestales de la Comunidad Indígena de Pamatácuaro, para el aprovechamiento integral sustentable, conservación y protección de sus recursos naturales existentes dentro de su comunidad.

El acuerdo de creación de la empresa comunal, confía a la Comunidad Indígena de Nuevo San Juan Parangaricutiro, la dirección técnica del Proyecto Integral de Desarrollo Social y Forestal “Pamatácuaro”, para que

... transfiera a la C.I. de Pamatácuaro, un paquete tecnológico empresarial completo y asistencia técnica suficiente para dejar operando por los propios comuneros de Pamatácuaro, los servicios técnicos forestales y labores silvícolas, la construcción de caminos forestales, la extracción y transporte de productos, la transformación industrial incluyendo las fases de aserrió, secado de tablas, astillado de subproductos y elaboración de productos terminados; la administración laboral y financiera; la comercialización y cobranza, finalmente también, la asesoría en la redistribución del ingreso a los comuneros y la presentación de los estados financieros a la dirigencia comunal y Asamblea Mensual Ordinaria.(Acuerdo del Gobernador, Víctor Manuel Tinoco Rubí, de fecha 9 de septiembre de 1997).

Por su parte el gobierno del estado se comprometió a construir un camino revestido de 10 kilómetros de longitud entre Pamatácuaro y el anexo de Sirío (1700 hab.), así como el préstamo por el tiempo necesario de un Bulldozer Caterpillar, para la construcción de caminos forestales que ayuden a revertir el proceso de ecocidio que aqueja a la comunidad.

La comunidad de Pamatácuaro se propuso con la creación de la empresa comunal, mejorar la calidad de vida de sus miembros, y lograr mínimos de bienestar sin agotar sus recursos ni degradar el ambiente, sino sustentarse en el ordenamiento, cuidado y preservación del capital natural, detener el deterioro ecológico, erradicar el claudestinidad mediante la participación comprometida de todos los comuneros y adoptar las medidas necesarias para un aprovechamiento integral sustentable de sus propios recursos.

5.2 Las bases para la sustentabilidad en Pamatácuaro

El plan de aprovechamiento de sus bosques que la comunidad había presentado para su aprobación en el año de 1991, señalaba la necesidad de cobrar conciencia de la enorme importancia de los recursos forestales como fuente de un sinúmero de bienes materiales y como protectores y reguladores de otros recursos invaluable, como el agua, la fauna, y el suelo.

Consideraba la necesidad de aplicar el conocimiento científico para definir el futuro de sus superficies boscosas mediante la aprehensión de la estructura y funcionamiento de su ecosistema, para mediante técnicas adecuadas, revertir los daños sufridos y planear el aprovechamiento futuro en beneficio de la comunidad con una planeación basada en principios ecológicos y criterios socioeconómicos para: mitigar los impactos ambientales, aumentar la producción y lograr un aprovechamiento sostenido sin detrimento del ambiente.

El objetivo señalado, tenía una ventaja operativa: en la comunidad no existen áreas declaradas como zonas protectoras, reserva forestal, parque nacional, reserva de la biósfera, veda forestal o refugio faunístico, por lo que al no haber obstáculos ni restricciones legales, el objetivo de la comunidad aparecía realizable.

Los aspectos de carácter técnico que se estudiaron consistieron en el levantamiento de un inventario de flora y fauna local; características de la vegetación forestal, su población y distribución, la importancia económica de las especies maderables y no maderables, las de interés ecológico, volúmenes existentes y la caracterización de otros recursos naturales como el agua superficial y la precipitación pluvial, la calidad de los suelos y la erosión presente.

A partir de los resultados de lo anterior, se establecieron directrices para el manejo integral de los recursos forestales y se propusieron nuevos objetivos: aprovechar en forma racional el recurso maderable sin afectar los recursos asociados (agua, suelo, fauna y vegetación) mediante un plan de manejo forestal; asegurar la continuidad de bienes y servicios del bosque; contribuir a la creación de fuentes de empleo; abastecer de materia prima a la industria forestal legalmente establecida.

Para el logro de los nuevos objetivos se requirió del levantamiento de leñas de pino y encino sustentadas en el predio para la limpieza del monte, lográndose con ello una obtención de recursos económicos y la protección del bosque eliminando la materia prima de los incendios forestales, y de paso, informar a la comunidad de la importancia de un bosque limpio, y con ello elevar el nivel de la cultura forestal en la región, mediante la aplicación de alternativas de fomento y protección para prevenir la degradación del ecosistema y aliviar los daños causados por el hombre y los fenómenos naturales y permitir la regeneración natural del arbolado, la protección del agua, el suelo, la fauna, el clima local y la belleza escénica.

En enero de 1998 la comunidad solicitó a Semarnap la aprobación del Programa de Manejo Forestal Persistente de la comunidad indígena de Pamatácuaro, municipio de Los Reyes, Michoacán.

El Programa autoriza 6,614.10 hectáreas susceptibles de producción; 273.75 como áreas de seguridad para protección de caminos y escurrimientos; 2,745.0 para conservación; 971.0 para restauración y 3,437.15 para otros usos. Un ciclo de corta de 10 años, esto quiere decir que la zona que inicia con el derribo de árboles durante el primer año de explotación, se volverá a tocar 10 años después. El Programa destaca la importancia de mejorar el nivel cultural forestal en la región y obliga a la comunidad a llevar a cabo un aprovechamiento que garantice la reposición del bosque y sus recursos asociados.

El análisis topográfico del terreno consigna alturas variables entre los 1,900 y los 3,500 metros sobre el nivel del mar; esta situación obliga a tomar precauciones y cuidados especiales durante la explotación del bosque para evitar la erosión que actualmente se registra en 95 hectáreas como perceptible y en 1,527 como moderada, en las que ya se aplica la fase de reforestación.

El proyecto contempla zonas de refugio para la fauna silvestre local, que requiere de troncos con huecos, arbustos y árboles, así como lugares con alimentación y espacio para su conservación. Al mismo tiempo se contempla restituir las especies que debido a la explotación realizada anteriormente emigraron a otras áreas.

El Método Mexicano de Ordenación de Bosques Irregulares (MMOBI), escogido para aplicarse en la comunidad, ofrece un tratamiento silvícola de selección que permite mantener la condición de irregularidad del bosque, y éste siempre estará protegido por el

arbolado residual, además de que permite el aprovechamiento en forma persistente, ya sea anual o periódico, y la ordenación del bosque a través de prácticas de cultivo, de protección y fomento, para conservar las masas de manera uniforme y completa, para disminuir el número de árboles muy maduros o de diámetros extra grandes.

El método recomienda el derribo de árboles enfermos, lacrados, mal conformados, dominados, ladeados o dañados, para refinar las especies y mantener una cierta proporción entre los diámetros grandes, medianos y pequeños. Como actividades complementarias se recomienda abrir los espacios necesarios para obtener la regeneración libre de vegetación herbácea, para permitir la entrada de luz y que las semillas existentes en el suelo puedan germinar fácilmente.

Para las actividades de corte y traslado se aplican las Normas Oficiales Mexicanas, que exigen la protección del arbolado en pie, de la regeneración existente y la vegetación circundante, así como el corte de trozos en el lugar de la caída del árbol, y su acarreo con el uso de motogrúas y ganchos de operación manual. En las áreas intervenidas, los desperdicios se pican y esparcen para acelerar el proceso de descomposición e incorporación de materia orgánica al suelo, con lo que se crean condiciones favorables para la regeneración natural o artificial del bosque. Se elimina la extracción de tocones para facilitar la función de retención del suelo y con su putrefacción se facilita la anidación de aves e incorporación de nutrientes al suelo.

Las actividades que desempeña la comunidad en el proyecto para beneficio del recurso son: la producción de planta, reforestación, protección de las áreas reforestadas, brechas cortafuego y combate de incendios.

Debido a que la explotación anterior privilegió la especie más comercial: el pino, existen áreas donde el equilibrio ecológico está roto y predomina el encino, en estos lugares se hacen cortas selectivas de encino y enseguida se reforesta con especies comerciales de pino para ir recuperando el equilibrio perdido.

Para la prevención de incendios, se tienen localizadas las áreas susceptibles de producirlos, que son las dedicadas a la agricultura y pastoreo, que además registran las más altas temperatura y clima más seco; se cuenta con torres de control ubicadas en las partes más altas, con un vigilante permanente equipado con radio para, en caso necesario, movilizar a las brigadas contra incendio previamente organizadas.

Para la detección y combate de plagas se ha capacitado a los comuneros que realizan recorridos periódicos dentro de la comunidad. En caso de encontrar algún brote, de inmediato aplican las medidas fitosanitarias o silvícolas recomendadas por el plan de manejo.

En relación con los impactos ambientales, el más peligroso es el clandestinaje, ya que deja en el predio acumulación de basura susceptible de incendiarse y, al dejar descubierto el suelo, se provoca la erosión; este fenómeno desaparece con un aprovechamiento racional acompañado de una reforestación intensiva.

Otros impactos negativos que se provocan por el mal manejo del bosque son la destrucción de la cubierta arbórea, que provoca la extinción de las corrientes subterráneas, ya que dicha cubierta cumple la función de retener e infiltrar el agua al subsuelo; también se destruyen renuevos, se pierden semillas, se ahuyenta la fauna silvestre y el microclima se altera; puede presentarse el asolvamiento de cuerpos de agua por materiales provenientes de la construcción de caminos y por desprendimiento del arbolado. El arrastre de trozos puede desplazar la capa orgánica con la consecuente pérdida de nutrientes.

Para todas estas amenazas existen las técnicas de combate adecuadas que permiten la mitigación del impacto ambiental: para la conservación del suelo, deberán definirse claramente las áreas de corta de tal forma que no queden grandes espacios de suelo desprotegidos, se aplican las mejores técnicas de derribo y arrastre de los productos para evitar la compactación del suelo; en caso de construcción de caminos, deberán ser paralelos a las corrientes de agua, lo más alejados y no deberán cruzar los arroyos.

El personal dedicado a la corta en los bosques, deberá estar provisto de alimentos de manera suficiente para evitar la cacería, deberá enterrar la basura orgánica que produzca y la inorgánica se llevará fuera del bosque.

Para la conservación del agua, se dejará una franja de 20 metros de ancho a la orilla de los arroyos permanentes y temporales con el arbolado natural que tenga en el momento del aprovechamiento, así como todas las especies arbustivas y herbáceas de manera que el suelo no quede desprotegido, se evitará la utilización de contaminantes y residuos sólidos que puedan contaminar las corrientes de agua.

Para la conservación de la fauna silvestre se contempla en primer lugar, la protección del agua y la vegetación que son los elementos básicos de su existencia. Se

harán amontonamientos de ramas para refugio y se conservarán los arboles que tengan nidos y comederos de pájaros carpinteros, ya que estos desempeñan la función de forrajeo, anidación, reproducción, escondite y descanso de las aves silvestres; se protegerán las madrigueras que se encuentren, no cortando arboles en su alrededor; se dejarán intactos algunos arboles derribados en años anteriores con objeto de favorecer la reproducción de microflora y microfauna.

Se consideran como actividades permanentes, campañas que promuevan el aprovechamiento sustentable del bosque, la prevención y combate de incendios, la difusión de las épocas de cacería por especie y la prohibición fuera de estas, así como la necesidad de que los comuneros aprovechen el suelo de acuerdo a su vocación natural.

5.3 Los logros del proyecto de la Comunidad Indígena de Pamatácuaro

La necesidad de detener el deterioro ecológico y frenar el claudestínaje de los recursos forestales de la Comunidad para un aprovechamiento integral sustentable en su propio beneficio mediante la industrialización de sus productos va en camino de consolidarse. La organización administrativa para el inicio de operaciones está terminada, está definido el papel central de la Asamblea General de Comuneros como autoridad máxima de quien depende la Gerencia General de la Empresa. En la etapa de operación actual, dependen de la gerencia dos áreas: una de industria que se encarga de la operación del aserradero, taller de aprovechamiento y astillado, y la otra de abastecimiento que concentra el trabajo en campo, administración y ventas

En 1995 se inició la reforestación de las zonas dañadas por los incendios y el claudestínaje y se elaboró un diagnóstico de la situación del terreno, con el que la nueva empresa, por medio del área de abastecimiento, ha elaborado y puesto en funcionamiento los planes de trabajo de campo para manejo, explotación, recuperación, conservación, reforestación, viveros y trazo y conservación de caminos que faciliten el control de los incendios, el combate al claudestínaje y el acarreo de la madera; se están protegiendo sobretodo las laderas manteniéndolas limpias y evitando el derribo para eliminar los

deslaves y la erosión; mediante la realización de trabajos de aclareo se sanean las áreas donde la reforestación natural es tumultuosa, con ello se fortalece el crecimiento de los arboles y el material recolectado va a la astilladora para producir celulósicos

En relación al área de industria, se encuentra en funcionamiento y producción el aserrio, el taller de aprovechamiento y la planta astilladora, su producción es primaria y consiste en madera aserrada de varias dimensiones y tipos así como astilla para celulosa.

En el aspecto socioeconómico, el proyecto ha generado 92 empleos directos y 89 indirectos que ya dejan sentir en la comunidad el impacto económico de la derrama salarial permanente, a la que se agregan los salarios temporales que requieren los trabajos de campo como reforestación, corte, acarreo y vigilancia contra incendios y clandestinaje.

La selección del personal se realiza por acuerdo de la Asamblea General de Comuneros y de acuerdo a las necesidades del proceso de aprovechamiento e industrialización, las plazas se reparten entre todos los poblados que componen la comunidad, todos tienen que ser comuneros reconocidos y no se aceptan recomendados.

Las expectativas que se tienen para el futuro son consolidar el proceso industrial de aprovechamiento y diversificación de los productos maderables; en cuanto a la agricultura, tienen la tradición de la siembra del maíz que consideran dañina por los bajos rendimientos ya que la mayor parte de la tierra es de vocación forestal, por ello se está haciendo trabajo de convencimiento para que las tierras que no tienen vocación agrícola, se recuperen para el bosque.

La comunidad tiene áreas de vocación agrícola que tendrán que ser aprovechadas de acuerdo a su destino, en este aspecto la planta industrial va a financiar con los recursos necesarios para la siembra de frutales, papa, brocoli, zanahoria y repollo. Son cultivos caros que habrá que financiar para que los cultiven nuestras gentes, no extranjeros como ocurre en comunidades vecinas. Existen planes para establecer explotaciones ganaderas y agrícolas para la actividad pecuaria, siempre con la finalidad de crear empleos. La empresa tendrá que asumir la capacitación de la juventud de Pamatácuaro, para que se hagan cargo de todos los asuntos que en perspectiva se tienen vistos; por lo que se tendrá que enviar a los jóvenes a estudiar, ingeniería forestal, tecnología de la madera, diseño, contaduría y lo que sea necesario. El trabajo a futuro es mucho, por lo

que la empresa no podra resolver todos los problemas, pero sí va a apoyar en la generación de empleos. (entrevista con el Ing. Adán Ramos, julio de-1998)

La Meseta Purépecha requiere de un proceso de rescate de valores orientados a la conservación de la vida. Ha vivido más de siglo y medio en una situación de sometimiento por los poderes públicos en beneficio de inversionistas privados, un proceso de corrupción al interior de las comunidades llevado a cabo tanto por funcionarios como por operadores políticos que han promovido conflictos falsos con la finalidad de dividir a las comunidades para facilitar el saqueo de los bosques. La región está profusamente estudiada, investigados sus problemas, denunciadas ininidad de veces y por distintos mecanismos, todas las iniquidades que mantienen a la meseta purépecha sometida a intereses ajenos.⁶

En los últimos años se han conjuntado distintos fenómenos que permiten vislumbrar un futuro más promisorio para los habitantes de la región.

La labor desarrollada por la Unión de Comuneros Emiliano Zapata, con un programa de reivindicación territorial y de rescate de las tradiciones del antiguo imperio purépecha, ha penetrado a las comunidades y les ha permitido la identificación de problemas comunes que tienen como centralidad el espíritu comunitario y el rescate de su cultura, en la que la tierra, los lagos, los bosques, las montañas, pastizales, lengua y tradiciones, son elementos centrales; que junto a las prácticas comunales son formas de resistencia y reproducción social que sirven para la defensa de influencias externas, preservan el principio del apoyo mutuo y fortalecen la solidaridad.

Nosotros nos sentimos como parte de la tierra, parte de nuestra Comunidad, tenemos ciertas normas para considerarnos purepecha, no vemos la tierra como individuo, sino como una comunidad. No nos adueñamos de la tierra, sino que nos relacionamos con ella, por eso perder un centímetro de tierra implica conflicto, ya sea con los externos o entre los mismos comuneros. El que se nos olvidara la lengua nuestra, se

⁶ Cfr. Espin, Jaime I., *Tierra fría. Tierra de conflictos en Michoacán*, Zamora, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, 1986. 263 p.; *Jornadas de historia de Occidente: movimientos*, Siglos XIX y XX, Jiquilpan, Centro de estudios de la Revolución Mexicana "Lázaro Cárdenas", A.C., 1981; Maldonado, Alejo. *La Lucha por la tierra en Michoacán 1928-1932*. Morelia, SEP-Michoacán, 1985. 101 p.; Zárate Vidal, Margarita del Carmen. *En busca de la comunidad. Identidades recreadas y organización campesina en Michoacán*. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/El Colegio de Michoacán, 1998, 278 p.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

debe a que nos veían como gente de baja categoría, la que no tiene derechos, pero la lengua es solo un elemento de las manifestaciones de una cultura. Supimos hacer una amalgama, conservamos lo que es benéfico de nuestra cultura, pero también de lo que hay en el mundo moderno tomamos lo que nos es mas útil. (Testimonio de un comunero)

El comunismo es muy importante en la cultura política de la región,

En términos políticos valida el derecho de la comunidad a existir, lo cual implica una serie de reivindicaciones: la defensa de un patrimonio común, el ejercicio de mecanismos de gobierno propios, el respeto a la cultura y la lengua indígenas. ...el comunismo fortalece el sentido de pertenencia y la posibilidad de enfrentar los problemas de una manera colectiva. (Zepeda, 1988:29)

Ninguno de los proyectos de desarrollo llevados a cabo por los gobiernos emanados de la Revolución Mexicana, les ha resuelto sus problemas, todo lo contrario, les quitó la posibilidad de decidir sobre el destino de sus recursos naturales, les arrebató el derecho de elegir a sus gobernantes, les quitó su dignidad, y ni siquiera les permitió ser actores sociales del corporativismo centralista que ha dominado la escena política nacional desde el triunfo de la revolución mexicana.

En este trabajo no vamos a entrar al análisis del proceso histórico que llevó a la Meseta Purépecha a la situación de devastación medioambiental que presenta en la actualidad, este tema está plenamente estudiado por el Programa de Aprovechamiento Integral de los Recursos Naturales de la UNAM.

Aquí se rescata el sentir, el actuar y las perspectivas que a futuro están vislumbrando las comunidades. Por un parte, existe plena conciencia entre los dirigentes de ambas comunidades de que la explotación racional desde el enfoque sustentable es posible de construir: saben que es indispensable el control total del territorio propiedad de la comunidad; tienen los conocimientos necesarios para el combate de los incendios forestales y reducir su efecto nocivo; tienen una estrategia probada para combatir el clandestinaje que ha sido el principal enemigo del bosque y de las comunidades forestales; saben de la importancia de la integración social que debe tener la comunidad para enfrentar los embates sufridos en los últimos quinientos años; son conscientes de que su comunidad no ha podido

sustentar a su población en su lugar de origen; lamentan que gran parte de miembros de la comunidad se hayan visto obligados a emigrar a otras regiones y a trabajar en diversos oficios alejados de sus saberes y ocupaciones tradicionales; saben de la importancia que significa la pertenencia a un territorio, a una cultura, el significado de tener a sus muertos en el cementerio de la comunidad.

Saben explicar perfectamente el papel que han jugado en la economía nacional y entienden el porqué de la pobreza que para ellos se ha vuelto vida cotidiana y ya no quieren que sea su destino; saben evaluar la importancia de la educación y en sus cuadros formados en distintas universidades están depositando su futuro y en ellos están apostando para revertir el atraso que les ha caracterizado y tienen confianza en lograr mejores condiciones de vida; saben que hasta ahora la explotación de sus bosques, propiciada por los gobiernos sólo les ha dejado una herencia de suelos erosionados, en algunos casos, estériles, inútiles para la agricultura, la ganadería e incluso para su vocación original: el bosque; han observado que la explotación irracional del bosque ha hecho que se pierdan muchas plantas útiles, que muchos animales desaparecieron de su paisaje, que ya no se vean y que el canto de muchos pájaros no se escuche más; y se percibe que están convencidos de que su único patrimonio es el bosque, que ya no quieren seguir siendo engañados, y les aterra que el agua se está alejando de su cotidianidad.

La importancia de los bosques requiere de una revaloración social que permita enfrentar las amenazas que significan los agricultores, ganaderos, compañías madereras, leñadores y taladores clandestinos, todos con intereses particulares ante un gobierno que no atina a establecer y hacer cumplir políticas acordes a la conservación del recurso y que muchas veces está coludido con alguno de los protagonistas mencionados.

Si como plantea Enrique Leff (1990: 20) La solución de los problemas medioambientales del desarrollo, requieren de poner en práctica esquemas participativos que reivindiquen para las comunidades su derecho a la propiedad de la tierra, empleo y salario digno, mejoramiento de la calidad de vida, a vivir en paz, a la realización del ser humano a través del trabajo, la recreación, mejoramiento de las relaciones humanas, el reconocimiento de su cultura, a sus estilos de vida, a resolver sus necesidades mediante la apropiación autónoma de sus recursos, entonces, la comunidad de San Juan Nuevo Parangaricutiro, esta en el camino hacia el desarrollo sustentable, aunque su organización

social y económica presente flancos vulnerables desde la óptica de la economía global y la inserción de México en bloques de poder económico y político donde las desigualdades ponen en riesgo el camino a la sustentabilidad.

CONCLUSIONES

Del análisis del proceso de construcción de la sustentabilidad en las comunidades indígenas de la meseta Purépecha: San Juan Nuevo y Pamatácuaro, del estado de Michoacán, se puede observar que la sustentabilidad es un concepto de difícil aprehensión, y no porque contenga connotaciones teóricas demasiado abstractas, sino porque en su construcción teórica han intervenido muy diversas corrientes intelectuales y se han involucrado intereses económicos de las potencias mundiales. En algunas corrientes, encontramos un falso debate que sólo tiende una cortina de humo para rehuir el mensaje de la Comisión Bruntland: “Está en manos de la humanidad hacer que el desarrollo sea sustentable, es decir, asegurar que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias”. La teoría fue utilizada para plantear interrogantes que sólo buscaron eludir la responsabilidad que las Naciones Unidas intentaron asumieran las naciones industrializadas que pueden garantizar que el mensaje se transforme en realidad.

De las potencias mundiales, tenemos un amplio conocimiento de sus marrullerías. Para engañar, saquear, corromper y, cuando se dificulta, reprimir. El ámbito diplomático registra un sinnúmero de Conferencias Mundiales a donde los países atrasados acuden siempre con la esperanza de que ahora sí las potencias harán algo más que escucharlas. Las sugerencias o más bien instrucciones siempre tienen el mismo resultado: la consolidación del atraso.

Las políticas aplicadas en diversas épocas como: la sustitución de importaciones, la industrialización interna para el comercio internacional, la desregulación, la globalización, el mercado, el neoliberalismo, nada de eso ha servido para aliviar las necesidades de las naciones pobres, sino todo lo contrario, cada nueva ayuda del Banco Mundial o del Fondo Monetario Internacional es una nueva cadena que consolida el atraso.

Afortunadamente hay entre las corrientes teóricas de la sustentabilidad algunos esfuerzos serios que no han soslayado el mensaje de la Comisión Bruntland, y que han

dejado la teoría para instrumentar procesos productivos que buscan hacer realidad las bondades que la Comisión de las Naciones Unidas le propuso al mundo entero.

Aunque dentro de este grupo existen diferentes enfoques, intereses y afiliaciones de distinto signo, su trabajo ha permitido iniciar la construcción de una forma distinta de relación con la naturaleza, de tal manera que se puede afirmar que la sustentabilidad se construye, no es lo mismo para todos; en cada región las condiciones le confieren un ángulo distinto, cada grupo social le imprime su propio sello, de donde se desprende que hay capacidad para buscar otras direcciones, recuperar el tiempo para construir otras realidades, otros mundos diferentes donde la generación de naturaleza sirva para resolver necesidades del planeta.

Para medir los avances en la construcción de la sustentabilidad, es más útil bajar a los casos concretos, a las experiencias de las comunidades que se han embarcado en este sendero. Los conceptos teóricos del desarrollo sustentable no concuerdan con la realidad, cada caso presenta condiciones distintas, ambientes político-sociales diversos que facilitan o entorpecen la construcción de la sustentabilidad. Todo lo que se engloba en lo medioambiental es esencialmente político-social y por ello es también un ámbito de conflicto y de enfrentamiento permanente de intereses. Se requiere que las comunidades tengan un régimen legal que fortalezca su autonomía, que apoye las estructuras organizativas comunales.

El proyecto de Nuevo San Juan, significa el logro de la articulación de una sociedad nueva que incluye los valores de la comunidad, de la élite de profesionistas y del individualismo, en un todo que se funde en la empresa comunal, donde no importa la rentabilidad económica de corto plazo, donde se apuesta a una nueva racionalidad económica y productiva que asume la conservación y reconstrucción de los ecosistemas, que a lo largo de 18 años ha sustentado una forma de vida donde la democracia comunitaria es la base de su organización social, cimentada fuertemente en el cumplimiento preciso de las decisiones que emanan de la Asamblea General Comunitaria.

La erupción del volcán Parícutín, obligó a la comunidad de San Juan a desarrollar las prácticas comunitarias inherentes a su cultura a fin de salvaguardar a su pueblo ante un fenómeno natural para el cual no estaban preparados, la amenaza a la existencia de la comunidad los obligó a desarrollar mecanismos de defensa ante un futuro adverso y a

construir un nuevo asentamiento donde ubicarse para asumir el desastre natural y reconstruir su comunidad.

La comunidad de San Juan al trasladarse a su nueva ubicación no se liberó de la cotidianidad de la vida de la Meseta y continuó entregando sus bosques a los beneficiarios tradicionales, y no fue sino hasta 1981 que la comunidad decidió formar la empresa comunitaria Aprovechamientos Forestales de la Comunidad Indígena de Nuevo San Juan.

Las utilidades producidas por la empresa comunitaria tuvieron que ser celosamente vigiladas para saber su destino final. Por un pequeño lapso de tiempo, las ganancias obtenidas se repartieron entre los miembros de la comunidad, estos recursos se diluyeron rápidamente sin dejar huella en la comunidad. Ante ello el grupo de los profesionistas propusieron que en vez de repartir las utilidades, estas fueran reinvertidas en nuevos proyectos productivos generadores de empleo, con lo que garantizaban una distribución del ingreso a un número mayor de comuneros. Con esta medida se amplió la cobertura salarial a un número mayor de familias de la comunidad.

La permanencia de la comunidad y la inserción en el ámbito de la legislación laboral, permitió a la empresa generar mecanismos de funcionamiento en los que sin violar la Ley Federal del Trabajo y sumando los valores comunitarios, la empresa renunció a la prioridad de obtención y acumulación rápida de capital para dar paso al comunitarismo y mejorar las condiciones de vida de sus empleados mediante la solución de demandas sociales de la comunidad. En este aspecto, es necesario aclarar que la empresa se aleja de los cánones que rigen en el ámbito de la empresa privada capitalista.

A partir de que la comunidad toma conciencia de la necesidad de asumir el manejo de sus recursos por cuenta propia en el año de 1981, se hace presente la utilización de la técnica y el conocimiento científico tradicional junto a la capacitación universitaria de los hijos de los comuneros para el aprovechamiento del bosque en beneficio de la comunidad, con ello comienza la explotación con miras a la construcción de encadenamientos productivos para dar valor agregado a sus productos. Con ello racionalizaron la explotación forestal, diversificaron la producción, favorecieron la creación de empleos y aumentaron sus utilidades.

En cuanto al impacto ambiental de la explotación forestal si lo consideramos como la afectación que las actividades del hombre y los fenómenos de la naturaleza ocasionan a

los ecosistemas, en éste caso, al inicio de las actividades industriales, la comunidad de San Juan recurrió a la explotación de los bosques de las comunidades vecinas para abastecer las necesidades del aserradero y que este pudiera satisfacer las demandas de sus clientes; sin embargo, esta situación se ha superado con la aplicación del Plan de Manejo del Bosque que ha permitido ampliar las áreas de explotación boscosa al mismo tiempo que se diversifica su producción y se establece un equilibrio que tiene muchas posibilidades de mantener la planta ocupacional actual sin dejar desprotegidas a las generaciones por venir. En este sentido el impacto ambiental es positivo porque: aumenta la superficie boscosa, recupera tierras dañadas por la erupción volcánica, restituye la flora y fauna de la región, respeta la vocación natural de la tierra, reivindica a su aptitud original las porciones de suelo que la agricultura y la ganadería le habían arrebatado al bosque.

Con respecto al combate a la pobreza, la comunidad de Nuevo San Juan esta ganando la batalla al lograr para sus miembros: niveles salariales mayores a los de la región, mejoramiento de la vivienda y de la calidad de vida. Estos logros son de una enorme importancia si observamos que durante los años en que se consolida su proyecto, en el resto del país la pobreza se ha ido imponiendo de manera vertiginosa.

El trabajo realizado por esta comunidad fortalece la dirección hacia el desarrollo sustentable al involucrar a toda la comunidad en el cuidado de sus recursos y tradiciones, con una actitud comprometida y con una cada vez menor influencia de las instituciones. Han demostrado capacidad técnica y administrativa para el manejo integral de sus recursos naturales y han construido una relación con la naturaleza menos depredadora. La comunidad ha logrado tomar decisiones sobre los aspectos fundamentales que le atañen de manera directa, lo que la hace diferente a otras que no han logrado una participación que les permita el ejercicio de la autonomía en condiciones que no pongan en riesgo el proyecto empresarial de la comunidad.

Por su parte el joven proyecto de Pamatácuaro al asumir las directrices y experiencias de San Juan, está garantizando un sendero hacia la sustentabilidad, siempre y cuando logre resolver las contradicciones al interior de su comunidad y sortear los embates de los mercados globalizados.

BIBLIOGRAFÍA

Altvater, Elmar, 1994, *El precio del bienestar. Expolio del medio ambiente y nuevo (des) orden mundial*, Edicions Alfons el Magnànim, Valencia, España

Attali, Jacques, 1992, *Milenio*, Planeta, México

Boege, Eckart, 1996a, "El desarrollo sustentable: aspectos teóricos y experiencias campesinas", en Grammont, Hubert C. De y Hector Tejera Gaona, (Coordinadores), *La sociedad rural frente al nuevo milenio*, Vol. III, UAM-A-IIS-UNAM-INAH-PyV S.A. de C.V. México.

Boege, Eckart, 1996b, "El desarrollo sustentable y la producción campesina e indígena: una aproximación agroecológica", en Grammont, Hubert C. De y Hector Tejera Gaona, (Coordinadores), *La sociedad rural frente al nuevo milenio*, Vol. III, UAM-A-IIS-UNAM-INAH-PyV S.A. de C.V. México.

Bustamante Álvarez, Tomas, 1966, "Los recursos forestales de Guerrero, su aprovechamiento social y la apertura comercial. El caso del ejido El Balcón" en Grammont, Hubert C. De y Hector Tejera Gaona, (Coordinadores), *La sociedad rural frente al nuevo milenio*, Vol. III, UAM-A-IIS-UNAM-INAH-PyV S.A. de C.V., México.

Calva, José Luis, 1996, (Coordinador), *Sustentabilidad y desarrollo ambiental*, Tomo I, Acción y Desarrollo Ecológico-SEMARNAP-PNUD-JP, México.

Carabias, Julia, Enrique Provencio, Carlos Toledo, "Cultura tradicional y aprovechamiento integral de recursos naturales en tres regiones indígenas de México." En Leff, Enrique y Julia Carabias, 1993 coordinadores, *Cultura y Manejo Sustentable de los Recursos Naturales*, volumen segundo, CIIH-UNAM-Miguel Angel Porrua, México.

Caro Gómez, Rosendo Antonio, 1987, *Caracterización de la industria maderable en el área de influencia de la unidad de administración forestal no. 6 "meseta tarasca"*, Tesis, Facultad de Agrobiología "Presidente Juárez", Universidad Michoacana de San Nicolas de Hidalgo, Uruapan, Michoacán.

Comisión Mundial del Medio ambiente y del desarrollo, 1987, *Nuestro futuro común*, Alianza Editorial, Madrid.

Chapela y Mendoza, Gonzalo, 1995, *Aprovechamiento de los recursos forestales en la Sierra Purépecha*, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, México.

Chapela y Mendoza, Gonzalo, 1998, *La organización campesina forestal en el cambio liberal mexicano: 1980-1992*, tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras-Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, México.

Espín, Jaime, 1986, *Tierra fría. Tierra de conflictos en Michoacán*, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, Zamora, Michoacán, México.

Gallopín, Gilberto C. et al, s/f, *Ambiente y desarrollo en America Latina y el Caribe: problemas, oportunidades y prioridades*, Grupo de análisis de sistemas ecológicos, asociado a Fundación Bariloche.

García Sosa, Sacramento, 1996, "La producción Forestal", en Andres Agustín, Jorge, et. Al., *La producción agropecuaria y forestal de la región de Cotija. Los Reyes, Michoacán*, UACH-CRUCO, Morelia Michoacán, México.

Gorz, Andre, 1976, "El colonialismo por dentro y por fuera", en *La sociedad industrial contemporánea*, Siglo XXI, México.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, 1998, *Estadísticas del Medio Ambiente México, 1997*, INEGI/SEMARNAP, México.

Kennedy, Paul, 1993, *Hacia el siglo XXI. Un exhaustivo análisis de las fuerzas y tendencias que perfilarán el nuevo siglo*, 2ª. Edición, Plaza & Janes, Barcelona.

Leff, Enrique, 1992, "Ecología: una crisis de civilización", en *La situación mundial y la democracia*, Tomo I, Coloquio de Invierno, Ed. Conaculta-UNAM-FCE., México.

Leff, Enrique, 1996, "Economía y democracia: las alternativas para el desarrollo sustentable y equitativo", en Calva, José Luis (coordinador) *Sustentabilidad y desarrollo ambiental*, Tomo I. Acción y Desarrollo Ecológico-SEMARNAP-PNUD-JP, México.

Leff, Enrique y Julia Carabias, (Coordinadores), 1993, *Cultura y manejo sustentable de los recursos naturales*, 2 volúmenes, CIIH-UNAM-Miguel Angel Porrua, México.

Leff, Enrique, (Coordinador), 1990, *Medio ambiente y desarrollo en México*, 2 volúmenes, CIIH-UNAM-Miguel Angel Porrua, México.

Leff, Enrique, 1998, *Saber ambiental: Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, Siglo XXI, México.

Lemus León, Octaviano, 1995, *Propuesta para el mejoramiento de dos agrosistemas tipo en la región Purépecha, Mich.*, Tesis, maestría, Facultad de Agronomía-UANL, Marín, Nuevo León, México.

Linck, Thierry, 1988, *El campesino desposeído*, CEMCA/El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México.

López Prado, Vladimir, 1986, *Informe final de el campamento de trabajo de campo en la Meseta Purépecha en el estado de Michoacán por el grupo de 4° año de la especialidad de Soc. Rural*, Universidad Autónoma Chapingo-Departamento de Sociología Rural, Chapingo, México.

Maldonado, Alejo, 1985, *La lucha por la tierra en Michoacán 1928-1932*, Morelia, SEP-Michoacán.

Meadows, Dennis L., 1982, *Los límites del crecimiento*, cuarta reimpresión, FCE, México.

Mier, Armando, 1996, "Preámbulo," en Calva, José Luis (Coordinador) *Sustentabilidad y desarrollo ambiental*, Tomo I. Acción y Desarrollo Ecológico-SEMARNAP-PNUD-JP, México.

Nuño Gutiérrez, María Rosa, 1996, "La relación naturaleza cultura en una comunidad purépecha a través de sus expresiones orales", en Paré, Luisa y Martha Judit Sánchez (coordinadoras), *El ropaje de la tierra*, IIS-UNAM/Plaza y Valdés, México.

Steiner, George, 1992, *En el castillo de barba azul*, segunda edición, Editorial Gedisa, Barcelona, España.

Sarukhán, José, 1992, "Medio ambiente y desarrollo sustentable" en *La situación mundial y la democracia*, Tomo I, Coloquio de Invierno, Ed. Conaculta-UNAM-FCE., México.

Toledo, Víctor Manuel, 1992, "Toda la utopía: El nuevo movimiento ecológico de los indígenas (y campesinos) de México" en Moguel, Julio, Carlota Botey y Luis Hernández (coordinadores), *Autonomía y nuevos sujetos sociales en el desarrollo rural*, Siglo XXI, editores/Centro de estudios históricos del agrarismo en México, México.

Toledo, Víctor Manuel, Julia Carabias, Carlos Toledo, y Cuauhtémoc González Pacheco, 1993, *La producción rural en México*, Primera reimpresión, coedición, Fundación Universo Veintiuno, A.C. y Prensas de Ciencias, Facultad de Ciencias-UNAM, México.

Topete Lara, Hilario, 1996, "Las estrategias de organización para la producción silvícola en Nuevo San Juan Parangaricutiro" en Grammont, Hubert C. De y Hector Tejera Gaona, (Coordinadores), *La sociedad rural frente al nuevo milenio*, Vol. IV, UAM-A-IIS-UNAM-INAH-PyV S.A. de C.V. México.

Trápaga, Yolanda y Felipe Torres, (Coordinadores) 1994, *El mercado internacional de la agricultura orgánica*, UNAM-IIIE-FE-DGAPA-JP, México.

Varios. 1981, *Jornadas de historia de Occidente: movimientos populares en el Occidente de México, siglos XIX y XX*, Centro de estudios de la Revolución Mexicana "Lázaro Cárdenas", A.C., Jiquilpan, Michoacán.

Zárate, Vidal, 1998, *En busca de la comunidad. Identidades recreadas y organización campesina en Michoacán*, El Colegio de Michoacán/Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México.

Zepeda Patterson, Jorge, 1988, *Michoacán, sociedad, economía, política y cultura*, CIIH-UNAM, México.

HEMEROGRAFÍA

Alvarez Icaza, Pedro, 1993, "Forestry As a Social Enterprise. In Michoacan, Mexico, community-managed forestry has risen from the ashes of a volcano", en *Cultural Survival Quarterly*. Vol. 17, no. 1, spring.

Ayres, Wendy S. Y Alex F. Maccall, 1996, "Desarrollo rural, agricultura y seguridad alimentaria", en *Finanzas y Desarrollo*, vol. 33, núm. 4, diciembre, Washington, D.C.: Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial.

Banco Mundial, 1992, *Informe sobre el desarrollo mundial 1992, desarrollo y medio ambiente, indicadores sobre el desarrollo mundial*.

Court de la, Thír, "El nuevo Crecimiento Sustentable. Crítica al paradigma del desarrollo dominante", *Economía Internacional*,

Leff, Enrique, 1996b, "La insoportable levedad de la globalización. La capitalización de la naturaleza y las estrategias fatales de sustentabilidad", *Revista Universidad de Guadalajara*, núm. 16, U de G. México.

Mármora, Leopoldo, 1992, "La ecología en las relaciones Norte-Sur: el debate sobre el desarrollo sustentable", *Comercio Exterior*, vol. 42, núm. 3, Marzo, Banco Nacional de Comercio Exterior, México.

Ornelas Delgado, Jaime, 1997, "¿Es posible un desarrollo sustentable para los países pobres y dependientes?", *Papeles de Población*, Nueva Época, año 3, núm. 14, oct-dic., Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados de la Población, UAEM.

Programa de Aprovechamiento Integral de Recursos, UNAM 1998, *Elementos de diagnóstico y propuestas de ordenamiento territorial de la región Purépecha, Michoacán*, Documento presentado a la Dirección General de Programas Regionales de la SEMARNAP. México.

Pronk, Jan y Mahbulul Haq, 1992, El informe de La Haya, Desarrollo Sostenible, Del Concepto a la Acción, Ministerio de Cooperación para el Desarrollo, Ministerio de Relaciones Exteriores, Países Bajos- UNDP-CNUMAD.

Quadri de la Torre, Gabriel, 1992, "El debate en torno al desarrollo sustentable", en *Economía Informa*, núm. 206, junio, Facultad de Economía-UNAM.

Steer, Andrew, 1992, "Un medio Ambiente propicio para el desarrollo", *Finanzas y Desarrollo*, vol. 29, núm. 2, junio, Washington, D.C.: Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial.

Sharma Narendra y Raymond Rowe, 1992, "Utilización del patrimonio forestal mundial", *Finanzas y Desarrollo*, vol. 29, núm. 2, junio, Washington, D.C.: Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial.

Toledo Víctor Manuel, 1983, "Ecologismo y ecología política. La otra guerra florida" *Nexos*, año VI, vol. 6, Septiembre, México.

Tudela, Fernando, 1992, "La sustentabilidad del desarrollo", en *Problemas del Desarrollo*, vol. XXIII, núm. 91, Octubre- Diciembre, México, IIE-UNAM.

ANEXO

El ingeniero Salvador Méndez Uribe desempeñó un papel fundamental en el origen y desarrollo del proyecto forestal de Nuevo San Juan Parangaricutiro, por lo que me dispuse entrevistarlo. Es un hombre siempre ocupado, alejado de cualquier protagonismo y por lo mismo renuente a la entrevista. Me tuve que valer de gente cercana para poder acercarme; me citó una madrugada en la sierra de Pamatácuaro. Cuando por fin estuvimos sentados dijo: “estoy aquí porque en un rato vienen unos compañeros con los que debo salir a la ciudad de Zamora, así que dígame lo que quiere saber y yo le voy a decir lo que yo sepa, para que no me haga preguntas como periodista”. A pesar de la advertencia, casi al final se colaron algunas preguntas para complementar la valiosa información vertida.

Le expliqué que pretendía conocer su experiencia en el proyecto de San Juan para una investigación de tesis y que me interesaba sobre todo el proceso que llevó a la consolidación de la empresa comunal, los problemas que habían enfrentado, las formas como los resolvieron, las distintas etapas como se fue construyendo el proyecto, las formas de financiamiento, la conducta de los diversos grupos que formaron la empresa y cómo los aglutinaron en el proyecto. Cómo resolvieron el problema del clandestinaje y sobre todo la forma como fueron construyendo una explotación forestal con el criterio de la conservación de los recursos y la generación de empleos, pensando en mantener la empresa en funcionamiento hacia el futuro para que cada vez más comuneros tuvieran en ella una ocupación segura y permanente, sobre la base de la sustentabilidad del bosque y su aprovechamiento racional. Esto fue lo que dijo:

S.M.: Está bien. El criterio este dinámico de sustentabilidad que ustedes plantean me parece que es acertado desde el punto de vista de que tiene que ser un proceso que se inicia y que realmente no creo que termine porque las nuevas técnicas, los cambios sociales y demás tienen que ir dándole modificaciones, incluso matizando algunos aspectos; quiero pensar que en el caso que citabas, San Juan Nuevo, ya tenemos erradicado el clandestinaje, el derribo furtivo o el saqueo de especies vegetales. Pero no se ha detenido ni siquiera un proceso interno de caza. Tenemos ahí un buen número de personas que con el rifle en la

mano le tiran a todo lo que se mueva. De pájaro a venado, lo que salga por ahí, ardilla, lo que sea; y si son personas perfectamente conscientes de que hay que cuidar el ecosistema, pero no se detienen todavía en ese impulso. El venado cola blanca está casi erradicado, casi extinguido, más bien, en todo el territorio, porque está sujeta a esa presión. El hecho de que se tengan 20 o 30 venados ya en un parquecito pequeño, un pancino, bueno, es nada más la muestra de que se quiere precisamente regenerar el sistema. Pero si se le pregunta ahorita a un compañero, ahí en San Juan, que si se pueden soltar ya unos 10 15 para que vayan readaptándose a su medio natural, dirían que no durarían tres días, “nos los comemos rápido”; eso contestarían. De hecho, algunas veces que hemos platicado, hasta con cierto cinismo los que le tiran a todo lo que se mueve dicen “nos los echamos rápido ...”

Con esto quiero decir que todavía no se tienen dominados muchos aspectos del pueblo, pero que se van a dominar. Seguro esta comunidad va a tener reconstruido su ecosistema, donde vivan los venados, y también los mapaches y todos los animalitos que ha habido por ahí. Hay muchos animales, de los cuales tenemos noticia por los abuelos, que todavía no se han extinguido en el país, pero ahí en la comunidad ya no están. Bueno, inclusive el puma; hace unos 12 o años un primo mío mató uno con un riflecito 22. Y a mi abuelo le daban lata los pumas porque se comían los becerros nada más parían las vacas allá en el bosque y las cañadas, se los comían. Tenían que andarlos espantando. Pero ya no existen. Alguna vez encontramos una huella por algún rumbo, hace como tres años o cuatro. Y deben de llegar esporádicamente.

Tenemos dos o tres especies de árboles que los quitamos casi en su totalidad; el madroño es uno de ellos, que todavía uno que otro por ahí sobrevive, pero hay otro árbol que es un tipo de encino de madera muy noble, muy blanda, que se perdió completamente hace ya como 60 años; parece que lo vamos a poder reintroducir, quizá de aquí de esta comunidad de Pamatácuaro todavía hay una cañada en San Diego donde creo que ese árbol esté. No estoy seguro de que sea, pero, estamos hablando de generalidades en el sentido de que pienso que vamos a ir evolucionando, y para alguna gente externa, extraña, le parecería paradójico que si nosotros vamos a iniciar el derribo de árboles, el aserrío, la industrialización, seamos quienes tengamos conciencia de que hay que reconstruir y hay que darle sustentabilidad precisamente a la interacción y a la vida de los pueblos que están asentados en este territorio que se llama Pamatácuaro, por ejemplo.

Parece una paradoja pero ésa es la clave que utilizamos en San Juan. El proceso de clandestinaje y el deterioro con incendios forestales incontrolables por semanas; en San Juan Nuevo, hace 18 y 20 años, se pudieron controlar esos dos aspectos. Están absolutamente bajo control porque creamos la infraestructura en el bosque para situarlas en cualquier sitio; ya no hay lugar inaccesible en el bosque, por un lado en cuanto a carreteras y brechas, rodadas, todo lo que sea necesario. Tenemos allá en San Juan Nuevo la infraestructura de radios; torres de observación y con radiocomunicación y patrulla, que es la interlocutora del vigilante allá arriba, y esta patrulla a su vez se enlaza con las emergentes, y en último caso, quedan todas las áreas de trabajo, más de trescientas o cuatrocientas personas que si de verdad fuera tan intenso el siniestro por incendio, pues los tres o cuatrocientos en pie en un momento, y con medios, con vehículos que antes no existían. Se ha dado una infraestructura al bosque para poderlo preservar o cuidar, y se ha tenido también un proceso de 15-18 años de comunicación interna a través de dos órganos fundamentales que es el Consejo Comunal, donde en primer lugar toda la gente que lo integra es representativa de diferentes grupos y áreas y fuerzas en la comunidad con diferentes especialidades, y están desde luego las autoridades comunales y están los jefes de diferentes Departamentos, ya es una institución el Consejo Comunal. Por otro lado la Asamblea General, en la cual también se integra el Consejo.

El Consejo es deliberativo, es de consenso, es de análisis, de discusión, es de asesoría a las autoridades, que son los ejecutivos: el comisariado y el Consejo de Vigilancia. La toma de decisiones se hace en la Asamblea General, entonces es un esquema altamente eficiente y en ocasiones, por lo menos, 100 por ciento eficaz. Entonces, esa estructura social, esos organismos y el hecho de que la empresa tenga una separación completa de las precisiones políticas; es decir, el Comisariado y demás no tienen decisiones administrativas; tampoco la empresa tiene decisiones de carácter político interno ni de carácter político partidista. Entonces, la empresa es una entidad, también; en sí misma es una institución dentro de la comunidad que no existía, que es algo ya nuevo, y que tiene todos los medios modernos para acceder a los sistemas de correo electrónico, a todos los sistemas contables, al software, a todo lo que hay actualmente en lo que es la comunicación rápida. El mismo sistema de fax, que parece una cosa ordinaria en un pueblo o en una ciudad, en la comunidad es una maravilla.

Entonces, reuniendo todos estos elementos: la adecuada comunicación; una sana administración, honesta administración; una buena redistribución de la venta, del ingreso, entonces, teniendo todo esto, se puede ir tirando adelante y se puede lograr todo lo que se quiere. Y decíamos que partimos de derribar árboles, derribarlos con cuidado técnicamente, derribarlos con responsabilidad. Se va uno desarrollando hasta nuevas opciones para los métodos de ordenamiento, para los métodos de manejo silvícola, se van afinando, se van matizando y se van adecuando a la circunstancia y se van, por decir así, puliendo los que ya existen del país.

Al ir caminando, al ir... es decir, aunque el método prescriba, por ejemplo establezca que se debe de seleccionar ciertos individuos y marcarlos para su derribo; si ahí el criterio comunal y la visión propia dicen que no lo vamos a hacer así, deberemos de bajar la intensidad no un 30 por ciento, sino un ocho o diez por ciento por equis razones, se hace, se cambia un poco el método sin que esto implique digamos “desobedecer” los programas oficiales autorizados. Entonces, derribando con cuidado, derribando técnicamente, se puede, en primer lugar, ocupar la mano de obra que andaba clandestineando. Teniendo estos grupos ya trabajando y comunicados, los saqueadores externos a la comunidad se lo piensan dos veces para llegar a derribar árbol porque aquellas gentes ya tienen ocupada la superficie, ya están ahí. Si se van por otro extremo de la comunidad por donde la empresa no está laborando, de todas maneras se les detecta, y la gente que está laborando es la primera que dice “no derribes ahí”, o sea, “no te lo lleves porque esto viene al proceso mío”. Entonces esta gente responde rápidamente, no hay necesidad de hacer presión. Simplemente, cuando se sabe que están derribando en tal lado, “están clandestineando”, la gente se va de inmediato. Y en las comunidades lo que cuenta es el número de las personas, eso todo el mundo lo sabemos. No es ni qué tipo de armas lleven, ni si tienen o no tienen el derecho sobre el territorio ese. Lo que cuenta es que de acá llegaron 150 y ahí andaban 15 haciendo un derribo espantoso, que se dispersan diciendo “discúlpenme” y se desaparecen, se van.

No es tan sencillo, desde luego, es complejo eso de controlar el clandestinaje, pero dicho así, en forma global, dicho en forma compleja, eso es: si el número de los comuneros de este territorio se presentan donde está ocurriendo, se resuelve el problema; de una u otra manera se resuelve ahí y casi siempre, salvo en 15 o 20 años algún incidente de violencia,

de sangre, "este es mi territorio, vete al tuyo, búscalo en otro lado, acá no vengas, nada más, así de sencillo, se resuelve nada más por la vía de interacción entre las dos comunidades. Eso en cuanto a la plaga que ahorita existe, el clandestinaje creo que es ahorita el punto más duro, no precisamente los incendios. El incendio viene ya, en su total de fuerza devastadora, viene ya como una secuela, precisamente donde se dejaron puntas, ramas, basuras, cortes, todo destrozado, desordenado, árboles incluso aislados y débiles pero llenos de basura, viene el incendio y arrasa, deja hasta sin la cubierta vegetal. En las siguientes lluvias se pierde la cubierta vegetal. Aquí en esta zona de Pamatácuaro se sufrió hace un par de semanas o hace apenas unos ocho días, en uno de los poblados se sufrió una avalancha de lodo. ¿Cuándo se había visto acá una avalancha de lodo?, si aquí no hay tierras arcillosas ni cosas por el estilo. Pero ya se sufrió; se inundaron milpas por más de 10 hectáreas y parte de la población aquí cerca.

Esto es algo, como decían allá, nunca visto, porque la cubierta está protegida por los árboles, los arbustos y todo. Y ahorita ya se presentan esos problemas serios que ya es una expresión de lo que está ocurriendo. O sea, primero los derribos clandestinos; después el incendio, que deja arrasado, deja el suelo limpio, libre, y luego la lluvia. Se viene esa inundación.

Había dicho hace un rato que allá en San Juan la situación estaba por el estilo. También estaba destrozado, también estaba todo negro hace 18 años. Cuando se inició aquel proceso, se fue poco a poco parando el problema; al tercer o cuarto año se quedó erradicado el problema del clandestinaje. No fue en un mes ni en una semana, y actualmente todas las zonas que no tenían ya árboles ahora tienen unos vigorosos arbolitos jóvenes, de ocho, de 15, de 20 años, y no necesariamente plantados. Hay áreas preciosas ahí de generación natural donde algunos incendios habían arrasado absolutamente. Ahorita es una cosa hermosísima ver los árboles parejitos en varias decenas de hectáreas. Se para uno en un pico alto y se ve cómo van los árboles jovencitos, en forma natural. Y claro, la reforestación intensa ya casi no deja un solo lugar donde plantar árboles actualmente; y al no haber incendios, entonces se está poblando aquello, y con un fenómeno muy interesante, que donde sembrábamos milpas en unas laderitas por ahí, que antiguamente nosotros, o nuestros padres o abuelos habían limpiado. Se había desmontado para poder sembrar. En aquella época se aplaudía pues a aquel que hacía un esfuerzo; se le premiaba al que podía

limpiar un terreno y sembrarlo, porque iba a generar comida para la población . Para él y para la gente. Se le autorizaba como posesión personal; se decía, pues, “es excelente, cooperaste duro y limpiaste toda esa laderita y entonces se te puede dar tu reconocimiento, un papelito de que eso ya es posesión tuya de ahora en adelante”. Así se fue afectando al monte. Ésa era la cultura del momento, la idea del momento, y actualmente esos terrenos, no en su totalidad, pero sí en un 60 por ciento, están reforestados, porque a la persona le conviene más poner el pino verde y cosechar algunas pequeñas cantidades de maíz, salvo donde se han establecido huertos, pero ya zonas agrícolas hay muy poquitas allá en la población, porque la actividad industrial maderera es algo seguro, ya es tan seguro como la agricultura, y las personas en el pueblo, la comunidad, yo creo que en cualquier parte, nos dedicamos a una labor que nos dé cierta seguridad. Si la siembra o criar dos o tres cabecitas de ganado; la lechita diaria, ordeñar algo diario, lo que sea, me da la seguridad, la tranquilidad para todo el año y el siguiente, y para el futuro, entonces me dedico a eso. Y ahorita ya la actividad maderera en San Juan les da a los jóvenes y a los viejos y a todos seguridad completa; y visto técnicamente, brinda seguro social para la mayoría de la población, el sistema del IMSS, pues. Pero sin hablar de ese tipo de sistemas, ya psicológicamente hay una seguridad de que no se acaba, de que hay empleo para mi hija que está estudiando. Ya estudió tal cosa, y puede haber empleo si quiere. Mi muchacho se quiere casar, pues no hay problema porque gana bien, ya gana 300, 400 o 600 pesos a la semana porque es técnico electricista. Gana 600 pesos a la semana y va empezando. El jefe de él pues ya gana 900 pesos a la semana. Con esa mentalidad y si en 15 años o 16 si el trabajo ha sido estable, solvente, y se ha redistribuido bien el ingreso, entonces eso ya le da una potencia enorme a la estructura de la comunidad y la comunidad no es la empresa, dijimos que es cosa totalmente diferente, pero sí ciertamente que la empresa cambia completamente la fisonomía de la comunidad indígena. Que ¿cómo se redistribuyen los dineros? Con una fórmula simplista, sencilla y contundente. Nada más el que entregue más volumen. O sea destajos. En las labores de campo, en las labores de industria, en un 90 por ciento de toda la actividad empresarial se paga conforme a destajos, conforme a volumen entregado; unidades pulidas, terminadas, o metro cúbico de trocería, o avance por kilómetro de camino. Todo a base de destajos. Y el precio tiene como referencia general los precios que el mercado externo paga. Si hay un operador por ejemplo de tractor *Carterpillar* y se

está ganando actualmente 600 o 700 pesos en algún lado por un horario determinado, aquí se pone un destajo, una base y un destajo que le permite obtener 900, mil o más por semana al operador; pero es un operador de *Caterpillar*, maquinaria pesada, que además sabe rápidamente desarmar lo esencial de ahí y detectar y ubicar dónde está un problema. No es nada más un manejador de la máquina, sino que es ya un especialista.

Regresando al ejemplo del electricista, si éste ya puede subir, bajar un transformador, puede calcular y establecer un banco de capacitores, puede hacer una instalación en baja tensión a diferentes motores, sabe hacer mecanismos de arranque-paro, incluso combinándolo con algunas cuestiones neumáticas, bueno pues es una persona que gana 1200, 1700 a la semana, y es un comunero capacitado. Igualmente, tenemos como referencia el mercado general del empleo, de la mano de obra. Sin embargo, aquí el toque, el toque especial es que, como no se va buscando la utilidad que la empresa privada tradicionalmente busca, como algo correcto, legítimo, aquí la utilidad no es de nadie en lo particular, por lo tanto se puede disminuir a voluntad y según se requiera. De tal suerte que se puede incentivar y se pueden aumentar los pagos de las áreas en general, en total, o se puede regularizar algún área en particular que se vea un poquito baja en ingresos, por el motivo que sea: porque se alejó el área de donde se estaba recogiendo el material; porque subió en exceso el insumo que tiene el compañero aquel allí con su máquina, sea motosierra, sea vehículo, camioneta, con el que se está trabajando, se pueden regular fácil y rápidamente, a expensas de la utilidad, pero no ha habido nadie que no la haya recibido. Entonces, se dice en el recibo: "Recibí de los aprovechamientos forestales de la comunidad indígena la cantidad de 925 pesos por la participación que me corresponde como comunero en las labores silvícolas, transformación industrial... Tiene una redacción, tiene un concepto ahí que está vertido en el papel, que también tiene que ver con Hacienda. Hacienda lo puede encuadrar dentro de un aspecto de cooperativa, que no se habla, no se dice, pero Hacienda entonces no va a gravar fuertemente el ISPP, lo va a gravar en una parte básica, fundamental, que son los mínimos. Un mínimo, dos mínimos, según las categorías, pero un componente del ingreso de la persona es ya una participación de la utilidad por la labor que está desarrollando, entonces ahí entra ya un poco del criterio de cooperativa.

Y esto ha sido aprendizaje, ha sido descubrimiento, viendo las leyes y demás, porque no sería lógico que una comunidad indígena que se organiza, se estructura y

empieza a funcionar vaya a torpemente a restringir acá salarios y demás por no ir a dar un ISPP muy fuerte a Hacienda. Y luego llegar a unas utilidades gigantescas porque esas están a tasa cero ahorita; están ... el impuesto sobre la renta para la comunidad indígena, igual que para el ejido está libre de gravamen actualmente.

Todo esto se ha ido aprendiendo y se le encuentra la forma de estar bien dentro de la ley y demás, pero que sea una realidad que entra una participación de utilidades, pero en esta semana, no a fin de año; ni me voy a pelear a ver a quién le dieron más. Es una participación de utilidades cada semana de cada persona. Y la persona que reciba y que no está dentro de la estructura directa empresarial, o que siembra o que trae unos animalitos, o lo que sea, pero tiene algunos pinos, a la hora que se llega el aprovechamiento en esa área específica, a la hora que se hace el derribo, se cuantifican los volúmenes según calidades: de trocería larga, de trozo corto, de material celulósico. Se cuantifica todo esto con una tarifa que se tiene internamente también establecida, que también tiene como referencia el mercado general en otros lugares, y se le cubre, se le paga en público en la Asamblea siguiente. Ese no es un trabajo aportado, es el reconocimiento de un derecho de posesión individual por cuidar esa área y porque la comunidad así se encontró. (Es falso que todo sea propiedad comunal).

... y en algunas comunidades tienen todavía áreas para uso común, pero lo normal es que ya no haya solamente un espacio); es decir, todas las parcelas, los parajes, tienen quien los cuide, quien los cerque, quien meta ahí los animales, y no otro vecino. Y se venden, se venden los derechos entre un comunero y otro, y se han vendido al exterior, a gente de la ciudad, de Guadalajara y algún otro lado, y ese es el error. Eso se ha vendido por abuso de aquellos, por interés, acoso de aquellos, o por tragedias familiares internas que no hay otra forma de resolverlas más que enajenando el pedacito de terreno, de monte, o porque simplemente la persona perdió su interés de trabajar ahí y porque internamente la comunidad no es solvente para recuperarlo, para tomarle esa posesión. Porque en un momento dado internamente no hay circulante, no hay con qué solventar nada, entonces el circulante tiene que venir del exterior de la comunidad, a expensas del territorio. Entonces hay una situación muy interesante en las comunidades.

Pero yo podría redondear todo diciendo que las comunidades debemos tener el territorio bajo dominio, bajo control en todos los aspectos, estructuralmente bien

organizados, bien comunicados: tecnológicamente bien comunicados, y socialmente con muy buena comunicación interna. Buena comunicación en cuanto a que sean muy transparentes los manejos, los resultados, los pagos, las informaciones, los estados financieros, revisados. Y una muy serena y fuerte relación con el Gobierno, en el sentido de que una comunidad no puede estar de pedigueña, como desafortunadamente se han educado a las comunidades para ser pedigueñas y estar bajo un control. Tienen que tener una dignidad propia, un criterio y una posición bien firme, muy de tu a tu con el Gobierno, como puede ser cualquier estructura social sana, limpia; de índole política, de índole de esas organizaciones no gubernamentales, o de índole empresarial, de lo que sea. Cualquier estructura humana sana, sólida, pues tiene un trato tu a tu con el Gobierno perfecto. Puede serlo. Entonces, yo creo que en una comunidad debe existir tal vez ese tipo de relación, y lo que se habla de autonomía de una comunidad yo lo entiendo como eso, como que pueda manejar sus recursos. Que puede estar dentro de las leyes generales del país, sí puede estar, aunque éstas están inadecuadas para las comunidades sin duda alguna. Están inadecuadas porque cualquier persona que va y denuncia al Ministerio Público vienen y atrapan a algún indígena común ¿Porqué? Porque está contraviniendo las leyes de propiedad, la propiedad rural en los términos que la entienden las leyes. Pero acá internamente no está más que haciendo una redistribución del solar o del territorio internamente en una misma familia con consenso de autoridades y del grueso de la población. Cómo se explica que después 300 o 400 comuneros se planten a ir sacar a los que indebidamente se llevaron los de la judicial. ¿Porqué? porque ellos tienen razón acá. Acá internamente tienen razón en su terreno. Pero allá la ley ve que no. Y así pueden procesar a comuneros allá, y esas cosas no las entiende nadie de la ciudad, allá no se entienden esas cosas internas de la comunidad. Ahí es el punto exacto de la autonomía: Las leyes y la justicia que deben de entender un poquito o un mucho de las decisiones internas de una comunidad.

A.A.: Ahorita está en discusión a nivel nacional este asunto de las autonomías, sobre todo por la cuestión de Chiapas. Podríamos pensar que aquí la autonomía se ejerce ocupando el espacio...

S.M.: De ahí se comienza. Ahí se inicia, porque una comunidad no se entiende sin su territorio

A.A.: *Y no requiere de una declaración de autonomía; la está ejerciendo en la práctica*

S.M.: Sí señor. Y está sobreviviendo como tal a pesar del acoso del exterior, y a pesar de una pequeña isla, porque ya ahorita las ciudades y el terreno ocupado por todas las demás personas no indígenas, es pues con mucho superior ya en todos los aspectos el dominio que se tiene. Por eso mi posición personal no es que se luche por aislar o radicalizar la cuestión indígena comunal. No, simplemente nos da las fórmulas para seguir adelante, pero ciertamente el acoso hacia las comunidades es espantoso. Tenemos con verdaderas comunidades indígenas que hablan su lengua; es decir, verdaderos grupos, grupos indígenas, ya no comunidades, que hablan su lengua, que hacen su comercio y demás en las ciudades, no tienen territorio, no tienen nada y ahí están. Vamos a hablar de la zona de la 28 de octubre en Uruapan, Rubén Jaramillo, toda esa zona. Se habla el purépecha ahí en esa área de la ciudad, y se comercia los domingos y demás, y se viste y se va y se viene. Todavía hay un flujo de ida y venida, vienen todavía a su pueblo, vienen a Urapichu, vienen a Comachión, vienen a sus pueblos, pero quizás viven allá 300 días de los 365, y algunos ya definitivamente están naciendo allí y conservando su lengua, pero no hay una comunidad indígena de la Rubén Jaramillo, o en la 28 de octubre, es decir, ahí ya no. Comunidad indígena, sólo con territorio. Y su territorio original, donde están los huesos de sus antepasados, donde está todo, y se puede prosperar en este sentido. Se sacrifican talentos en algunos casos, porque no puede destacarse nadie tanto como para acumular fortuna personal y demás, como es la mentalidad en general del país. Sus talentos y su esfuerzo personal apenas si le alcanzan para lograr un cierto estatus en la economía de prestigio; o sea, mientras mejor sirvas a los ojos de la población, entonces tienes más nombre, eres más importante aquí en la población. Apenas para eso alcanza toda una vida en una comunidad; para darse a conocer un poquito internamente. Y eso se sigue viviendo en las comunidades como San Juan o como en esta de aquí, donde la fortuna material es relativamente poco valorada, donde no tiene tanto peso como en otras poblaciones o ciudades.

Esto es muy interesante, y aspectos positivos y negativos los hay muchos, pero yo así entiendo a grandes rasgos, y muy revuelto esto, así entiendo lo que pueda ser un proceso dinámico de sustentabilidad. El bosque no se terminaría, y paso a paso iría recuperando lo que ya perdió, y la salida social también de la etnia, de la comunidad, será ciertamente aprender mucho, todo, de la cultura occidental, pero no perder sus formas de gobierno interno, sus formas de razonamiento, de consenso; o sea las formas de consensar, y la forma de vida. Eso sí, elevar a corto plazo el nivel económico, eso es urgente, porque de ahí se deriva también la posibilidad de mandar al muchacho a la escuela. La posibilidad de curarlo, desparasitarlo, la posibilidad de tener una mejor higiene, de tener pues más salud, más energía, más vigor, más fuego, más.... Mejor ingreso, menos alcoholismo. Con más bajo ingreso el alcoholismo se agudiza, y no hay mucho más qué hacer, y es más fácil calmar al organismo con un medio vasito de algo, una botellita, que con alimento continuo. Entonces, yo así veo que se puede sustentar la comunidad.

A.A.: ¿En San Juan tienen actividades de investigación, tanto de la posibilidad de mejorar las especies y de introducir nuevas, como en cuanto al aprovechamiento del bosque?

S.M.: Sí, sí las hay. La comunidad de San Juan se ha ligado desde hace unos cuatro o cinco años con la Universidad Nacional Autónoma de México. Han destacado de la Universidad biólogos, equipos interdisciplinarios para hacer estudios sistemáticos, hablando de cuatro o cinco años, de la fauna y flora; de ahí están obteniendo conclusiones muy interesantes y eso va a ser un banco de información, y va a dar bases para recuperar, reconstruir, en la forma más leal posible, el ecosistema de ahí, que ahorita está conservable, ya lo que es bosque es una maravilla. Está muy bien. Pero está como muy pobre. Como que el rey es el pino y todo lo demás todavía no ocupa su lugar. Están incompletos, muchos animalitos, decíamos, y plantas y algunos árboles, algunas especies están casi extinguidas del territorio comunal. Pero sí se están estudiando esas cuestiones, y van de la mano con muchachos de la propia comunidad que participan en estos estudios, que no son de tres días o cuatro, sino que a lo largo del año desarrollan, y por estaciones, son estacionales y son temporales, y vienen y se distribuyen por todas las zonas del bosque y van haciendo estos estudios. Eso va a arrojar

libros, y va a arrojar textos y manuales, muchas cosas, pero llevan, según yo he observado, cuatro o cinco años la....

A.A.: ¿Es el Instituto de Biología de la UNAM, o la Facultad de Ciencias?

S.M.: La verdad no sé exactamente cuál de los dos, pero sería muy sencillo preguntar ahí. Yo sí recuerdo un biólogo Velázquez...

A.A.: Le pregunto para localizar esto allá en la Universidad

S.M.: Se localiza a través de la comunidad de San Juan. Yo tengo ya como ocho años o nueve que no participo en la administración ni en la parte ejecutiva, pero sí con el Consejo Comunal. Participo en la Asamblea General, pero no en la parte ejecutiva, entonces no sé exactamente los términos en los que se hace cada convenio o cada labor, pero creo que ahí en San Juan sería sencillo obtener los datos y encontrar si es la Facultad de Ciencias o es el Instituto de Biología ... Están separados...

A.A.: En la Facultad de Ciencias están las carreras, pero en los institutos se dedican más a la investigación...

S.M.: Por otro lado, pues debe de haber más instituciones, otras que en forma no tan sistemática pero sí formal, creo que están haciendo otras labores ahí. Por eso conviene una pequeña entrevista con los organizadores de San Juan. Pero sí hay trabajos en ese sentido. Incluso se habla bastante de ecoturismo, y hay algunos balbucesos, una cosa incipiente, una cabaña que ya opera, un venadero, los viveros y están en construcción otros dos albergues fuertes ya con todos los servicios adecuados para gente que visite, y se ha impulsado la visita de grupos con programa. Incluso de niños de primaria y secundaria y muchachos mayores, pero que vienen a un programa ya de estudio, de recorrido; pero recorrido que se los dan los comuneros, no se los vienen a dar algún biólogo o alguna persona de fuera. Se los dan los comuneros. Esto lo hacemos por tal motivo, aquí pueden apreciar ustedes. Es un recorrido de dos, tres o cuatro días; acampan y están... Los muchachos llevan y sacan sus

resúmenes, entonces hay interacción con la sociedad general en plan formal. Y tiende a desarrollarse un fuerte ecoturismo. Sería un turismo didáctico, diríamos... porque esa es la finalidad del ecoturismo.

S.M.: Pues las cosas así van por ahí. Y aquí en Pamatácuaro estamos todavía queriendo iniciar. Estamos apenas iniciando.

A.A.: *O sea que el proyecto de aquí de Pamatácuaro tiene como guía la experiencia de San Juan.*

S.M.: Sin duda alguna. Hay relación formal también en cuanto a transferencia de tecnología. Y hay negociación en cuanto a que alguna maquinaria muy probada, muy comprobada, en San Juan ya se vendió y se está instalando aquí, porque San Juan superó tecnológicamente esta fase. Esto que se instala aquí, como es el primer aserradero y esto y el otro es algo muy manejable cuando no se tiene ninguna experiencia. Ya más adelante se puede tener equipos más sofisticados y de más alta producción, pero sería ilógico lo que ha ocurrido en muchas comunidades: Se llega con equipos de muy alta producción, pero muy difíciles de alimentar y de establecer un flujo continuo de abasto, de manejo interno y de industria. Tiene que ser paulatino, y más sencillo; mucho, mucho más elemental para irlo dominando. Entonces así vamos; estamos iniciando todavía; las operaciones reales no arrancan. Ya hemos tenido dos o tres semanas de astillado, pero ahorita estamos suspendidos por diversos motivos. No tenemos infraestructura en el bosque para operar normalmente, menos en tiempo de lluvias, porque no pasan los camiones, no entran; se requiere de caminos revestidos y de mucha infraestructura, de inversiones muy fuertes que ciertamente debería hacerlas el Gobierno Federal o Estatal para poder tener acceso a los propios montes. Que para depredar no se necesitan los caminos, se puede saquear de todas maneras, sin caminos

A.A.: *Sí, pero el daño es mayor. Se llevan los nuevos brotes*

S.M.: Es enorme. Todo el saqueo se está haciendo y se hace arrastrando las piezas de madera con bestias y se hace rodando enormes distancias los trocitos cuando está el rollo. Se hace como se puede, y ciertamente fueron fatigosas, penosas, con muy pocos resultados, bajísimos. Las personas no pueden salir de una postración de una subsistencia, subsistencia, que está destrozando los recursos. La forma de extraer la madera es absolutamente ineficiente.

A.A.: ¿Qué estrategia utilizan para convencer a los saqueadores sobre el daño que hace el clandestinaje y que dejen de hacerlo? porque es evidente que su situación económica no mejora y su situación en la comunidad es un riesgo permanente.

S.M.: Si, de hecho ha tenido éxito el sistema este de saqueo aquí en los talleres y demás, porque fue una válvula de salida, una válvula de ocupación. La población de los 14 pueblos de aquí de Pamatácuaro es migrante; Si no es permanente, por lo menos sí temporal. O comienza como temporal y después se vuelve definitivo. Es inicialmente vendiendo los productos de artesanía: cucharas, bateas, molinillos, canastitos, toda la artesanía de estos pueblos, salían a las ferias, y podían durar dos semanas en una feria y de ahí pasar a la siguiente o venir aquí 15 días y continuar a la otra en todo el país. Hay quien se ha especializado en casi no pisar aquí, nomás tenerlo como un pequeño tampolín, pero van de feria en feria, en feria... y así pasan años, 10 o 12 años, y si encuentran oportunidad en alguna ciudad se establecen. Y ya no es con la artesanía nada más, ahorita se vende fayuca, cassettes y todo el comercio informal. Se han generado grandes líderes en las ciudades y aquí, que se han desarrollado en el comercio de las esquinas y los quita la policía, se ponen más allá, luego regresan, hacen grupos, presionan. En fin la gente ha sido combativa, pero aquí Pamatácuaro ha sido un proveedor de los vendedores de comercio ambulante en diferentes ciudades del país, y son muchas, muchas, muchas las familias, casi otro tanto. La mitad de la gente de Pamatácuaro vive en estos pueblos; la otra mitad anda comerciando o está ya radicado, ya tiene casa. A muchos les ha ido muy bien. Algunos son prósperos comerciantes. Entonces diríamos que este territorio ya no sustenta a su propia población desde hace ya décadas, hace tiempo. Y ahorita se está tomando conciencia de eso con las propias gentes de aquí, y a eso obedece que este proyecto sea bien visto internamente. Y se

sustente también entre aquellas gentes que andan fuera, sí ven con objetividad porque ya tienen puntos de referencia, de comparación y comprensión de qué es lo que está ocurriendo acá. La gente que vive aquí no. La gente que vive aquí entiende que el que haya talleres: 60, 80 o 125 talleres aquí en el pueblo, quiere decir que hay trabajo, forma de sobrevivir. Si no los hubiera, entonces ya andarían otras 400 personas, más los hijos, más la familia, ya andarían fuera en otro lado. Entonces la estrategia que estamos planteando es llegar a ofertar un trabajo seguro, y en el lapso corto de 2, 3, o cuatro años, darle una seguridad social, psicológica, a la gente; más que nada psicológica, en el sentido de que ya no hay necesidad ni de ir a derribar, así por mi cuenta y todo, sino que hay una estructura que es buena y que tiene empleo, y que mis hijos también van a tener opciones ahí. Se trata pues, de fondo, de trasladar la experiencia aquella que tuvimos en San Juan y ponerla acá; no como un esquema estático, sino que más bien tomar todos los motivos, los resortes, toda la cuestión que allá nos permitió llegar a algo, también moverlos aquí; también darles dinamismo aquí, encontrar el propio camino. Aquello es una referencia, y es una fuente de datos, es una fuente abierta de experiencias, que la han abierto los compañeros de San Juan: en asambleas directas se ha tratado el asunto de comunidad en comunidad y entonces se está generando un fenómeno nuevo, comunidades que se den la mano y que puedan ir adelante; entonces eso te da una idea de... es un esbozo de una comunidad de comunidades, podría ser, en un futuro, diferente de territorio autónomo, con todas sus agravantes y problemas...

Siempre y cuando la población vaya respondiendo. Ahorita los líderes jóvenes aquí van bien, van fuerte, van tirando adelante, pero quién sabe cuánto más se pueda. Yo tengo confianza en que sí se vaya a poder, pero esto todavía no es, comienza apenas a querer ser. Esto está por hacerse. Tiene la tolerancia, tiene la comprensión de las fuerzas de la población, las más importantes. La iglesia, hoy en día, es la fuerza número uno aquí en la región. La siguiente fuerza grande es la estructura comunal que han desarrollado los últimos dos años y medio los actuales líderes, tiene una respuesta fabulosa. Y las demás fuerzas que podrían oponerse son los talleres; tienen un cierto grado de organización y tienen excelentes contactos al exterior, tienen asesores del exterior, de algunos incrustados en el Gobierno, y sobre todo tienen las fuentes de financiamiento para estar sacando trailers y trailers y trailers de una caserita de madera. Enormes trozos, enormes árboles de 80

centímetros de diámetro, o de 90 cm de diámetro, que los hay. Se convierten en centro, barrote y cabecera para un producto desechable que es la caja de empaque agrícola. Que son pedacitos de 20 o 30 centímetros. Hacen la cajita y se manda a enlatados para que se arme allá en el lugar agrícola donde se va a utilizar. Y son trailers y trailers y trailers. El gobierno no podría, no ha podido; con sus propios medios y con su gran fuerza no puede venir a poner orden en esto, porque entonces cualquier grupo que intervenga se convierte en agresión a la comunidad, y los tallereros, la gente que está depredando, maneja hábilmente eso y llega en ocasiones hasta a detener a los que vienen a poner orden, con todo y camionetas, con todo y armas. No me refiero a Pamatácuaro sino aquí a la redonda en varios lugares. Los tallereros tienen sus mecanismos, también, como Capacuaro, como Angahuan, que son depredadores en general. No en su propia comunidad, por que ahí... casi Capacuaro no, ése acabó con todo, pero Angahuan tiene su reserva de bosque; no la toca porque se abastece de otros lados, son predadores. Si les detienen vehículos o personas que están derribando árboles allá en otra comunidad donde quiera que sea, ellos van y secuestran a algún miembro o miembros de la otra comunidad y los detienen hasta hacer un cambio. Hay una serie de problemas que no se pueden erradicar. Sólo que la comunidad interesada en su bosque, en su territorio, lo domine totalmente. Lo domine, pero con comunicación, con decisión.

A.A.: Digamos que ubicando "enemigos del proyecto"(entre comillas) Serían las estructuras de poder derivadas, por ejemplo del cultivo del aguacate...

S.M.: Eso es remoto ahorita. Sí lo son, lo son potenciales. Hay las franjas templadas pegadas a Tinguindín, pegadas a Tarecuato, pegadas a Peribán.

A.A.: Cuando digo enemigos me refiero un poco a que tienen intereses distintos, que pueden contraponerse con las comunidades, pero económicamente son más fuertes; tienen contactos políticos, son más sólidos, y eso hace un engranaje difícil de combatir, a grado tal que la frontera agrícola va avanzando

S.M.: Sí señor. Pero quisiera enfatizar que los enemigos directos son los tallereros, la gente que ahorita está usufructuando esto y que están fuertemente respaldados financieramente, porque hay quienes están llevándose ese producto y son los que están haciendo el negocio grande. Traen trailers propios y pueden disponer de algunos millones para distribuirlos rápidamente. Ésos son los enemigos directos. Son los que los mueven al final de cuentas porque tienen contactos con todas las autoridades por todos lados estas personas. Se mueven en otros medios y en un momento dado (no se puede detener, acá la comunidad es algo aislado) Y los portavoces son aquellos, no las autoridades reales, que son las que están ahorita pugnando o propugnando este proyecto.

A.A.: A nivel de investigación ¿habría una posibilidad, alguna forma, de sustituir el empaque de madera, en el caso de la producción frutícola? Porque a mí se me hace un poco como la industria petrolera; el desperdicio que significa utilizar el petróleo para producir gasolina, habiendo una serie de productos que son mucho más rentables; mil productos. Pero bueno, la gasolina tiene que sostener a una industria automotriz con fuertes intereses en todo el mundo, y es prácticamente un límite. Es decir, no se puede parar la producción de gasolina en función de darle una utilización más productiva al petróleo. Es decir, en esa proporción, o en esa relación paralela veo el utilizar la madera para producir cajas para empaque de aguacate que terminan destruidas y en la basura.

S.M.: Si eso es una primera, una primerísima sería continuar con esas cajas. Pero en vez de sacar tres cajas de un cierto volumen de madera, sacar diez, tal vez, si se desenrolla, como en el norte, en Durango lo han hecho. O sea sacar una especie de triplay, y entonces evitar el aserrín, evitar la recortería y el desperdicio que son un alto porcentaje. Quizá sea el 55 por ciento lo que se tira y lo que se obtiene acá en Zacapan entre aserrín y pedazos que no dan la dimensión. Eso sería una cosa más coherente y lógica, pero no la propongo; realmente no la propongo. La solución sería cartón y plástico.

El cartón proviene de la misma madera, pero ya en otra forma, mejor utilizado en la gran industria. La dificultad de esos empaques es que el cartón de empaque está supeditada a precios internacionales, a fluctuaciones del tipo de cambio, la disposición del dólar, etcétera; y no ha tenido éxito el empaque de cartón en grandes empaques, salvo la

exportación, donde es rigurosamente cosecha en plástico y embarque en cartón, pero es un porcentaje bajo de las frutas y verduras, es mínimo, ínfimo; todo el demás es madera. Así lo piden de Torreón, de California, de Chiapas, de Comitán y de todas aquellas partes; de Oaxaca, de muchos lugares. Todas las zonas agrícolas, las propias de Apatzingán, de todos los valles, están sacándole a los bosques las cajas. Y trocaría que debería ser para artículos que duren 100 años o 500, porque los hay: trojes, construcciones o muebles; vamos a hablar de que la cultura de la habitación de madera aquí en el país no se va a dar. Quizá en el otro milenio, pero en el corto plazo no. No aceptamos, no tenemos en mente vivir en casas de madera. Solo pocas personas... Pero sí muebles; la madera debería ir en artículos duraderos que tienen un alto precio, un mejor precio, no en artículos de desecho, cuando son aules de 70, 80 centímetros de diámetro; fustes enormes para sacarle elementos estructurales, constructivos y demás, se desperdician en los mercados tirado como basura y al fuego.

Esa es la tragedia ahorita de los bosques y de la organización social del país. Estamos mal organizados en el país en general y lo están sufriendo los bosques como lo están sufriendo muchas otras cosas, pero soñar ahorita con que se parara el consumo de caja agrícola y con eso resolver los problemas de aquí del bosque, es una utopía. Mejor vamos a meternos a ofertar seguridad, empleo y mucha mano de obra para resolver, incluso posibilidades de negocio para personas que ya no viven aquí pero que han reunido sus 100 mil o 200 mil pesos, pueden entrar con transporte, pueden entrar con varias opciones aquí en la población. Siempre están añorando y soñando con vivir otra vez en el pueblo. Lo normal es que los hijos no los dejan volver. Los hijos que ya crecieron por allí, que están en la prepa o terminando la carrera, no los dejan regresar. Ya se incorporaron a las ciudades en la forma en que pudieron. Quizá no sea ese el objetivo que andamos persiguiendo ahorita: reincorporar a la gente no es estrictamente el objetivo; eso puede ser una consecuencia adicional. El objetivo es que la gente que está aquí, se ubique bien, tenga un ingreso estable, y que el monte frene, o sea que en el bosque se frene toda la salida y el saqueo. Tal vez de 10 mil hectáreas queden 4 mil todavía manejables, todavía aprovechables. Pero las demás o están absolutamente deterioradas o ya se quedó una especie única que es el encino, ya como un sobrante, como un remanente nada más. Pero no hay nada simplemente. Nada de bosque en más de 5 mil hectáreas. No existe ya lo que existía, y esa es la catástrofe que les ha ocurrido a estos pueblos como Capacuaro y como

Corupo, como a Charapan recientemente. En esta década Charapan perdió sus bosques; y eran enormes, impresionantes. Había unas especies de pino de altísima calidad, superior a otros cerros, porque ahí es una altiplanicie con ligeros picos nada más. Una cuota de nivel, pero casi cuota entre los 2,000 o 2,400. Eso nos da unas especies de pinos preciosas y las maderas suaves. Ahí había una riqueza enorme, en Charapan. Ni siquiera saben la tragedia que sufrió en esta década. Todavía no son conscientes porque están viviendo de la madera de Pamatácuaro. Y Corupo está viviendo de la madera de Pamatácuaro actualmente.

A.A.: Tengo una imagen que no se me olvida. Yo soy de Los Reyes. Me acuerdo cuando era niño que mi papá me llevaba a Uruapan, casi todo el camino de San Francisco Peribán hasta Uruapan iba uno en la sombra

S.M.: En la sombra. Árboles obesos, enormes. Ahora queda un trocito de árboles en Barranca Seca, en Nuevo Zirosto; queda un trocito ahí de aquellos arbolones gruesos que había, efectivamente. Es testigo de lo que hubo. Efectivamente así están las cosas, pero yo creo que estamos avanzado a pasos fuertes en el país, en cuanto a cultura y todo. Aquí en general las cosas van cambiando sin duda. Yo soy optimista, vamos a ir adelante.